

AQUÍ  
SÍ PASA  
BOGOTÁ  
MI CIUDAD  
MI CASA

BOGOTÁ



INSTITUTO  
HUMBOLDT  
COLOMBIA

CONCURSO DISTRITAL  
LEER Y ESCRIBIR  
20 AÑOS

## CONCURSO DISTRITAL LEER Y ESCRIBIR 20 AÑOS. ANIMALARIO: LETRAS QUE RUGEN, LADRAN Y CANTAN

ISSN: 2389-8593

### ALCALDÍA MAYOR DE BOGOTÁ

Carlos-Fernando Galán Pachón

Alcalde Mayor de Bogotá

### SECRETARÍA DE EDUCACIÓN DEL DISTRITO

Julia María Rubiano de la Cruz

Secretaria de Educación del Distrito

Diego Escallón Arango

Subsecretario de Calidad y Pertinencia

Ángela María Cubillos León

Directora de Ciencias, Tecnologías y Medios Educativos

Suleidy Mora Barragán

Enlace de Lectura, Escritura y Bibliotecas Escolares

Seidy Catalina Ayala Guio

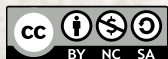
Líder Mesa Técnica de Lenguaje

© SECRETARÍA DE EDUCACIÓN DEL DISTRITO

© CENTRO REGIONAL PARA EL FOMENTO DEL  
LIBRO EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE - CERLALC

www.cerlalc.org

www.educacionbogota.edu.co



Esta obra está bajo licencia Creative Commons.

Reconocimiento-NoComercial-Compartir Igual 4.0 Internacional

### CENTRO REGIONAL PARA EL FOMENTO DEL LIBRO EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE - CERLALC

Margareth Menezes da Purificação

Presidenta del Consejo

Ministra de Cultura de Brasil

Ernest Urtasun Domènech

Ministro de Cultura y Deporte de España

Presidente del Comité Ejecutivo

Margarita Cuéllar Barona

Directora

Francisco Thaine Rojas

Subdirector General

María Fernanda de la Ossa Archila

Secretaria General

Jeimy Hernández Toscano

Directora Técnica de Lectura, Escritura y Bibliotecas

Lina María Trujillo Gaitán

Coordinadora contratista de proyectos especiales

Mary Nelcy Castro Contreras

Profesional contratista - Coordinadora Plan de

Fortalecimiento de las Bibliotecas Escolares

### EDICIÓN Y DISEÑO

Guillermo Castillo Quintana - Diana Martínez

Corrección de estilo, diseño y diagramación

### AUTORES

Adonay García Rojas

Ángel Andrés Sánchez Cataño

Ariel Ramírez Bastidas

Britney Sofía Martínez Racero

Gabriela Porras Ayala

Isabela Castro Ochoa

Jean Luis Aguilar Rodríguez

Jerónimo Valderrama Valderrama

Jerson José Hernández de la Cruz

Karol Viviana Fonseca Muñoz

Keily Salomé Vanegas Chacón

Luisa Fernanda Sánchez González

María Angélica Carranza Parra

María Fernanda Camargo Barajas

María José Matías Muñoz

Maria Josse Muñoz Torres

Mariana Mendieta González

Martina Pineda Castro

Melany Saray Suárez Ramírez

Michelle López Gutiérrez

Nicol Valentina Díaz Sáenz

Nilson Arley Flórez Arias

Rebeca Urazán Benítez

Samanta Barragán Cárdenas

Sara Santana Bernal

Shirley Alejandra Muñoz Rodríguez

Taashii Echeverry Lozano

Valentina Castillo González

Valerie Vargas Sandoval

Victoria Sofía Chico Vaca

Yeni Carolina Chiquito Alape

# ÍNDICE



Introducción.....	4
Presentación del libro.....	6
Grados prejardín y jardín.....	7
Grados transición y primero.....	19
Grados segundo y tercero.....	45
Grados cuarto y quinto.....	50
Grados sexto, séptimo y octavo.....	58
Grados novenos, décimo y undécimo.....	74
Docentes escritores - Úrsula Iguarán.....	95
Despedida.....	106

# PRESENTACIÓN DEL LIBRO

Durante 20 años, la Alcaldía Mayor de Bogotá, a través de la Secretaría de Educación del Distrito y con el respaldo del Concejo de Bogotá, ha promovido el Concurso Distrital Leer y Escribir “Orden al mérito literario Don Quijote de la Mancha” como un espacio para que docentes y estudiantes se expresen a través de las letras y la creatividad.

Dar voz a la manera particular en que cada participante comprende el mundo ha sido —y seguirá siendo— la consigna central del concurso. En una era donde la inteligencia artificial puede producir textos correctos, pero no necesariamente humanos ni emotivos, esta convicción se convierte en un contrapeso fundamental. Porque escribir no es solo ordenar palabras; es sentir, pensar, recordar, tomar postura, revelar algo propio. Es un acto de conciencia y de identidad: un olor, una textura, un sonido que solo la humanidad puede experimentar.

El Concurso Leer y Escribir no es solo una convocatoria: es un guardián de la escritura auténtica, de aquella que nace del alma. Un ejemplo de ello aparece en la categoría de primaria, en el cuento titulado “Expediente 1.234”, donde un estudiante narra, a través de una bitácora, cómo se da vida a una criatura tan inverosímil como

inquietante. La narración conduce al lector por un laboratorio clandestino cargado de tensión, donde incluso se advierte que “se espera que no corten la electricidad, como dijeron, o, si no, quién sabe qué podría hacer el ‘experimento’ si logra salir de la jaula”, manteniendo al lector en vilo hasta la última palabra.

También lo sentimos en un poema de secundaria, que nos habla sobre las letras:

*Letras que rugen, ladran y cantan,  
Pero hay otras letras que ladran.  
Sí, ladran como perritos valientes.  
Ladran cuando alguien se ríe de mí,  
cuando siento miedo o cuando veo algo malo.  
Ladran para defenderme,  
para decirle al mundo que no se puede callar la verdad.*

O en una crónica de la media, en la que el gato Oreó, con ironía y humor, convierte un episodio cotidiano en una reflexión ética y ambiental; basta recordar al estudiante de apellido “Pajarito”, que justificó su inacción ante la cacería apelando, con serenidad filosófica, al “ciclo de la vida”.

Finalmente, los docentes, en la categoría Úrsula Iguarán, a través del ensayo y la poesía retoman lo que representa la mujer, la maternidad y la feminidad en la obra del Nobel Gabriel García Márquez: una metáfora de la casa, la vida y lo sagrado, en el ensayo titulado:

***La casa viva: Úrsula y la vida que florece***

*“En esa casa de Macondo, los animales, las plantas y las personas comparten una misma respiración. Los insectos entran por las rendijas del tiempo, los gallos anuncian la aurora como si repitieran una lección antigua, y los árboles crecen hasta confundirse con el techo. Úrsula comprende que toda vida es sagrada, que incluso el polvo guarda una chispa de eternidad. En ella, la maternidad no es solo un vínculo humano, sino una extensión de lo vivo: es madre de los suyos y del mundo, jardinera del caos, cuidadora de la tierra que se niega a morir.”*

Durante esta vigencia, 2.722 nuevas voces encontraron eco en el concurso para narrar la biodiversidad desde su propia perspectiva, bajo el tema *Animalario: letras que rugen, ladran y cantan*. Con el apoyo del Instituto Humboldt y su animalario, niñas, niños, jóvenes y docentes de la ciudad participaron con las tipologías libro álbum, cuento, crónica, poesía y ensayo. Los talleres de acompañamiento situaron en el centro el desarrollo de competencias comunicativas, en articulación con los Aprendizajes Priorizados de Lenguaje. Esta convicción se articula con el Plan Distrital de Desarrollo “Bogotá Camina Segura” (2024-2027), que reconoce en el fortalecimiento de la lectura y la escritura una prioridad para lograr una educación de calidad e incluyente.

En este horizonte, seguir fortaleciendo la lectura y la escritura es una tarea que no se agota. Leer permite comprender el mundo en su complejidad, y escribir abre la posibilidad de nombrarlo, cuestionarlo y transformarlo. Así, la creación literaria se consolida como un camino para imaginar, dialogar y habitar el mundo desde diferentes perspectivas, manteniendo vivas las voces que viven en nuestro interior y encuentran en las palabras una forma de hacerse escuchar.

A las escritoras y escritores, y a los docentes mentores que acompañaron este proceso tan humano a lo largo de estos 20 años, nuestro genuino reconocimiento y gratitud por haber dado vida a este espacio de creación literaria que, año tras año, crece y mantiene viva la escritura.

Desde la Alcaldía de Carlos Fernando Galán, invitamos a todas las comunidades educativas de la ciudad a sumarse a esta historia, a compartir sus visiones del mundo y a seguir escribiendo para que la palabra continúe siendo puente y memoria de quienes lo habitan.

*Julia María Rubiano de la Cruz*  
Secretaria de Educación del Distrito

# INTRODUCCIÓN

Apreciado lector, esta publicación reúne las obras de los 26 estudiantes y docentes ganadores de la vigencia 2026-2027 del Concurso Distrital Leer y Escribir: *Animalario, letras que rugen, ladran y cantan*.

Los textos están organizados de manera progresiva, desde prejardín hasta grado once, en un recorrido que atraviesa las tipologías de libro álbum, cuento, poesía y crónica, y culmina con las categorías de docentes escritores en poesía y ensayo.



Junto a cada obra encontrará la información del docente acompañante durante el proceso de escritura, así como la categoría, la tipología y el puesto obtenido dentro de la lista de ganadores.



Lo invitamos a recorrer estas páginas y a disfrutar de la lectura. En ellas podrá reconocer cómo año tras año, niñas, niños, jóvenes y docentes fortalecen sus habilidades comunicativas y consolidan una voz propia, capaz de construir atmósferas envolventes y propuestas poéticas cada vez más elaboradas.

Grados



# La Súper Espátula



TIPOLOGÍA  
**Libro Álbum**



Categoría 1



1<sup>er</sup> Puesto

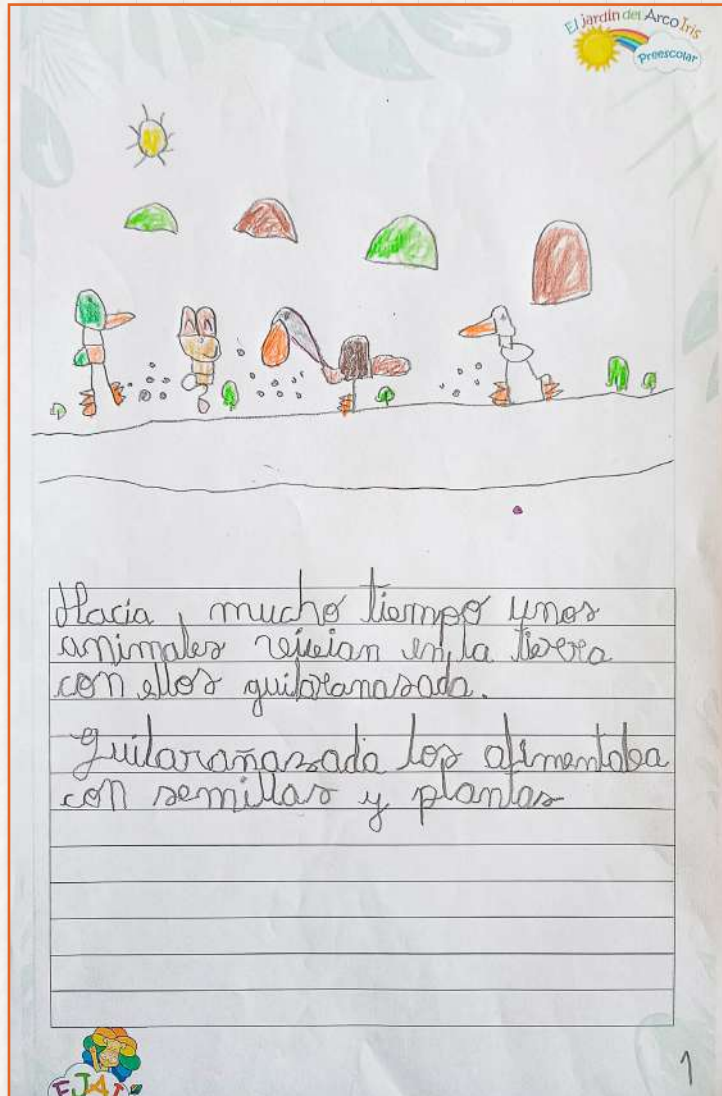
**Jerónimo Valderrama Valderrama**

Docente acompañante:  
**Dennis Mojica Carreño**



**La Super Espátula**  
Jerónimo Valderrama  
*Guilarañasada*



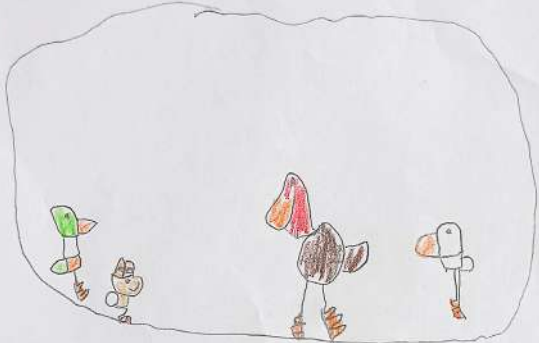


Hacia mucho tiempo unos animales vivían  
en la Tierra, con ellos Guilarañasada.

Guilarañasada los alimentaba con  
semillas y plantas.



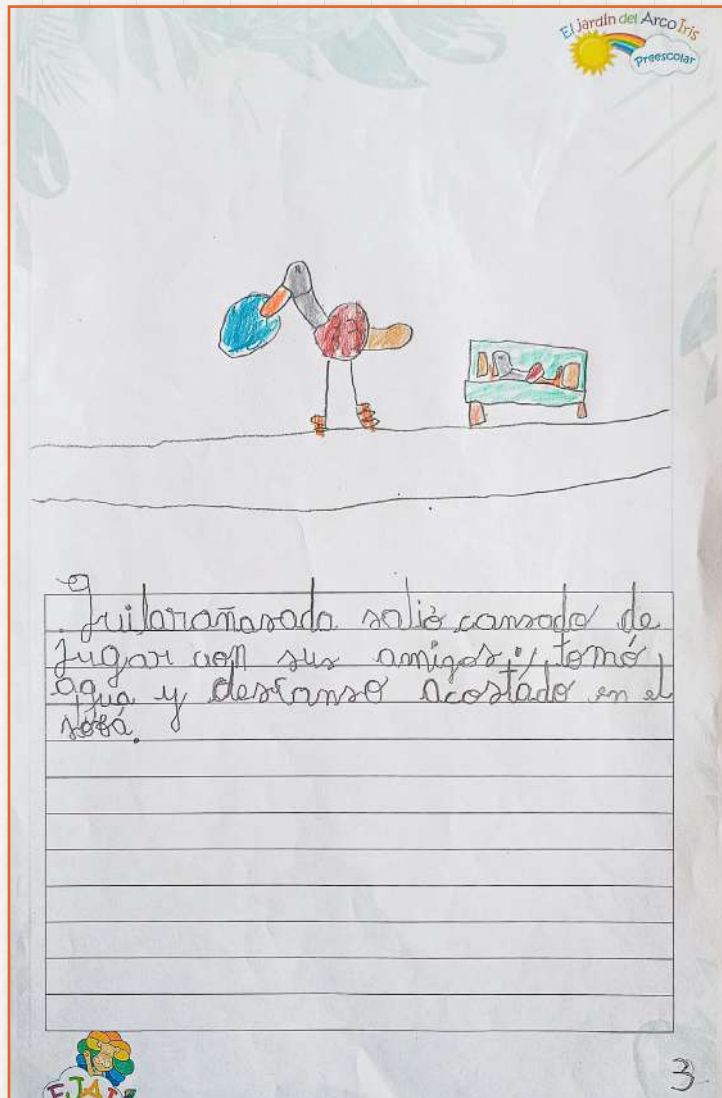
Guilarañasada se bañó las patas y jugó en el estanque con el pato, el conejo y la garza.



El Jardín del Arco Iris  
prescolar

Guilarañasada se bañó las patas y jugó en el estanque con el pato, el conejo y la garza.

2



Guilarañasada salió cansado de jugar con sus amigos, tomó agua y descansó acostado en el sofá.





En la tarde estudiaron y vieron televisión.

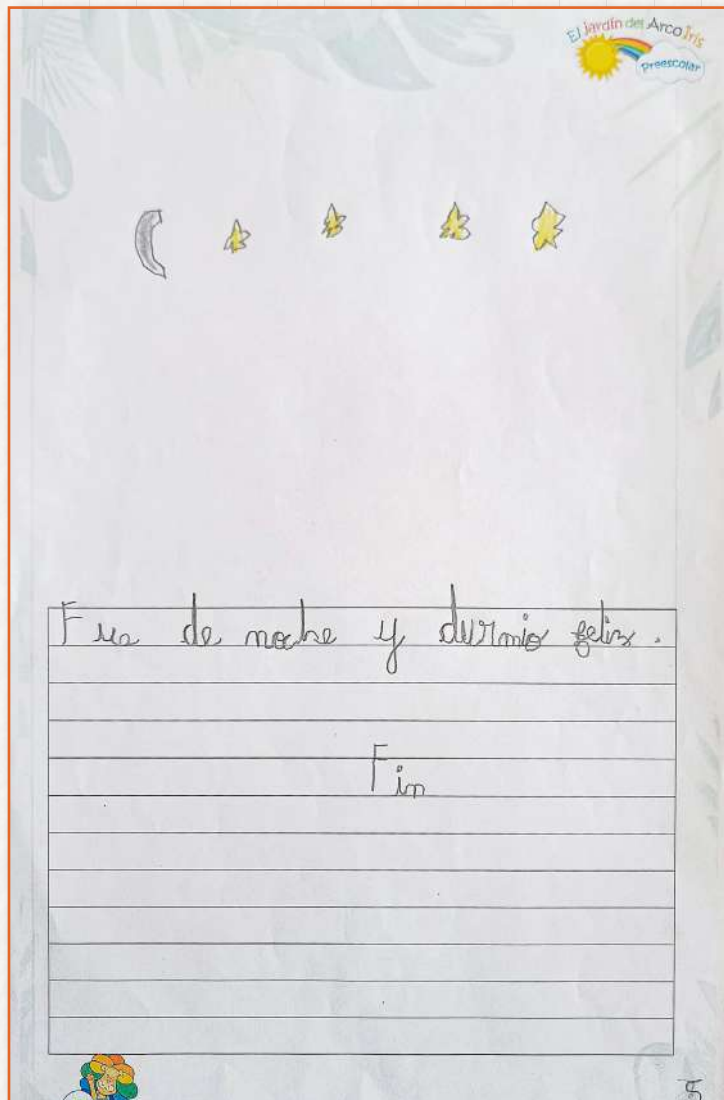
Guilarañasada pasó un día alegre  
con sus amigos.

El Jardín del Arco Iris  
preescolar

En la tarde estudiaron y  
vieron televisión.

Guilarañasada pasó un día  
alegre con sus amigos.

7



Fue de noche y durmió feliz.



**FIN**

The word 'FIN' is written in a bold, orange font, centered between two stylized leaf-like shapes.



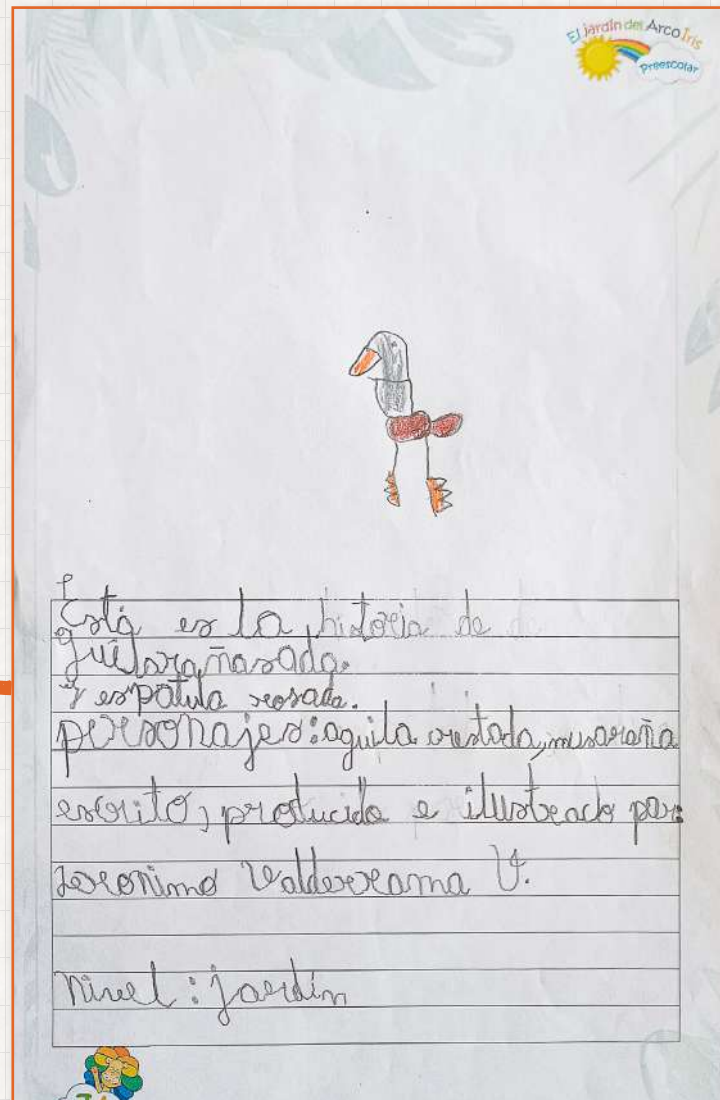
**Esta es la historia de Guilarañasada y espátula rosada.**

**Personajes:** águila crestada, musaraña.


**Escrito, producido e ilustrado por:**

Jerónimo Valderrama V.


**Nivel:** Jardín



El Jardín del Arco Iris  
preescolar



Esta es la historia de  
Guilarañasada  
y espátula rosada.  
Personajes: águila crestada, musaraña  
escrito, producido e ilustrado por:  
Jerónimo Valderrama V.  
Nivel: Jardín



# La sonrisa del jaguar



TIPOLOGÍA  
**Libro Álbum**



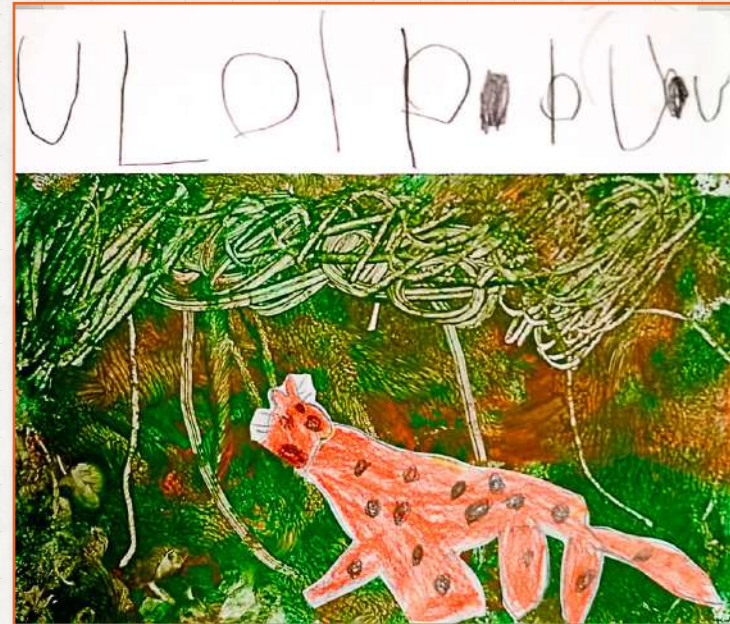
**Categoría 1**



**2° Puesto**

**Martina Pineda Castro**

Docente acompañante:  
**Gloria Ramos**

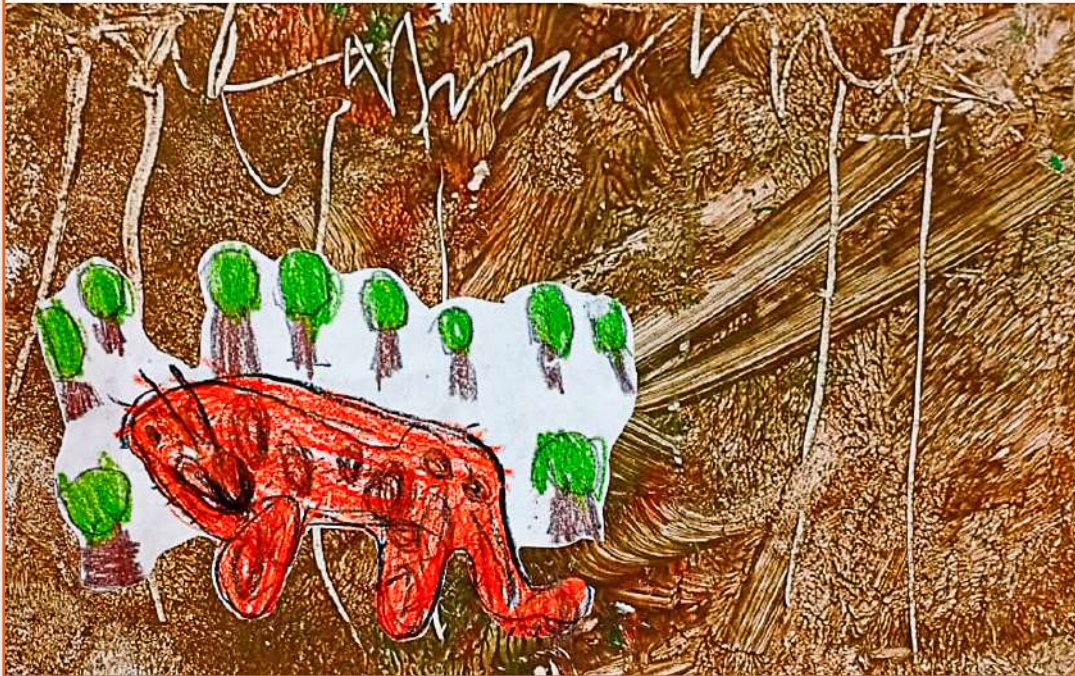


**La sonrisa del jaguar**  
Un hombre seguía al jaguar  
Luis para venderlo.



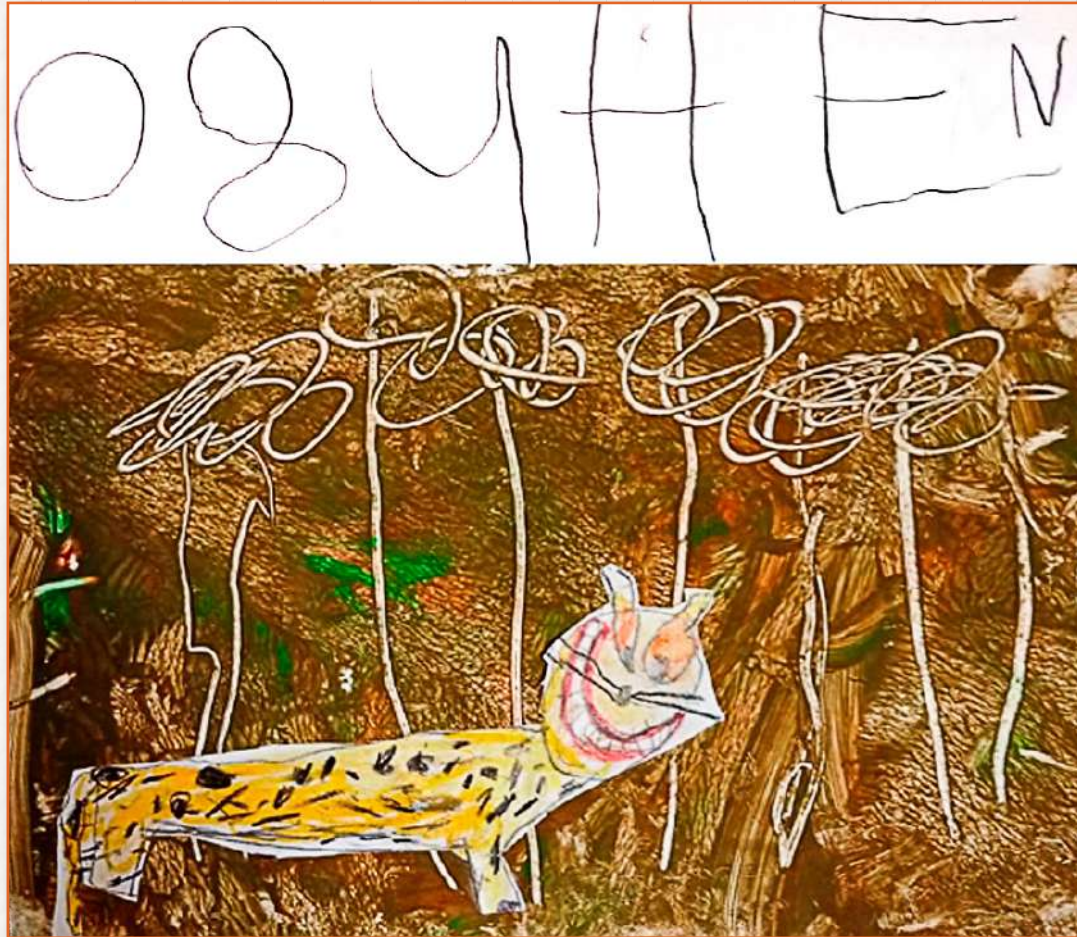


Llamaron a jaguar Samuel y se juntaron  
con jaguar Elías.



Su amigo, jaguar Elías, pensó en un plan  
para vender al señor.





Luna, la esposa de jaguar Luis, se puso feliz porque iban a salvar a su esposo.

Grados

TRANSICIÓN

Y

PRIMERO



# El pato zambullidor y la musaraña



TIPOLOGÍA  
Libro Álbum



Categoría 2



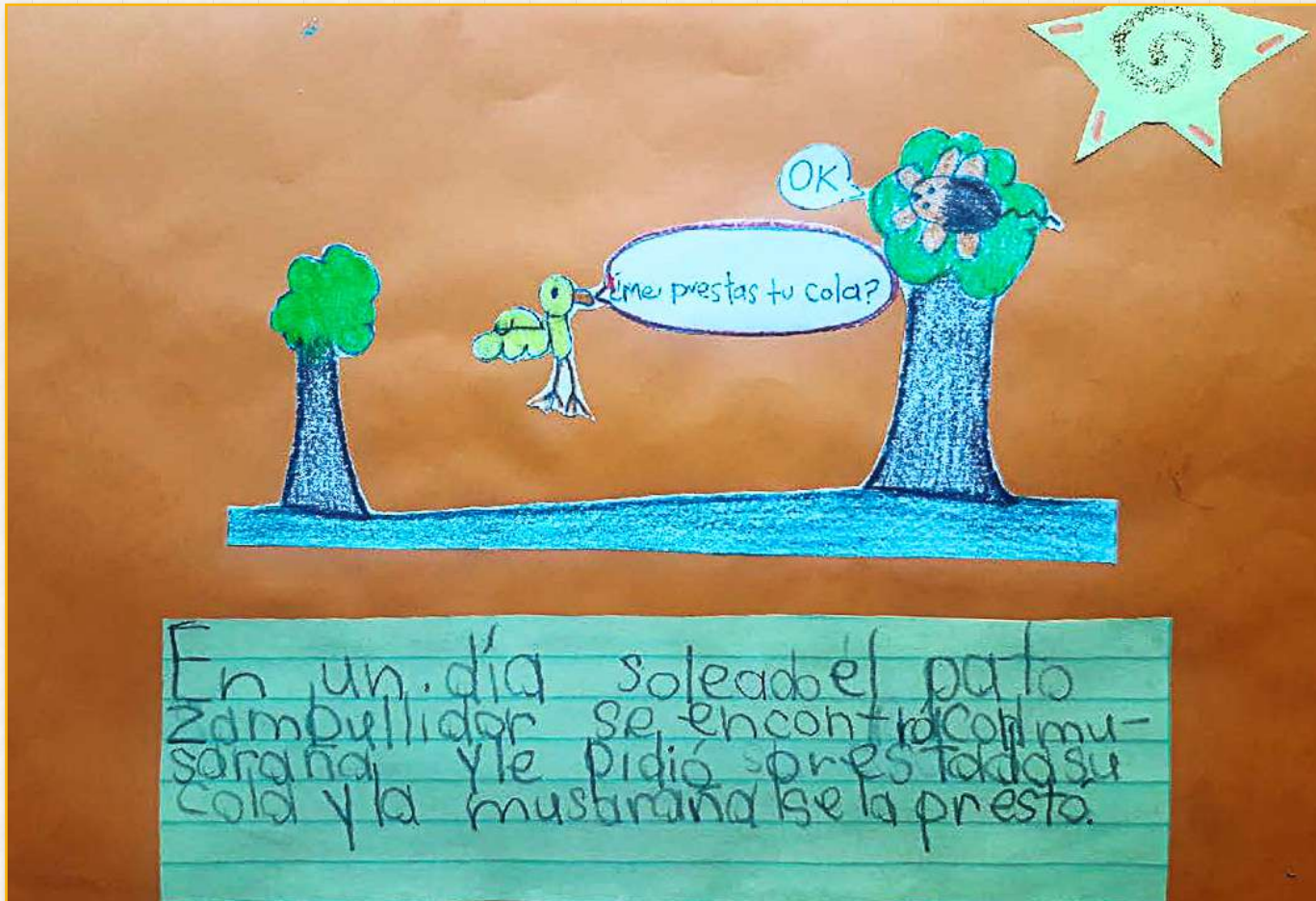
1<sup>er</sup> Puesto

**Mariana Mendieta González**

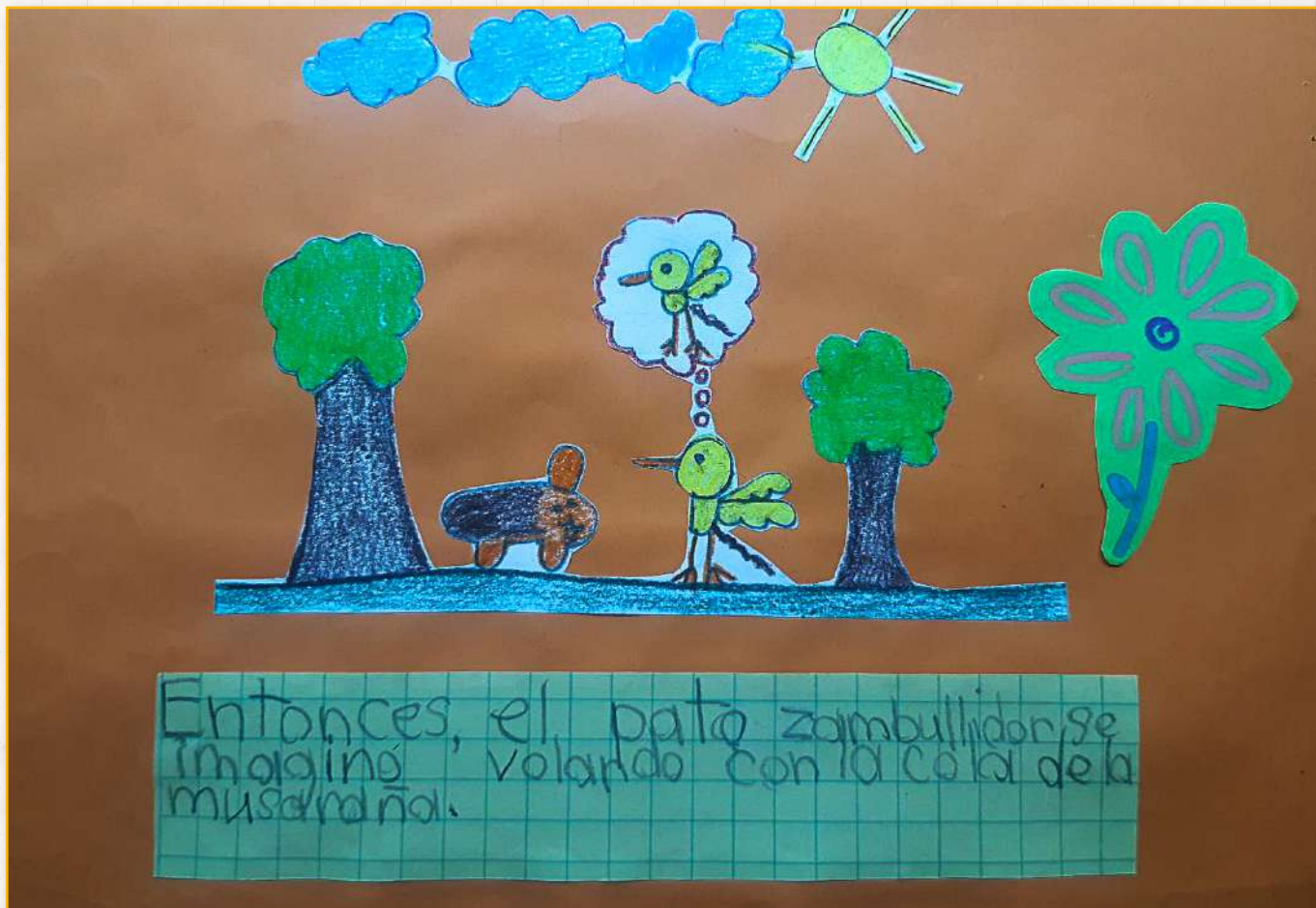
Docente acompañante:  
**Sandra Dolores Ruiz Niño**



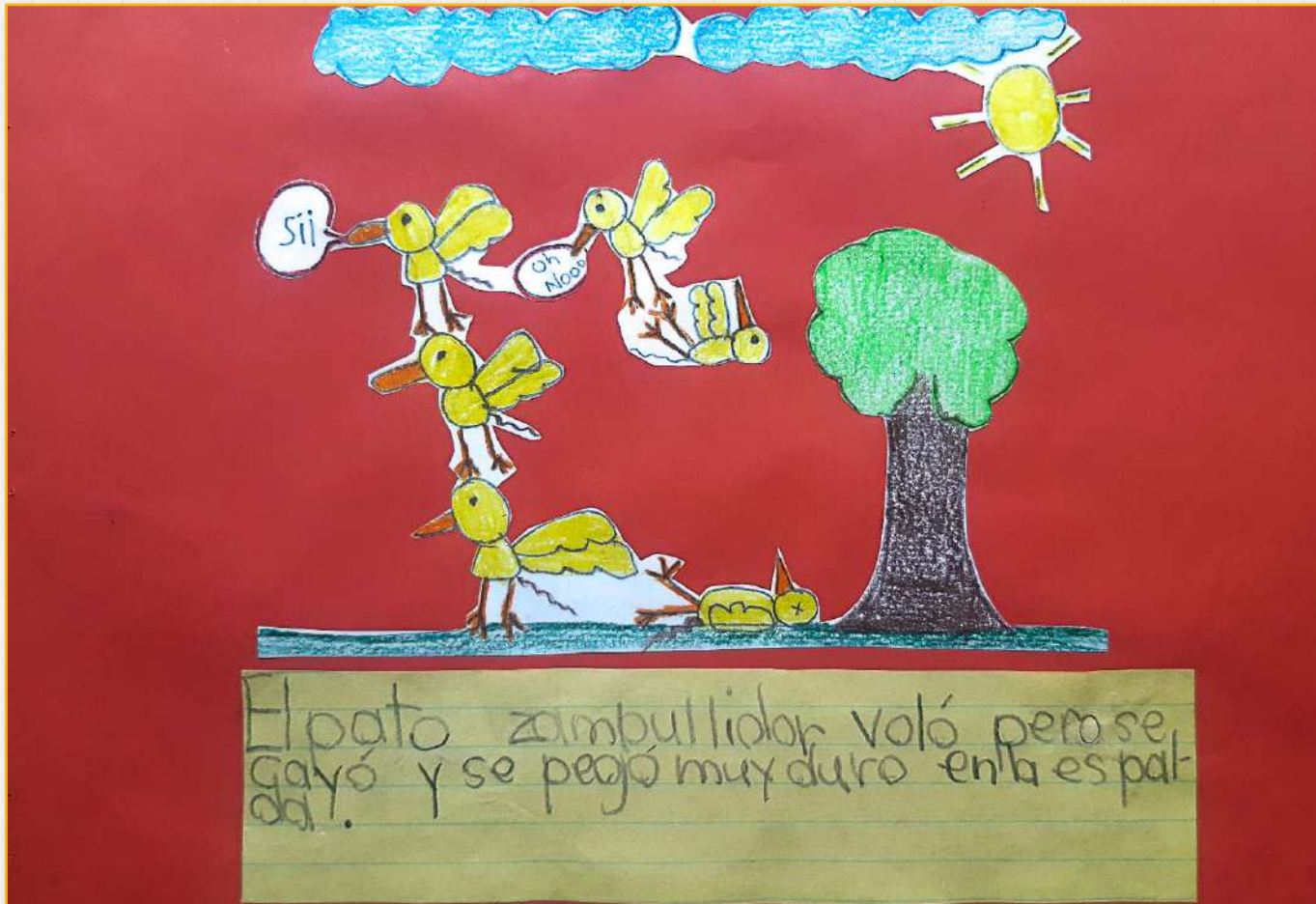
El pato zambullidor y  
la musaraña



En un día soleado, el pato zambullidor se encontró con musaraña y le pidió prestada su cola y la musaraña se la prestó.



Entonces, el pato zambullidor se imaginó volando con la cola de la musaraña.

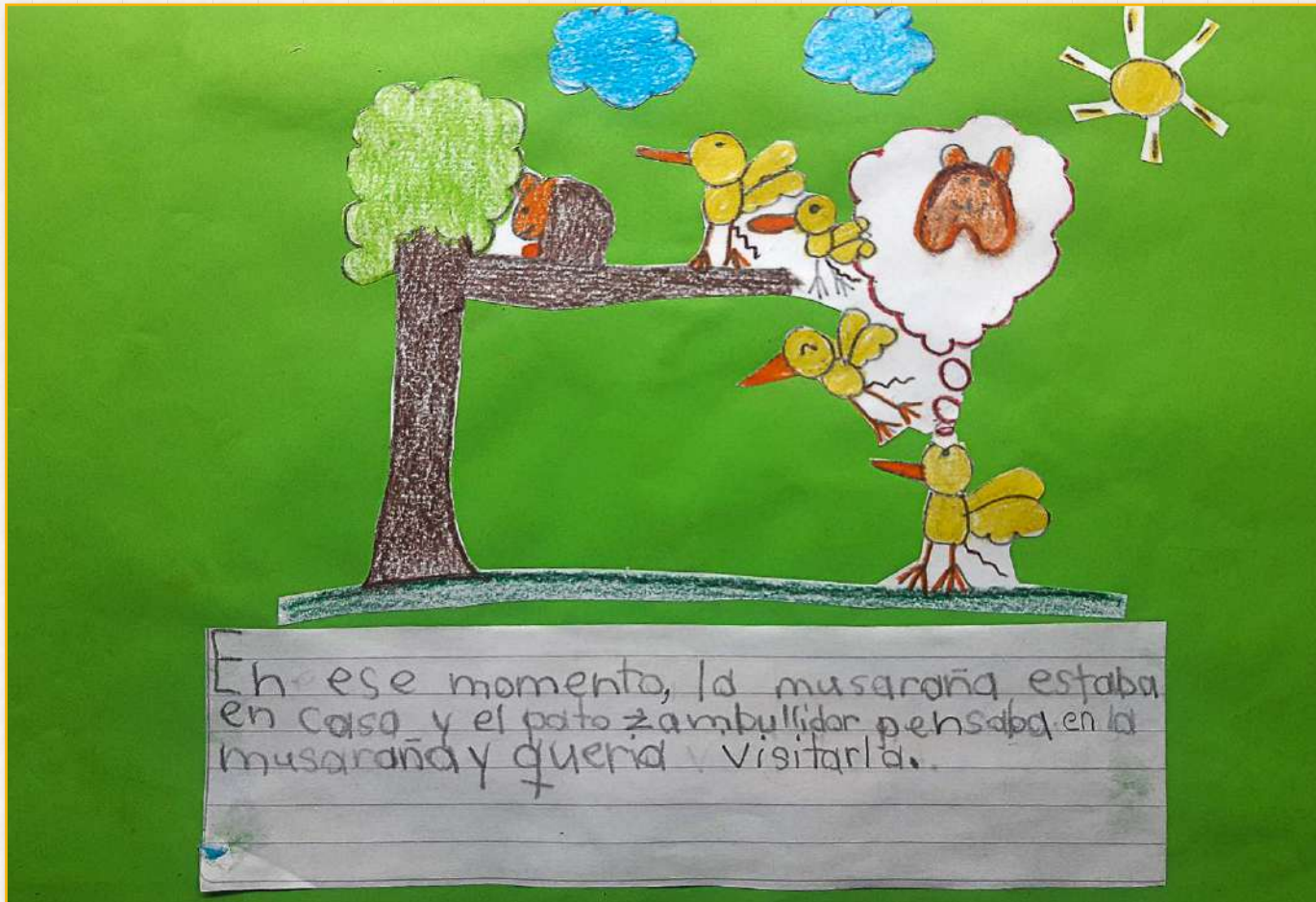


El pato zambullidor voló, pero se cayó y se pegó muy duro en la espalda.

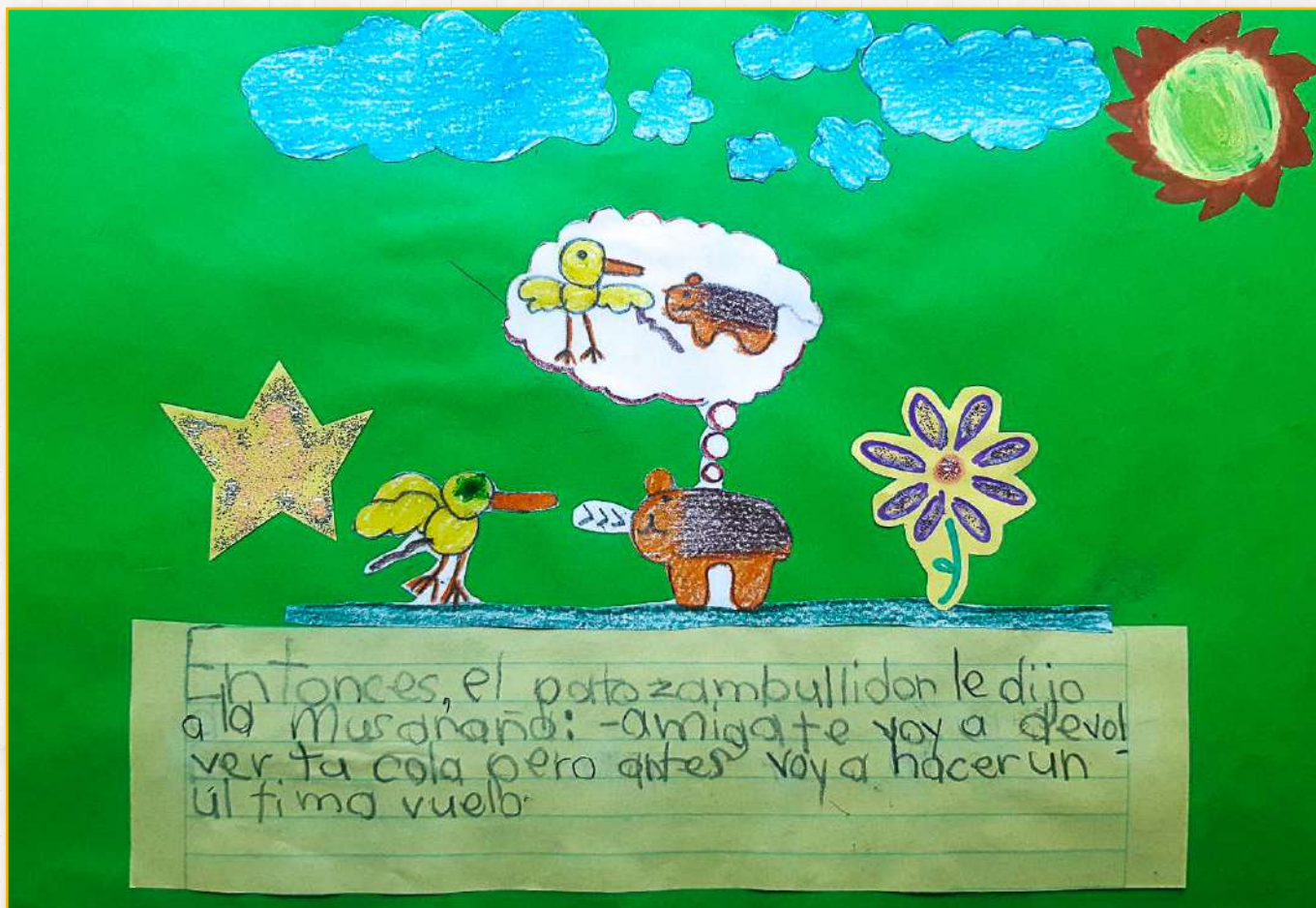




Luego, el pato zambullidor, decepcionado de sí mismo, se puso muy triste.



En ese momento, la musaraña estaba en casa y el pato zambullidor pensaba en la musaraña y quería visitarla.



Entonces, el pato zambullidor le dijo a la musaraña: —Amiga, te voy a devolver tu cola, pero antes, voy a hacer un último vuelo.



Al final, con esfuerzo, el pato zambullidor lo logró y se sintió muy feliz de sí mismo.





Para terminar, el pato zambullidor le devolvió la cola a la musaraña.

# La estrella del bosque



TIPOLOGÍA  
Libro Álbum



Categoría 2



2° Puesto

**Valentina Castillo González**

Docente acompañante:  
**Sandra Dolores Ruiz Niño**



La estrella  
del bosque





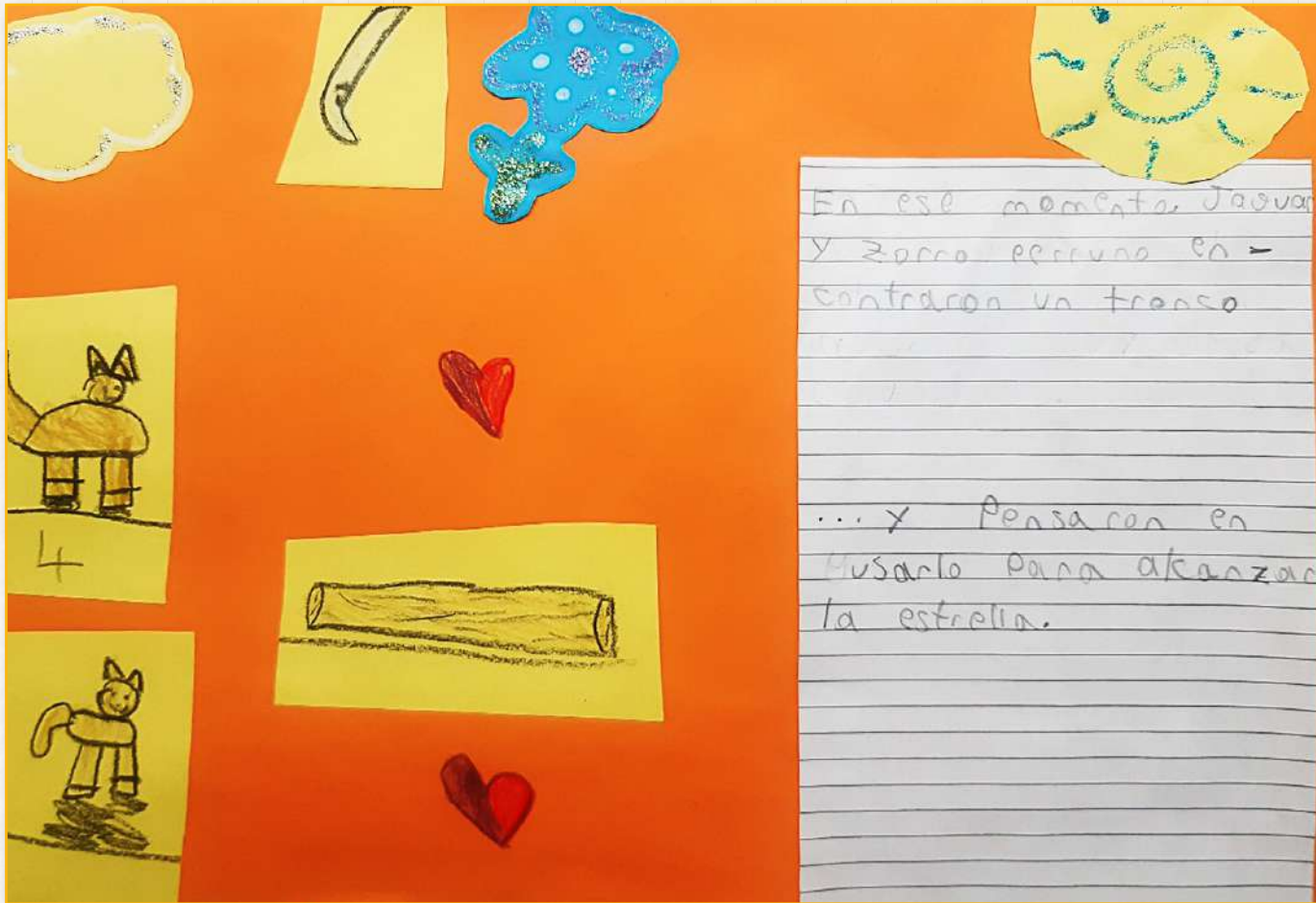


Entonces, fue a contarle a sus amigos zorro perruno, jaguar y conejo.

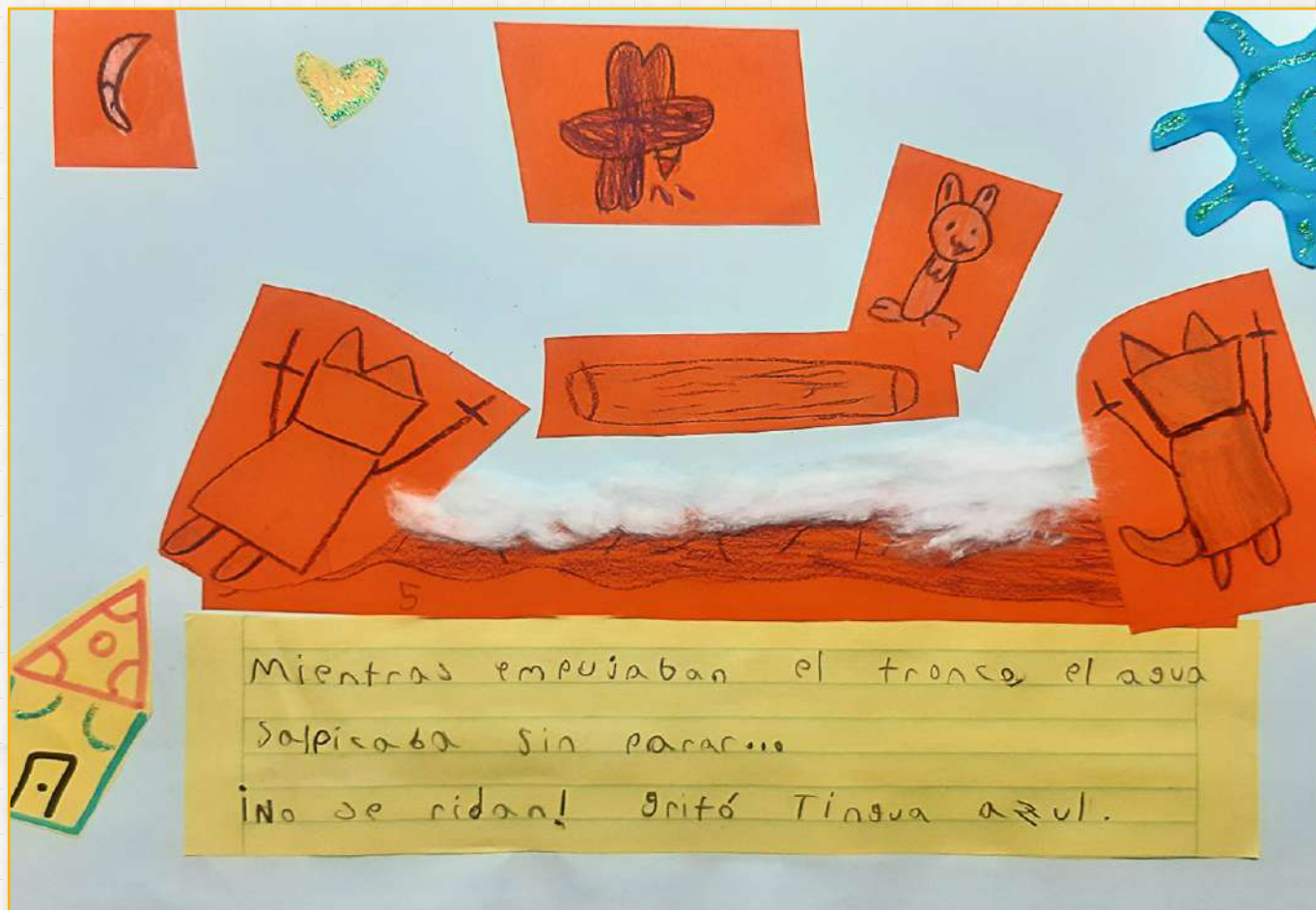




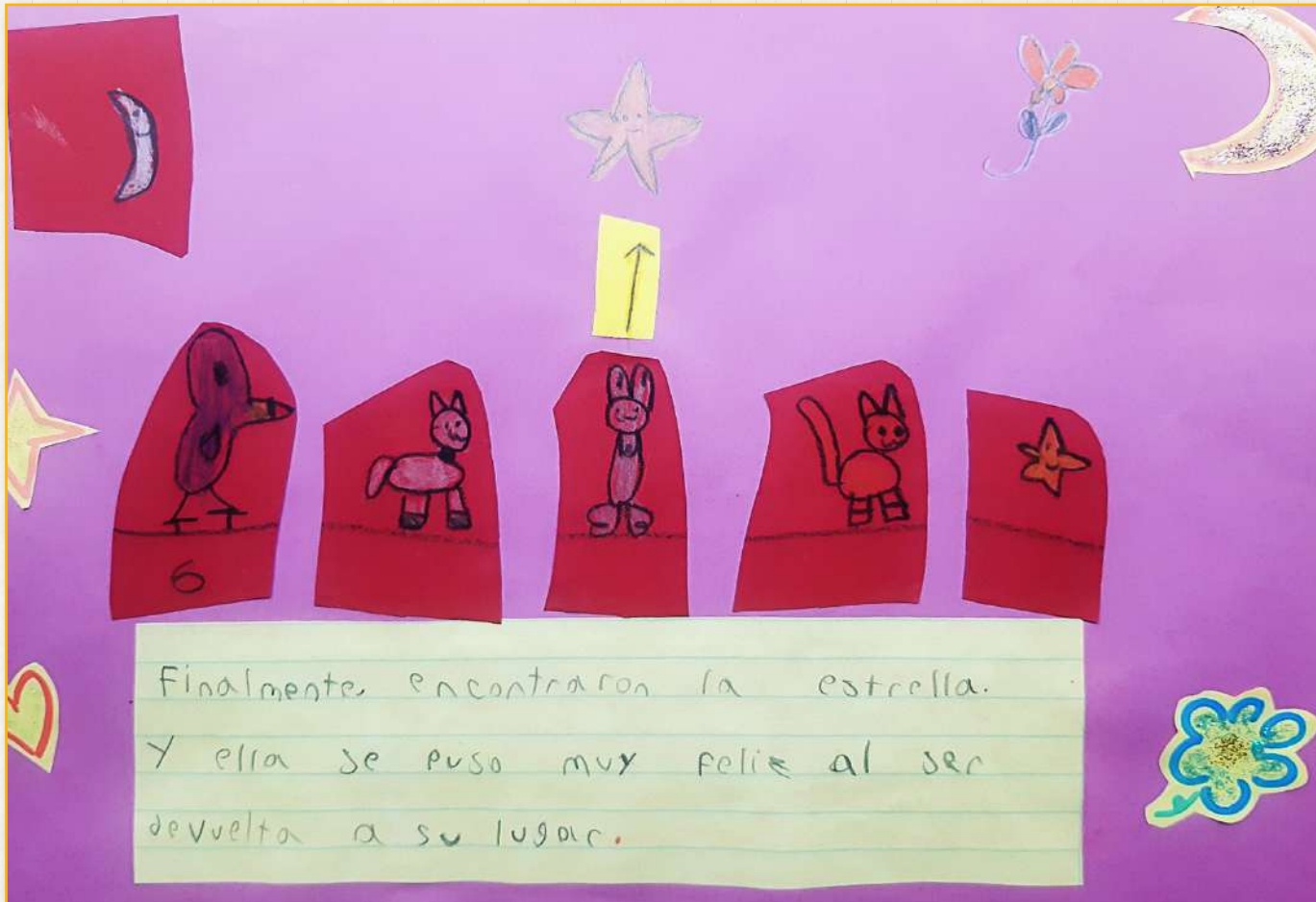
Después de caminar, hallaron la estrella al lado de un río muy caudaloso.



En ese momento jaguar y zorro perruno encontraron un tronco... y pensaron en usarlo para alcanzar la estrella.



Mientras empujaban el tronco, el agua salpicaba sin parar.  
—¡No se rindan!— Gritó Tingua Azul.



Finalmente, encontraron la estrella y ella se puso muy feliz al ser devuelta a su lugar.

# Tucansano



TIPOLOGÍA  
Libro Álbum



Categoría 2



Mención de honor

**Jean Luis Aguilar Rodríguez**

Docente acompañante:  
**Lida Amanda Beltrán Jiménez**



**El Tucansano**  
Autor Jean Luis Aguilar



Habia una vez un Tucansano  
llamado Comelón que vivía en la  
selva Tropical de el Sur, le gusta  
Comer Frutas.



Había una vez un tucansano llamado  
Comelón que vivía en la Selva  
Tropical del Sur, le gusta comer frutas.



y un día Salio a buscar  
Comida y Cuando Salia a  
buscar Comida Se en contro  
un leon al lado de un rio



Y un día salió a buscar comida y cuando salía a buscar comida, se encontró un león al lado de un río.



y Después el Tucansano Salto  
y cecayo al rio y el leon  
Corrio y el Tucansano se puso  
a llorar y con sus ultimas  
Euerzas grito por ayudaaaa



Y después el tucansano saltó y se  
cayó al río, y el león corrió y el  
tucansano se puso a llorar y con sus  
últimas fuerzas, gritó por ayudaaaa.





Y salió una cuerda del cielo y el  
tucansano agarró con la boca y sujetó  
la cuerda con su boca y lo subió.

y salió una cuerda de el Cielo  
y el Tucansano agarro con la  
boca y sujeto la cuerda con su  
boca y lo subio



y Después de sacarlo el  
Fue a la casa y de camino  
casa se en contro una  
Serpiente y la serpiente le  
dijo Ten cuidado con la araña  
negra



Y después de sacarlo, él fue a la casa  
y de camino a casa se encontró una  
serpiente y la serpiente le dijo:  
—Ten cuidado con la araña negra.

y Después el Tucansano  
Sigio caminando y Después  
se en contro a la araña y  
la araña le dijo Hola  
quieres ver un Truco y el  
Tucansano le dijo no gracias



Y después el tucansano siguió caminando  
y después se encontró a la araña.  
Le dijo: —Hola, ¿quieres ver un truco?—  
Y el tucansano le dijo: —No, gracias.



y Después llego a la casa  
y la araña lo sigio a la  
casa y el Tucansano Cerro  
la puerta y la araña no  
dejaba de Toca



Y después llegó a la casa y la araña lo siguió a la casa y el tucansano cerró la puerta y la araña no dejaba de tocar.





Y después llovió y la araña voló por el viento, y el tucansano durmió y se salvó.  
**El fin.**

y después llovió y la araña  
voló por el viento y el Tucansano  
durmió y se salvó el fin



Grados



SEGUNDO

Y TERCERO

# El Cotibuser



TIPOLOGÍA  
Cuento



Categoría 1



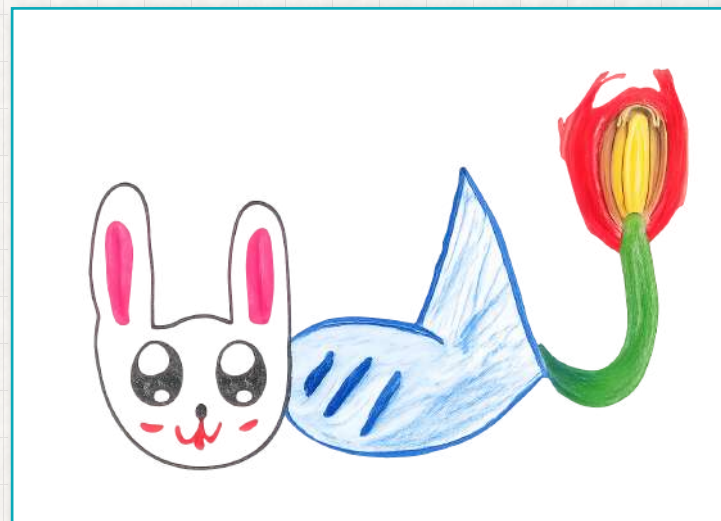
1<sup>er</sup> Puesto

**Victoria Sofía Chico Vaca**

Docente acompañante:  
**Yerly Rocío Pardo Herrera**

## Presentación

Érase una vez, en el mar Caribe, un animal muy extraño que nadie pudo ver. Esta es la historia del Cotibuser, un animal combinado entre conejo, tiburón y serpiente, al cual nadie quería por su forma: cabeza de conejo, cuerpo de tiburón y cola de serpiente



*Con cabeza de conejo cuerpo de tiburón y cola de serpiente.*

## La Niña

Una niña lo encontró e inmediatamente lo amó y dijo: —¡Oh, qué sorpresa, qué hermoso, te quiero! Lo visitaba siempre que pasaba y nadie sabía eso. La niña lo amaba tanto que su amor era así:



*Hasta el infinito y más allá*

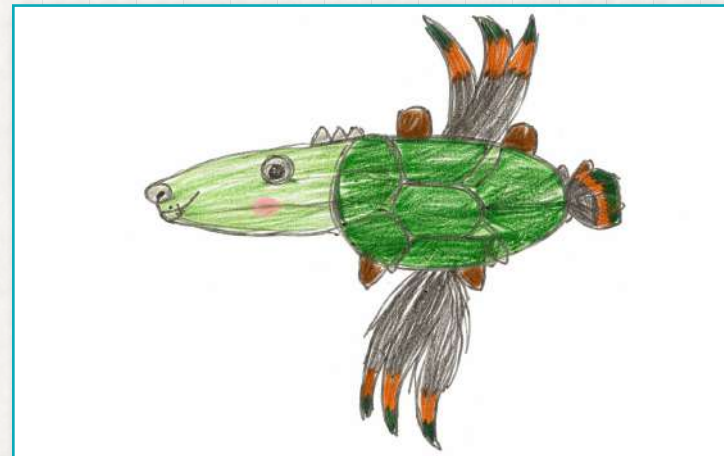
### El Secreto

Un día lluvioso, la niña pensó: «¿Cómo estará mi Cotibuser?». Su madre la persiguió hasta el mar y descubrió su secreto e inmediatamente se la llevó lejos. La niña se entristeció, pero el Cotibuser fue muy astuto y se fue en busca de su amiga. La encontró y fueron en busca de más aventuras.

### Cotocan

En el bosque encontraron más animales. Allí el Cotibuser se ahogó. ¿Cómo? La tormenta lo arrastró, ahogándolo, pero sobrevivió (porque los Cotibuser machos tienen dos corazones).

Después de esa situación, se dieron cuenta de que en el bosque había loros, ciervos, cocodrilos, pájaros azules, rojos, amarillos, naranjas... En fin, ninguno era como el Cotibuser, excepto el Cotocán: un animal con cabeza de cocodrilo, cuerpo de tortuga y cola y alas de tucán, que también tenía dos corazones.



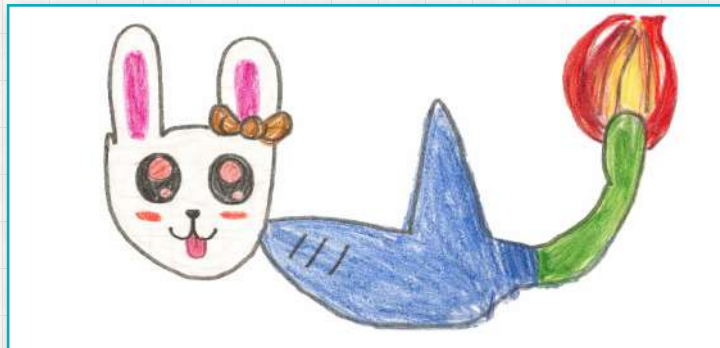
*Con: Cabeza de cocodrilo cuerpo de tortuga, cola y alas de tucan.*

*Con: Dos corazones.*

Ahí iniciaron los tres una linda amistad, viviendo muchas aventuras. Un día se enfrentaron a un tigre. Se cayeron en la cascada, mientras la niña rodaba por la montaña del Cascare, y sobrevivieron. Pero la niña tenía que irse porque extrañaba a su familia.

### La Hembra

Después de eso, siguieron su camino encontraron a una Cotibuser hermosa.



Con: Cabeza de conejo, cuerpo de tiburón y cola de serpiente.  
Con: 3 corazones.

El Cotibuser se enamoró y la hembra también. Se oscureció y se refugiaron en una cueva.

Cotocán celoso, salió, pero volvió porque su amigo lo necesitaba.

### El Cocodrilo Amargado

A la mañana siguiente estaban nadando por el río Rapquil. Ahí había muchos reptiles. Se encontraron a un cocodrilo amargado porque no tenía amigos ni familia. Como ellos estaban hablando de su amistad y familia, el cocodrilo se enojó y dijo: «Oigan, ustedes son unos rocoletes» (palabra

que significa maleducados). El Cotocán respondió: «No, deja a mis amigos en paz». Cotibuser insistió en irse, pero Cotocán no quiso. Ellos se fueron sin Cotocán, pues él no quiso ceder y se quedó peleando con el cocodrilo.

### El Muerto

El cocodrilo le rasguñó el cuello y le quitó las alas ahogándolo.

Los Cotibuser lo encontraron cerca de una cascada y lo enterraron en el mismo lugar donde su amiga se había despedido.



### Moraleja

Este cuento nos enseña que debemos proteger a nuestros amigos, pero sin ser tercios, porque Cotocán quiso defender a sus amigos, pero murió por no hacerle caso a Cotibuser.

# La vaca



TIPOLOGÍA  
**Cuento**



**Categoría 1**

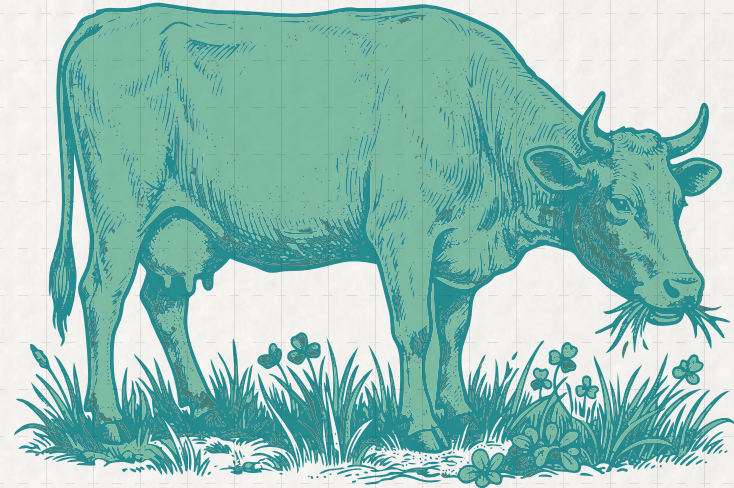


**2° Puesto**

**Keily Salomé Vanegas Chacón**

Docente acompañante:  
**Alexander Castañeda Vargas**

Había una vez una vaca que vivía en una finca llamada Arrayanes. Una vez, estaba caminando por el camino y una coneja estaba detrás de la vaca.



Dijo la vaca: —¡No me molestes!

Y la coneja respondió: —Me voy.

La vaca le contestó: —Yo también— y se fue a comer pasto.

La coneja se fue a comer zanahorias, y después se perdonaron.



Grados



# Expediente 1.234.



TIPOLOGÍA  
**Cuento**



**Categoría 2**



**1<sup>er</sup> Puesto**

**Michelle López Gutiérrez**

**Docente acompañante:  
Lina Paola Velásquez Pedraza**

*Expediente 1.234. N.º 1.  
Fecha: 28/10/1982*

El día de hoy, el grupo encargado de experimentos que van con lo de genética, decidieron crear algo que nunca nadie se había atrevido antes: combinar distintos animales salvajes de la naturaleza en uno solo por mera curiosidad, dicen ellos, aunque se sepa que en verdad tienen otras motivaciones ocultas entre ellos. En las primeras horas planificaban cuáles serían los animales que iban a utilizar para sus experimentos; se escuchaban las conversaciones y los gritos a través de la puerta. Siempre han estado comprometidos en conflictos entre ellos o con distintas personas de la asociación. Pasaron bastantes horas escuchándose gritos y peleas entre ellos hasta que ya decidieron cuáles serían los adecuados para esto: un cocodrilo, un oso y un puma. No esperaron más y entonces iniciaron el mismo día.

Cuando por fin acabaron los experimentos, ya se habían hecho las horas de la madrugada. Todos los científicos de cada departamento habían llegado para observar el nuevo logro que habían hecho, y además en tiempo récord para algo así. La apariencia de la criatura resaltaba todo lo que tuvieron que hacer: con cabeza de oso; torso, ojos y dientes de puma; y las patas traseras y delanteras de cocodrilo, haciéndolo bastante peligroso, agresivo y rápido. Tuvieron que mantenerlo tras una celda para evitar

cualquier accidente que pudiera pasar con cualquiera de los presentes en las instalaciones subterráneas.

Uno tenía que quedarse a cargo de ver sus comportamientos durante la noche para hacer el primer informe de este nuevo logro recién hecho. Por lo cual, de manera injusta, me escogieron a mí para vigilar durante el resto de la noche.

El experimento no hizo más que girar en su jaula, observarme fijamente a través de la ventana con unos ojos brillantes verdes y dormir alrededor de las 12 de la noche, permitiéndome descansar después de un largo día de trabajo, dejándole la tarea de vigilar el experimento al guardia de seguridad. Se espera que no corten la electricidad, como dijeron, o si no quién sabe qué podría hacer el experimento si logra salir de la jaula, como se teme que pase entre los que solo observábamos los avances.

***Expediente 1.234. N.º 2.***

*Fecha: 29/10/1982*

El día de hoy, apenas llegué, vi a todos preocupados, dando vueltas por todos lados, alarmados, susurrándose entre ellos, y algunas personas acercándose a mí para hacerme preguntas como: “¿A qué horas te fuiste ayer en

la noche? ¿Cómo era el comportamiento del experimento “1.234.” la noche anterior? ¿A quién dejaste a cargo del experimento cuando te fuiste? ¿El guardia de seguridad te dijo que se iba a tomar un descanso o algo parecido?”. Y así, un montón más que no puedo recordar, ya que eran bastante confusas o simplemente no eran tan llamativas como las otras.

Apenas llegué al lugar que le habían destinado al experimento un día atrás, su comportamiento era bastante más raro que la noche anterior: seguía girando por la habitación, pero esta vez directamente en una esquina del cuarto, como si estuviera protegiendo algo que estaba ahí. Esto me dejó claramente confundido, ya que no le habíamos dado nada que pudiera guardar para que estuviera así. Parecía como si el guardia de seguridad le hubiera pasado algo parecido a un juguete o comida ayer en la noche.

Después de un par de horas de estar trabajando como de costumbre, uno de mis compañeros llegó hasta mi puesto para darme un poco de información sobre lo que habría pasado mientras yo no estaba. Me comentó que él había sido el primero en llegar a las instalaciones, con un par de compañeros más. Apenas entraron, vieron unos ojos brillantes observándolos desde la distancia. Esto claramente los asustó bastante, ya que se suponía que no podía haber nadie más que ellos a esas horas.

Pero, cuando prendieron la luz, vieron que no era más que un simple reflejo de la ventana del lugar donde estaba el experimento.

Aunque lo importante era que, cuando uno de mis compañeros de trabajo apenas pasó por la oficina donde se suponía que debía estar el guardia, él no estaba. Simplemente había arañazos en el suelo de su oficina hacia la habitación de "1.234.", confirmando mis sospechas de que el corte de luz sí había pasado la noche anterior y que el experimento había encontrado cómo salir, dejando salir sus instintos naturales contra el guardia y alimentándose apenas unas dos horas después de su creación.

Después de eso, el día siguió como normalmente lo hacía, con total calma y serenidad hasta la madrugada. Esta vez escogieron a alguien más en vez de a mí, lo cual fue un total alivio, yéndome bastante más temprano de lo común en mi rutina al salir del trabajo y permitiéndome dormir un par de horas extras.

***Expediente 1.234. N.º 3 y posiblemente último.***  
*Fecha: 30/10/1982*

Se escapó, simplemente se escapó. Apenas entré a las instalaciones, todo era un completo caos por donde fuera

que se viera. Veía cómo el equipo médico se llevaba a bastantes heridos y declaraban a algunos pocos fallecidos por desangramiento, teniendo heridas profundas en el torso, piernas y cabeza, con varias marcas de mordidas y arañazos por todo el cuerpo. Esta escena me dejó petrificado apenas entré a las instalaciones; aunque, rápidamente, cuando salí del trance, fui corriendo por el pasillo donde estaba su habitación, viendo rastros de sangre por las paredes y el suelo, además de arañazos y grietas por todos lados.

Cuando llegué a su habitación, el vidrio que permitía ver cada uno de sus movimientos estaba roto. Por fin se podía ver la esquina que protegía el día anterior: ahí estaba el cadáver del guardia de seguridad. Simplemente estaba el torso; no estaban ni la cabeza ni los brazos ni las piernas, solo el torso, y donde no estaban las extremidades estaba todo ensangrentado, cubriendo la pared y el suelo completamente de sangre. Simplemente al verlo me llegaban unas náuseas horribles por lo terrible que era la escena, pero también provocaba que cualquiera que lo viera se quedara paralizado sin saber qué hacer, dejando la imagen horrible en sus cabezas por el resto de sus vidas.

El resto del día simplemente fue que la mitad del personal estuviera en el hospital por lo grave de sus heridas y que el resto siguiera trabajando como si nada hubiera pasado. Claramente, varios estuvieron en contra de esto

y refutaron, pero no pudieron hacer mucho: simplemente los mandaron a callar y que se pusieran a trabajar. El resto de las horas estuve escuchando cómo el grupo de científicos de la idea estaba planeando hacer grupos de personas armadas para recuperar a "1.234.". Sí que son bastante estúpidos aquellos, simplemente nos van a causar más pérdidas de personal durante esas búsquedas. Y si siquiera logran traerlo de vuelta a las instalaciones, ¿qué les asegura que no se va a volver a escapar? Literalmente nada. Entonces es muy probable que terminen en su propia muerte si siquiera lo hacen.

Aunque seguramente, cuando confirmen eso, yo voy a renunciar a ese trabajo, porque estoy seguro de que me escogerán a mí como parte de uno de esos grupos, porque fui el primero que estuvo pendiente de él. Además, no pagaban bastante bien como para sobrevivir un mes completo sin pasar una semana sin comer por ahorrar, entonces ¿para qué permanecer ahí si pagan mejor en una hamburguesería? Pero sea lo que pase, no saldrá nada bueno de eso si es que se abren las búsquedas por el experimento "1.234.".

*Este será su expediente final.*

*Entonces, cualquiera que lo lea: buen día.*



# El Garralarobo



TIPOLOGÍA  
**Cuento**



Categoría 2



2° Puesto

**Shirley Alejandra Muñoz Rodríguez**

Docente acompañante:  
**Edilmar Santamaría**

Un día estaba caminando muy feliz por el parque. Me fui para la casa y encontré, en un lago cercano, a un animal muy extraño: era un Garralarobo, una criatura con partes de aves y peces. Me acerqué y lo toqué; parecía ser amigable. Le hice un corral, y cada día lo alimentaba con semillas y agua; revisaba que todo estuviera bien. Poco a poco el Garralarobo cogió confianza. Pasábamos más tiempo juntos, hasta que un día creció y se fue de la casa; me puse triste, pero también entendí que él tenía que hacer su vida.



Me llevé una gran sorpresa cuando, al siguiente día, volvió, pero no llegó solo, sino con su esposa y sus tres hijos. Pensé: “¿Cómo tuvo sus hijos y cómo consiguió esposa tan rápido?”. Me di cuenta de que, cuando había llegado a mi casa, estaba buscando comida y ya tenía su familia. Cada día venían a visitarme; les daba comida y ellos se iban. Luego venían otra vez, y con esta rutina fuimos muy felices para siempre.

Entendí que, al yo ser una niña, no podía cuidar de ellos por su gran tamaño, por las labores de su cuidado y porque no tenía suficiente dinero para comprarles comida.

# La medusa



TIPOLOGÍA  
**Poesía**



**Categoría 1**



**1<sup>er</sup> Puesto**

**Melany Saray Suárez Ramírez**

Docente acompañante:  
**Ángela María López López**



*Eres como una roca fuerte y ágil  
pero a veces das miedo.*

*Pareces una bolsa elástica que se mueve  
sola, al ritmo del agua.*

# Kailler



TIPOLOGÍA  
**Poesía**



**Categoría 1**



**2° Puesto**

**Ángel Andrés Sánchez Cataño**

Docente acompañante:  
**Ángela María López López**

*Mi mejor bro,  
dos hojas de árnica peludas y largas,  
siempre alertas,  
dos lindas pupilas alumbran como estrellas,  
su mojada lengua  
deja rastros cuando me saluda.*

*Lana es su pelo,  
dos colores que cubren su cuerpo,  
en blanco y negro  
cual pelota de fútbol.*

*Eres tan grande como un oso,  
te paras de patas como un personaje de lucha,  
siempre dispuesto a abrazarme.*

*Te camuflas en la oscuridad,  
tienes guantes y botas como yo.*

*Pero lo mejor es que tienes vista de águila  
y olfato de sabueso.*

*Si algún día la vejez te alcanza,  
no te olvides que esta es tu casa.*

Grados

SEXTO, SÉPTIMO

Y

OCTAVO



# Allí donde te lleva el viento



TIPOLOGÍA  
**Cuento**



**Categoría 3**



**1<sup>er</sup> Puesto**

**Samanta Barraquán Cárdenas**

**Docente acompañante:  
Mary Luz Rodríguez Gutiérrez**

En un antiguo bosque se decía que habitaba un zorro hecho de huesos. Ningún animal sabía de dónde había venido ni cómo podía moverse sin piel ni ojos; solo aparecía cuando alguien estaba a punto de morir. Los más viejos creían que la muerte usaba su cuerpo para caminar entre los vivos, mientras que los más pequeños le temían tanto que jamás salían de sus madrigueras ni bajaban de los árboles, pues aseguraban que, si el zorro te miraba con sus cuencas vacías, morirías de forma repentina y curiosamente tranquila.

Entre todos, había un pequeño lobo llamado Kael, cuya mente curiosa no podía dejar de pensar en aquella leyenda. Los ancianos decían que, si alguien encontraba al zorro y lo miraba sin miedo, este le concedería un deseo, aunque nadie sabía si era verdad, porque ninguno de los que lo intentaron regresó.

Kael no sentía miedo. Había perdido a su familia recientemente, cuando un oso atacó su manada en pleno invierno. No recordaba bien los detalles; solo sabía que lo habían dejado atrás. Desde entonces, el bosque le parecía enorme y solitario, y todos los animales lo rechazaban. Cada noche se preguntaba si aquella historia era cierta y qué ocurriría si él encontraba al zorro.

Un día, mientras seguía el viento y el crujir de hojas secas bajo sus patas, Kael tropezó con una rama y cayó por un precipicio, perdiendo el conocimiento al tocar el suelo.

Al despertar, aturdido y con dolor en la frente, vio frente a él al zorro de huesos. No podía distinguir sus rasgos, pero sentía su fría mirada. Intentó levantarse, pero el dolor era intenso. El zorro lo tomó del cuello y Kael pensó que sería devorado; aceptó su destino, pero, en lugar de eso, el zorro lo llevó bajo un árbol y desapareció con el viento.

El dolor no le permitía dormir, aunque finalmente logró descansar algo. Al día siguiente, encontró un ave muerta a sus pies. El zorro parecía indicarle que debía comerla, pero Kael dudó y la rechazó. Molesto, el zorro le arrancó un pequeño pedazo de piel y desapareció.

Kael, cada vez más débil, apenas podía moverse. Solo se arrastraba hasta un pequeño charco para beber cuando tenía fuerzas. Pensó que moriría de hambre.

Entonces, el zorro volvió con un conejo gordo en el hocico. Kael lo devoró rápidamente. El zorro, satisfecho, se agachó y le preguntó con voz fría:  
—¿Qué es lo que más deseas?

Kael, tras pensarlo, respondió con sinceridad:  
—No quiero sentirme solo. Quiero alguien a mi lado, ser amado y no rechazado.

El zorro lo miró en silencio y respondió:  
—Tu deseo será cumplido. Solo debes ser paciente.

Kael le agradeció por salvarlo y alimentarlo.  
—No importa —dijo el zorro—. Nos volveremos a ver cuando llegue el momento de llevarme tu alma.

Con el tiempo, Kael se recuperó y aprendió a vivir como un lobo solitario, pero en paz.

Una mañana, tras cazar un ciervo, Kael descansaba bajo un gran árbol cuando una brisa levantó polvo que lo cegó momentáneamente. Al abrir los ojos, allí estaba el zorro de huesos.

Kael sonrió y dijo alegre:  
—Hola, zorro... ¿cómo estás?

Luego añadió con serenidad:  
—Supongo que ha llegado mi hora.

El zorro asintió.  
—Viví lo suficiente —susurró Kael—, aunque esperaba encontrar a alguien y que mi deseo se cumpliera.

Cerró los ojos y sintió una paz inmensa. Al abrirlos de nuevo, vio su cuerpo descansando tranquilo bajo el árbol.

El zorro le indicó que lo siguiera. Kael caminó a su lado, sintiéndose ligero y libre, disfrutando del viento del otro mundo. A lo lejos, vio una familia de lobos: su familia. La alegría llenó su pecho. Miró al zorro y, con una sonrisa, le dio las gracias por cumplir su deseo.

# Donde duermen las bestias



TIPOLOGÍA  
**Cuento**



**Categoría 3**



**2° Puesto**

**Britney Sofía Martínez Racero**

Docente acompañante:  
**Sebastián Cifuentes Uruña**

Era un chico cualquiera de secundaria. Su pasatiempo favorito era pasar horas con un animalario, algo que resultaba absurdo para los demás. «Qué chico más raro, por eso no tiene amigos», decían todos al verme. Para mí, esas críticas eran irrelevantes.

Un día, mientras paseaba por los pasillos, vi un grupo de chicos reunidos, susurrando de manera sospechosa. Uno de ellos volteó a mirarme y pude sentir que los demás a su alrededor también lo hacían.

—Hola, niño, nos enteramos de algo que podría gustarte  
—dijo uno de ellos con un tono burlón.

Ladeé la cabeza, confundido.

—¿A qué te refieres? —murmuré suavemente, claramente confundido.

Él soltó una risa suave y me rodeó los hombros con un brazo.

—Tú sabes, esa cosa rara que te gusta jugar en clase...  
¿cómo se llamaba?

Lo miré seriamente y suspiré.

—Un animalario.

Él chasqueó los dedos y asintió.

—Exacto. En fin, dicen que en el bosque hay un juego de esos.

Levanté una ceja, intrigado. Parecía una tontería, pero la emoción me ganaba.

—En lo más profundo del bosque, donde la luz no llega, dicen que hay uno de esos. Pero especial.

Lo miré confundido, pero le dediqué una pequeña sonrisa de confianza.

—Claro, mañana iré. Me muero de ganas.

Me liberé de su agarre y fui a mi salón. Obviamente no iría... o eso pensaba yo.

Al llegar a mi casa, sus palabras seguían dándome vueltas en la cabeza. Aunque sabía que era mentira, algo me decía que podría haber algo... o alguien. Subí a mi habitación e intenté dormir, pero no lograba conciliar el sueño. Miré mi reloj, me levanté, tomé unas sábanas y un viejo papel. Salí por la ventana, aprovechando que el bosque me quedaba cerca, y me fui a pie. Caminé un buen rato hasta que empecé a ver algunos letreros extraños, los cuales tenían imágenes raras e incoherentes.

«De seguro fue puesto por ellos», pensé. Al dar unos pasos más, me detuve en seco: ¡un animalario enorme frente a mí! Parecía irreal, pero ahí estaba. Me froté los ojos una y

otra vez pensando que era un tipo de alucinación, pero el animalario no desaparecía. Me acerqué para analizarlo detenidamente y se sentía muy real: la madera rasposa, un poco desgastada, y el papel liso. Vi un pequeño botón con forma de espiral y decidí presionarlo (¡grave error!). Una luz brillante cegó mi vista y caí al suelo, un poco aturdido. Levanté la cabeza hacia el animalario, el cual se estaba moviendo bruscamente, pasando de animal en animal. Al final mostró un texto:

«Si el juego has descubierto, es mejor que te mantengas despierto; cada error cometido será un segundo prohibido».

Levanté las cejas, confundido, y fruncí el ceño.

—¿Qué es esto? —murmuré con la voz temblorosa.

Me levanté, acercándome al animalario. Extendí la mano para empezar a pasar las imágenes, pero salían al azar de una forma desorganizada. De repente, empezó a vibrar y paró de forma brusca, quedando en tres cosas diferentes: cabeza de conejo, cuerpo de araña y cola de ciervo. El suelo empezó a abrirse y saltó una criatura que parecía sacada de la peor pesadilla de un niño pequeño: un conejo con tres ojos, cuernos de ciervo y patas de araña. Grité aterrado mientras la criatura solo me miraba fijamente a los ojos. Presioné el botón rápidamente, pero esta vez solo salieron dos imágenes: una cabeza de tucán y un

cuerpo de cangrejo. Sentí un cosquilleo en mi pierna. Bajé lentamente la mirada: era una mezcla de lo que había en las imágenes, un animal bastante bizarro.

Me sacudí como loco, haciendo caer al animal, el cual emitió un chillido dolorosamente agudo. Jadeé de dolor y lo pateé, mirando alrededor. Estaba confundido y asustado.

—Oye, niño —volteé bruscamente y pude ver una sombra translúcida flotando sobre el animalario.

—¿Qué eres? —titubeé nervioso.

—Se podría decir que soy tu conciencia, o lo que te mantiene entretenido cuando estás solo, Mathew.

Fruncí el ceño y hablé agresivamente:

—¿Cómo sabes mi nombre?!

La sombra giró a mi alrededor, riendo de forma seca.

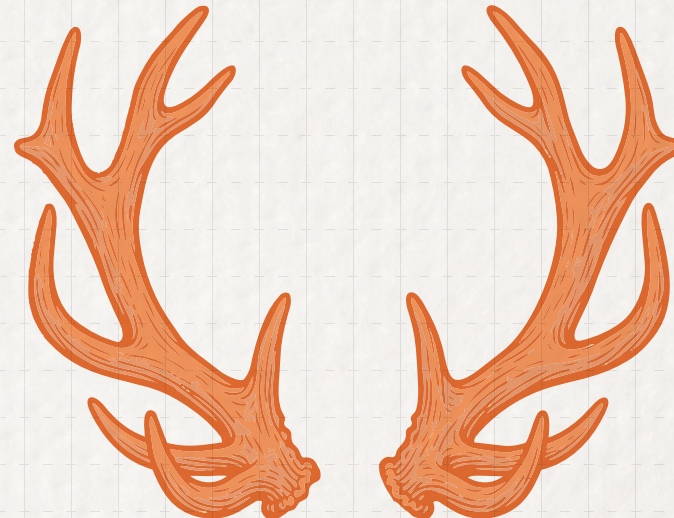
—Tú sabes exactamente por qué. Yo soy tú.

Di unos pasos atrás, las rodillas me temblaban y me sentía mareado.

—Debes aceptar que crear siempre el mismo escenario no va a hacer que te entretengas.

Escuché golpeteos y una suave voz: «Mathew, es hora de tus pastillas. Estás teniendo la misma alucinación de nuevo».

Me removí incómodo, mirando las paredes manchadas alrededor. Me recosté de nuevo, cerrando los ojos para empezar de nuevo.



## El canto silenciado del Río Azul



TIPOLOGÍA  
**Cuento**



**Categoría 3**



**Mención de honor**

**María Fernanda Camargo Barajas**

**Docente acompañante:  
Sneyder Duvan Martinez Coca**

Lumen era una criatura del bosque, una víbora andino-tera con alas translúcidas y ojos que sabían leer la luz. Cada tarde, descansaba en la ribera del Río Azul, donde el murmullo que provenía del agua decía su nombre en sílabas líquidas. El bosque respiraba al compás de ese canto.

Una madrugada, el viento cambió. El azul se volvió opaco y un olor agrio se pegó a las hojas. Lumen batió las alas para limpiarse el pecho. Preocupada, decidió volar río arriba. Los árboles se inclinaban como si escucharan una mala noticia; los sapos callaron; las luciérnagas, que solían coser la noche, dejaron agujeros de sombra.

El hilo turbio la guió hasta un claro herido. Allí encontró mangueras, bidones volcados y tambores de aceite. Las Sombras del Progreso —hombres, maquinaria, prisa— trabajaban con mapas y órdenes que no entendían el idioma de los ríos. La tierra estaba abierta como una boca sedienta.

Lumen se ocultó entre los helechos. Vio al capataz dar instrucciones, vio la manguera devorar el agua, vio a un joven trabajador apartarse de la cuadrilla. Cuando la noche cayó, el silencio pesó más que el ruido. Al amanecer, escuchó un sollozo humano. Se miraron: ojos cansados y ojos de bosque. Entonces, el joven comprendió la herida que estaban abriendo.

—No más —murmuró, como si le hablara al agua.

Lumen emergió de los helechos, batió las alas y se elevó despacio. El joven la siguió con la vista. En su pecho, algo cambió de sitio: el miedo saltó a la vergüenza, y la vergüenza a una forma humilde de valentía.

Ese mediodía, las máquinas rugieron con más hambre. Lumen decidió actuar. Se internó entre las raíces, convocó a los sapos y a las luciérnagas con un batir de alas que olía a tormenta. El bosque respondió: los sapos comenzaron un croar hondo y rítmico, una alarma ancestral; las luciérnagas encendieron un corredor de luz hacia un manantial cercano.

El joven, alerta por el llamado, corrió hacia la bomba principal. El capataz lo detuvo con un gesto brusco.

—Órdenes son órdenes —dijo—. Aquí el progreso no se detiene.

—El progreso aprende —respondió el muchacho, y tiró de la palanca.

La máquina tosió, se detuvo a medias y volvió a arrancar. El capataz avanzó. Lumen descendió en picada, rozó con sus alas el tablero y desacomodó los cables suficientes para ganar segundos. El joven alcanzó la válvula y la cerró con todo el cuerpo. Los tambores dejaron de vibrar. El río, apenas, respiró.

Hubo gritos. Hubo empujones. Y hubo, también, un instante

de silencio claro. Las Sombras del Progreso quedaron inmóviles ante la línea de luciérnagas que señalaba el manantial. El capataz, sin palabras, bajó los brazos.

Esa tarde, la cuadrilla se retiró. Llegaron otras manos: biólogos, comuneros, estudiantes, el mismo joven con la vergüenza convertida en trabajo. Levantaron un vivero de plantas de ribera, tejieron barreras con guadua, recogieron bidones, dragaron el fango espeso. Lumen guió cada gesto desde el aire, como si marcara el compás de un rito viejo.

Los primeros días, el azul no volvió. Pero el olor agrio se hizo menos cruel. Aparecieron peces pequeños y un coro tímido de ranas. El bosque soltó un suspiro.

Semanas después, el Río Azul ensayó su nombre. No fue una melodía completa, apenas un hilo claro que tembló sobre las piedras. Lumen se posó en la roca de siempre y cerró los ojos. Recordó la madrugada del cambio, la manguera que masticaba agua, el sollozo del joven. Abrió los ojos y escuchó. El canto estaba ahí, aprendiendo a volver.

Desde entonces, las Sombras del Progreso aprendieron un oficio distinto: medir antes de abrir la tierra, preguntar antes de trazar una línea, escuchar el idioma de los ríos. En el vivero, el joven repite a quien quiera oírlo: “El progreso es cuidar”. Lumen, guardiana sin palabra, sobrevuela la ribera y, cuando el viento roza la superficie, el río canta más alto, como si el bosque entero dijera: hemos entendido.

# Letras que rugen, ladran y cantan



TIPOLOGÍA  
**Poesía**



**Categoría 2**



**1<sup>er</sup> Puesto**

**Sara Santana Bernal**

Docente acompañante:  
**Gonzalo Hernández Roballo**

*A veces pienso que las letras están vivas,  
que no solo sirven para escribir tareas,  
sino que también tienen alma,  
y que respiran cuando las digo en voz bajita.*

*Hay letras que rugen,  
como si fueran leones escondidos en los cuadernos.  
Cuando las escribo con rabia o tristeza,  
salen corriendo del lápiz,  
gritando todo lo que yo no puedo decir.*

*Rugen cuando algo es injusto,  
cuando veo que alguien sufre,  
cuando el mundo parece no escuchar.  
Entonces las letras se enojan conmigo,  
saltan del papel y rugen fuerte,  
para que todos las oigan.*

*Pero hay otras letras que ladran.  
Sí, ladran como perritos valientes.  
Ladran cuando alguien se ríe de mí,  
cuando siento miedo o cuando veo algo malo.  
Ladran para defenderme,  
para decirle al mundo que no se puede callar la verdad.*

*A veces las letras ladran tanto  
que mi corazón late más rápido,  
como si también quisiera hablar.*

*Y aunque me tiemble la mano,  
las dejo ladrar, porque sé  
que lo hacen por amor.*

*Y después están las letras que cantan.  
Ay, esas son mis favoritas.  
Cantan cuando dibujo soles en los márgenes,  
cuando escribo el nombre de alguien que quiero,  
cuando me siento feliz sin razón.*

*Cantan con voz de mariposa,  
con melodías que no existen,  
con sonidos que solo mi corazón entiende.  
A veces me hacen reír,  
a veces me hacen llorar de bonito.*

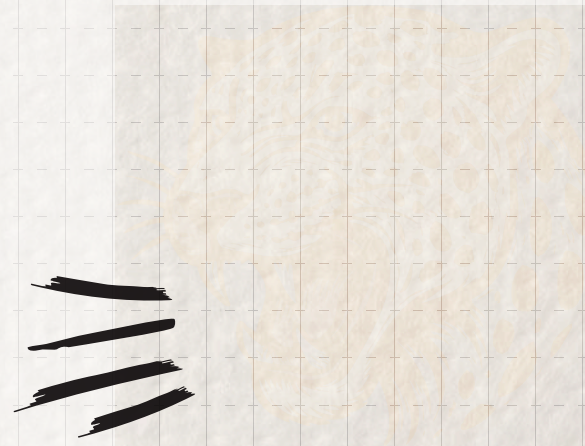
*Las letras que cantan viven en los poemas,  
en las cartas que nunca mando,  
en los diarios secretos que guardo bajo la almohada.  
Ellas saben todo de mí,  
y aun así me quieren.*

*Rugen cuando defiendo algo justo,  
ladran cuando tengo miedo,  
cantan cuando estoy feliz.  
Y todas juntas son mi voz,  
la que no se ve, pero se siente.*

*Cuando escribo,  
siento que el mundo me escucha un poquito más.  
Cada palabra mía  
puede viajar más lejos de lo que yo puedo ir.*

*Por eso no dejo de escribir,  
aunque me equivoque o me salga chueco,  
porque mis letras son mis amigas,  
y cada una tiene un pedacito de mi alma.*

*Si un día ya no puedo hablar,  
ellas hablarán por mí.  
Rugirán por mi verdad,  
ladrarán por mi corazón.*



## El desarrollo vs. la fauna



TIPOLOGÍA  
**Poesía**



**Categoría 2**



**2° Puesto**

**Ariel Ramírez Bastidas**

Docente acompañante:  
**Camilo Castañeda**

*Las nubes grises cruzan la Caracas  
mientras los pasos guían el camino del poeta.*

*El metro crece, los buses rugen,  
en especial los de TransMilenio...  
y la ciudad se engrandece... hacia abajo.*

*“¿Qué es el desarrollo?”, se pregunta entre calles.  
¿Construir torres que oscurecen el cielo?*

*¿Levantar un metro que asciende  
mientras la vida desciende?*

*Los humedales callan,  
las lenguas no graznan,  
los perros no aúllan,  
los copetones brillan por su ausencia,  
y el recuerdo del eco de sus cantos  
golpea las montañas.*

*Si esto es desarrollo,  
entonces la belleza está en ruinas  
y la civilización, enferma.*

# Bestia en penumbra



TIPOLOGÍA  
**Poesía**



**Categoría 2**



**Mención de honor**

**Valerie Vargas Sandoval**

Docente acompañante:  
**Sandra Milena Galindo Espitia**

*Mi silueta se disuelve entre la maleza,  
como un presagio que no necesita nombre.*

*Avanzo con la cadencia de la sombra,  
mi cuerpo —largo, elástico, furtivo—  
se amolda al espinazo del bosque.*

*Mis pasos son apenas un aliento,  
una respiración contenida en el filo de la noche.*

*El silencio no me sigue: me obedece.  
Hay un sigilo antiguo en mis venas,  
un murmullo oscuro que se arrastra sin ser visto.*

*Mi mirada, angosta y oblicua,  
recorre la espesura con un fulgor contenido,  
como una brasa que no se apaga,  
aunque jamás ilumine.*

*Amo con la misma precisión con la que acecho,  
sin estrépito ni clemencia,  
como si cada caricia fuera una cacería lenta,  
un roce que hierde de tan exacto.*

*En tu piel encuentro guarida,  
como en la raíz húmeda y tibia de la tierra.*

*Mi afecto no es humano: es instinto,  
una danza que huele a hojas muertas,  
a rastro y a deseo.*

*Si me nombras, me disuelvo.  
Si me buscas, ya estaré detrás de ti.*

*Soy criatura de penumbra,  
amante que no se anuncia,  
latido que muerde en silencio.*



# Los cuyes del páramo



TIPOLOGÍA  
**Crónica**



Categoría 1



2° Puesto

**Luisa Fernanda Sánchez González**

Docente acompañante:

**Elena Franco Peña**

**Óscar Betancourt López**



*Este es un cuy en el páramo mostrando su pelaje color marrón, que le ayuda a camuflarse en su entorno natural*

En lo alto de las montañas, donde el aire es gélido, habitan unos pequeños animales conocidos como cuyes. Son seres muy ágiles, de cuerpo alargadito, orejas cortas y pelaje marrón, que se mueven con rapidez entre los potreros, los frailejones y las piedras.

Desde hace mucho tiempo, su hogar ha sido el páramo, un lugar lleno de vida, aunque a simple vista parezca muy frío y vacío. Entre la neblina y el pasto mojado, los cuyes se refugian en madrigueras que ellos mismos hacen, formando túneles donde se protegen del frío y de los depredadores como los perros, las águilas o las comadreas. Ellos salen a buscar raíces, hierbas y flores. Son parte del equilibrio natural del páramo, aunque no todos lo saben. Antiguamente, los cuyes eran cazados a menudo para el consumo familiar, ya que no había los recursos necesarios para comprar carne o pollo, y las familias eran muy grandes.

Los campesinos que viven cerca de los páramos recuerdan cómo era todo antes. Don José Martínez, un hombre que siempre ha vivido en la vereda Calderitas, del municipio de Chipaque, al lado del páramo de Sumapaz, y que ha pasado toda su vida cuidando la tierra, contó que en su niñez los cuyes eran tan comunes que se podían ver por montones corriendo entre los cultivos. “Antes se veían mucho”, dijo con tono triste, “pero la gente los fue cazando y cada vez quedaron menos”. La cacería se volvió costumbre para los campesinos: los atrapaban para comer su carne o venderla. Los cuyes, poco a poco, fueron desapareciendo.

Los libros que hablan de la fauna de los páramos explican que estos animales son muy importantes para

el ecosistema. En la Revista Ambiental Colombiana se menciona que los cuyes, al excavar los túneles, mueven la tierra y ayudan a que crezcan nuevas plantas. También sirven de alimento para aves y otros animales, lo que demuestra que cada especie, así sea muy pequeña, tiene un papel en el equilibrio de la vida. La contaminación, la quema de pastos, la quema de basura en los potreros, la expansión de los cultivos y la cacería descontrolada han afectado gravemente la población de los cuyes.

Algunas personas aún los cazan, a veces no por necesidad de alimento, sino por costumbre o diversión. Don José explicó que hace unos años los jóvenes solían atraparlos por curiosidad. “Yo no los culpo —dijo— porque antes nadie les explicaba lo importantes que eran”. Ahora él les enseña a su familia que no hay que cazarlos, sino cuidarlos, porque si desaparecen los cuyes, se pierde parte del alma del páramo: los pocos que quedan viven escondidos, buscando sobrevivir.

El Instituto Humboldt, en sus estudios sobre la biodiversidad del país, ha señalado que el páramo es uno de los ecosistemas más valiosos del mundo. Allí nacen ríos y se forma el agua que llega a muchas ciudades. Ahora, algunos campesinos, en vez de cazarlos, los observan y los dejan vivir libres, entendiendo que cuidar a los animales también es cuidar la vida.



*Este es un cuy  
observando un depredador*

Cuando el sol apenas se asoma entre las montañas, los cuyes se quedan en sus madrigueras; corren con

rapidez, como sombras pequeñas que cruzan los pastos. Aunque son pocos, los cuyes siguen resistiendo, demostrando que la naturaleza tiene fuerza incluso en medio de las dificultades. Los campesinos que los observan de lejos sienten admiración y culpa: admiración por verlos ágiles y tranquilos, y culpa porque permitieron que durante mucho tiempo fueran cazados. Cada historia contada por los mayores sirve para que las nuevas generaciones comprendan que el cuidado empieza por lo pequeño.

Al final del día, cuando el frío vuelve y la neblina baja sobre los cerros, el páramo queda casi en silencio. Aunque en ese silencio se escuchan los cuyes entre los potreros. Esa historia de los cuyes del páramo no es solo una historia de análisis, sino también una lección para las personas. Enseña que la vida más pequeña puede tener un papel grande y que cuidar lo que parece que no significa nada es, en realidad, cuidar el futuro.

*Referencias*

Instituto Humboldt. (s. f.).  
*Somos páramo: Corredor Chiles-Quitaval* [Video]. YouTube.  
[https://www.youtube.com/watch?v=L3XrXJH\\_B9E](https://www.youtube.com/watch?v=L3XrXJH_B9E)

Grados



# El último ladrido



TIPOLOGÍA  
**Cuento**



**Categoría 4**



**1<sup>er</sup> Puesto**

**Maria Josse Muñoz Torres**

**Docente acompañante:  
Juan Carlos Martínez Mayorga**

El amanecer caía lento sobre la selva amazónica y la neblina se enredaba entre los árboles como un sueño que no quería despertar. Los monos callaron. Las aves dejaron de cantar. Y el viento, que todo lo sabe, comenzó a contar una historia que los hombres habían olvidado. Decían los indígenas Huitoto que el bosque tiene ojos, y que cada hoja guarda un recuerdo. Aquella mañana, los espíritus del río estaban inquietos: cuatro niños habían desaparecido entre los árboles luego de que el rugido del metal —el avión— cayera del cielo como una bestia herida.

Los animales fueron los primeros en notarlo. El jaguar viejo, guardián del territorio, olfateó el aire y murmuró:

—Algo ha roto el equilibrio. Los pequeños están solos y el bosque los está probando.

Desde las raíces del río emergió la gran tortuga del deseo, tan antigua como la tierra misma. Su caparazón brillaba cubierto de líquenes y secretos. —Cada corazón tiene un deseo —dijo ella—, pero el bosque solo escucha a quienes piden con pureza. Si los niños desean vivir, deberán hablarle con el alma, no con la voz.

Mientras tanto, los indígenas encendían hogueras y cantaban en su lengua ancestral. —El Chullachaqui anda cerca —advirtió un anciano chamán—. Es el duende del bosque, aquel que imita los pasos de los hombres para confundirlos. Puede parecer un familiar, un amigo o incluso un animal perdido, pero si lo sigues, jamás encuentras el camino de vuelta.



En lo más profundo del follaje, los niños aprendieron a escuchar. El bosque les dio frutos, agua de las hojas y el abrigo de sus ramas. La más pequeña hablaba con una mariposa azul que parecía esperarla en cada claro. El mayor soñaba cada noche con la tortuga, que le decía con voz de río: —Camina, pero sin miedo. El miedo huele fuerte y el bosque no lo tolera.

Y entonces, apareció Wilson. No pertenecía a la selva, pero la selva lo llamó. Su pelaje dorado brillaba entre las sombras y sus ojos eran fuego en la oscuridad. El perro siguió el rastro de los niños, los olió en los restos del avión, en el aire húmedo, en el miedo. Durante cuarenta lunas ladró contra la noche, espantó al jaguar, guio a los pequeños hacia hojas que no mataban y frutos que alimentaban. Era su guardián, su sombra, su voz cuando el silencio pesaba demasiado.

El guacamayo, curioso y sabio, lo observó desde lo alto y comentó al jaguar:

—Si los cuidamos, la selva pedirá algo a cambio.

Y el jaguar respondió:

—Toda vida tiene un precio. Pero hay almas que valen más que el oro del río.

Una noche, el mayor de los niños escuchó un susurro entre los árboles:

—Ven, tus padres te llaman. Pero al volverse, solo vio una figura pequeña, con un pie humano y otro torcido: El Chullachaqui. El niño tembló, recordó las palabras del chamán y gritó: —¡No te creo! ¡El bosque nos cuida! El duende se desvaneció, dejando un olor a tierra mojada y hojas rotas. El perro gruñó, mirando hacia el vacío. Y el bosque entero guardó silencio, como si reconociera la valentía del niño.

Los días se hicieron semanas. La lluvia cayó sin descanso. Los niños se abrazaban a Wilson, que los mantenía calientes en las noches frías. La tortuga del deseo no volvió a aparecer. El jaguar vigilaba desde lejos, sin atacarlos. El bosque parecía cerrar sus brazos sobre ellos, protegiéndolos del todo y de la nada.

Hasta que, un amanecer, los hombres llegaron con gritos y linternas. Los indígenas los guiaban con sus cantos, y el río marcaba el camino. Encontraron a los niños flacos, débiles, pero vivos. Lloraron

todos. Todos menos Wilson. Nadie supo dónde estaba. Lo llamaron durante horas. El chamán ofreció tabaco al viento, hojas de coca al río. Pero solo el silencio respondió.

Esa noche, el viento trajo un sonido que heló los corazones: un ladrido lejano, profundo, que se apagaba entre los árboles. El chamán miró el agua y dijo: —El bosque los probó, y los devolvió. Pero ya no son los mismos. Y agregó en voz baja:

—La selva también se quedó con uno de los suyos. Los animales comprendieron.

Wilson había pagado el precio: su alma se había fundido con la selva, convirtiéndose en su guardián eterno.

Desde entonces, cuando la luna se alza sobre el Amazonas y el viento sopla entre las ramas, los animales escuchan un eco que no pertenece a este mundo: el último ladrido de Wilson, el perro que se volvió espíritu, el guardián que nunca abandona.

Y la tortuga del deseo, desde el fondo del río, susurra con ternura:

—Su deseo fue vivir, el mío, que el hombre recuerde que la selva también siente. El jaguar ruge. El duende duerme bajo las raíces. Y el bosque, que nunca olvida, sigue contando esta historia a quien sabe escuchar el murmullo de las hojas. Porque en el Amazonas, nada muere del todo. Todo espíritu que ama, se queda.

*(Inspirado en hechos reales).*



## Un amigo fiel



TIPOLOGÍA  
**Cuento**



Categoría 4



2° Puesto

**Isabela Castro Ochoa**

Docente acompañante:  
**Clara Inés Vargas Vargas**

En cierta ocasión, Fito andaba de paseo por las calles de un barrio en Florencia, Caquetá, con su habitual y alegre energía. Este criollo parecía dominar el lugar, aunque en sus adentros, se encontraba desanimado, la orden no era de su agrado, pero la mujer huesuda había sido clara:

Tenía que traer a la siguiente persona en la lista.

Lo único que lo podía confortar era saber que estaría mejor. Ella podía parecer fría y aterradora, pero en realidad era amigable, ella solo estaba haciendo su trabajo, difícil, pero lo cumplía.

Siguió caminando un buen rato hasta que un sollozo captó su atención, seguro era él.

Salió corriendo hasta donde el sollozo provenía. Al llegar, con el alma lastimada, vio exactamente lo que esperaba ver:

Un niño de no menos de 8 años, estaba sucio y cubierto de tierra, ropa rasgada, con lágrimas en sus mejillas, marcas rojas y moradas por todo el cuerpo, y su mirada, aun así, mantenía ese brillo, Fito se le acercó al niño y se recostó a su lado, dejando reposar su cabeza en su pierna, el niño lo miró con ternura y lo acarició.

Hubo un momento donde el niño sintió que aquel criollo quería escuchar sus pesares, tomó aire y contó:

—¿Sabes perrito? acabo de descubrir que el hada de los dientes

no existe ¿Quieres saber cómo? Mi padrastro por accidente me empujó por las escaleras, me caí y se me cayó un diente, lo lavé y dejé bajo la almohada, pero al día siguiente seguía ahí, eso fue triste— Dijo con una sonrisa.

—Que grosero soy, no te he dicho mi nombre— Exclamó. —Me llamo Tomás y tengo ocho años, solía vivir con mi mamá y mi padrastro, pero decidí irme de casa, no quiero ser un gasto más para mamá, y tampoco quiero seguir jugando al doctor con mi padrastro. Nuestro último juego me dejó así, me duele todo, yo le dije que no quería jugar más, entonces me pegó. Seguro se entristeció porque no quería jugar más y para evitar seguir jugando, decidí salir corriendo de mi casa. Creo que ahora jugamos escondidas.

Tomás suspiró y siguió consintiendo a Fito. Quería llorar, no entendía por qué le pasaban estas cosas, entonces Fito entendió por qué lo habían mandado por el niño, para acabar con su sufrimiento y para que ahora pudiera ser feliz.

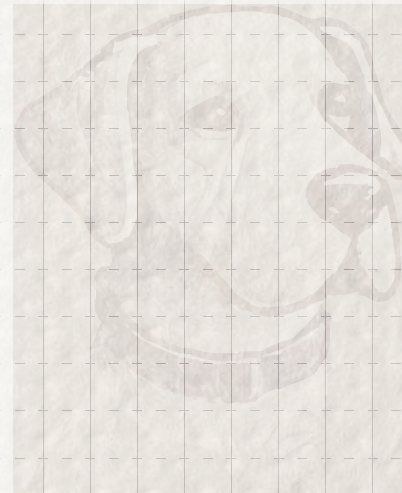
Fito se levantó de golpe, con la cola moviéndose de lado a lado y una sonrisa, Tomás sonrió y se levantó a su lado. El pelaje del criollo ahora era colorido, parecía que un arcoíris vivía en su cuerpo, tenía alas de tamaño justo, para su cuerpo, eran alas de guacamaya, ya que sus colores llamativos siempre atraían la atención de los niños.

Tomás sonrió más y empezó a jugar con él, pasaron un buen rato corriendo y jugando sin parar hasta que llegó la huesuda. Al

inicio Tomás tenía miedo, pero Fito lo alentó a animarse y seguir adelante, la mujer era muy amable y dulce, y Tomás no podía estar más contento.

Un rato después, la mujer huesuda, con una sonrisa, le dijo a Fito mientras lo acariciaba, aquel criollo colorido ahora era del tamaño de un jaguar, pues la forma de perro era temporal. —Gracias por hacerme este favor, creo que aún no puedo con los niños, es la parte que más duele—.

La Muerte volvió a sonreír, acaba de llevarse otra alma, una que ahora era libre de gozar y ser feliz. Fito la acompañó y juntos fueron por la siguiente persona en la lista.



## La luz encendida



TIPOLOGÍA  
**Cuento**



Categoría 4



Mención de honor

**Gabriela Porras Ayala**

Docente acompañante:  
**Diana Patricia Torres Cortés**

Ver a los humanos ensimismados en su propio ego es lo que más me divierte. Ver tanta estupidez y amargura concentrada en un cuerpo tan feo, me parece un hobby bastante entretenido dentro de las pocas cosas que me permiten hacer encerrada acá. Y es casi que masoquista atribuirle a tan detestable especie diversión, pues al final del día yo estoy acá encerrada por y para ellos. Como si por ser una zorra tuvieran una especie de derecho o posesión sobre mí, como si mi calidad de animal se convirtiera, por consecuencia, en su tarjeta de propiedad sobre mí.

Yo, una pobre zorra acompañada de otras cuantas pobres zorras en este lugar tan oscuro. Yo, una pobre zorra acompañada de otras cuantas pobres zorras, esperando a que esta agonía acabe. Yo, una pobre zorra acompañada de otras cuantas pobres zorras aparentemente “divirtiéndose” mientras vemos cómo la idiotez del ego humano consume a una manada de viejos verdes que suben unas escaleras en bucle, proclamando cada uno ser Dios. Que, si lo piensas, podría tener algo de sentido, pues ninguno tiene algún dolor, padece de algún sufrimiento humano o siquiera siente el peso del tiempo sobre sí mismo. Pero lo más irónico del caso es que incluso con estas características sublimes, no son más que hombres arrugados y perversos que se dedican a divertirse una hora al día mientras ven a jóvenes zorras comer, porque el resto del tiempo están subiendo sus escaleras sin fin. Lo más increíble de la situación es que ninguno está obligado a hacerlo, todos deciden estar ahí y seguir viviendo de su propio ombligo.

Ver cómo sus pieles se vuelven literalmente más verdes conforme nos ven comer, me resulta de lo más absurdo que he visto en mi corta vida. Eso y que cuando no estamos comiendo para ellos, todos repiten en coro esa desagradable autoproclamación espiritual que los pone a todos y para sí mismos, porque su narcisismo no les permite ver fuera de su escalera, como el único y poderoso Dios. Además de todas las cosas detestables que hay en un encierro involuntario, imagínense sumarle el sentimiento de que te gritan mientras comes, cosas como “coma más rápido” o “saboree más lento” o inclusive “no pare de masticar, incluso si ya tragó”.

Muy sinceramente, nada de este lugar es medianamente agradable, todo resulta tan repulsivo que apenas se apaga la luz como indicador de que se acabaron nuestros minutos de sentencia, varias de nosotras terminamos vomitando toda la comida que nos dan; pues además de ser de una dudosa procedencia, no es para nada apetecible, ni mucho menos nutritiva. De hecho, ya varias han muerto intoxicadas. Esos hombres son tan miserables que nos dejan convivir con esos cadáveres todos los días, como si ni siquiera una muerte digna mereciéramos.

Intentar explicar el coraje y la impotencia tan grande que me da la conducta humana, es casi que imposible, porque además es a lo que estoy —y estamos— condenadas por inercia. ¿Solo por el hecho de ser zorras merecemos esta tortura? ¿Es esto, acaso, algún tipo de castigo por no haber nacido en otro molde? ¿Será este suplicio nuestra cadena perpetua? Pensando en esto, mis compañeras y yo estábamos tan desesperadas que se volvía casi asfixiante solo el

reconocer que esta tragedia es algo que se repite sin parar con el pasar de los días. O al menos eso pensábamos, hasta hoy.

Desde el fondo de las penumbras de nuestro encierro se nos acercó una de nuestras compañeras más viejas, los rumores dicen que nació en este lugar y que su madre fue de las primeras zorras en llegar. Al ser la única fértil, de ella nació la primera generación de perpetradas. Su caminar era torpe, su voz muy débil y su expresión gritaba con desesperación un dolor que, se nota, llevaba padeciendo desde hace muchísimo tiempo. Todas nosotras pensábamos que estaba muerta. No conocíamos el tono de su voz y desde la última vez que enfermó por la comida, nunca supimos de ella, hasta este momento.

—No se sorprendan tanto— empezó. —No estoy muerta como muchas murmuran, ni tampoco he decidido volver a hablarles porque quiera o porque me guste, lo he hecho como un simple acto de empatía hacia todas nosotras—. Algo en su voz resultaba lúgubre, como si te estuviera contando una historia de terror antes de dormir. Las cadenas en su lomo sonaban mucho más fuertes que las del resto, lo suficientemente pesadas para impedir que se moviera con facilidad, pero no tanto como hacer que se quedara quieta.

—¿Saben cuáles fueron las últimas palabras de mi madre? Yo tampoco, esos monstruos se la llevaron muy lejos cuando estaba embarazada del resto y jamás volví a saber de ella. De ese grupo de zorras solo quedo yo. No entiendo porque Dios me castiga con la longevidad en este lugar tan deplorable, pero lo que sí sé es que solo hay una manera de acabar esta agonía para todas—.

Nos miramos entre nosotras: la intriga no nos dejaba respirar y así el cuello nos tallara por las cadenas, nos acercamos para escucharle con claridad. —Una hora es lo que tenemos. ¡Solo una hora para lograrlo! Lo único que tenemos que hacer es ponernos de acuerdo para por fin descansar de este sufrimiento. En vez de morder esa desgracia que nos dan de comida, vamos a mordernos entre todas hasta la muerte, no tiene que ser lento y doloroso, podemos escoger a una que nos mate a todas y que luego ella se ahorque con las cadenas y al fin poder descansar de todo esto—, dijo mientras su voz se desvanecía en llanto. —Si no lo quieren hacer entre ustedes,

no las voy a obligar. Pero por favor, se los ruego, les imploro que lo hagan conmigo. Ya no puedo más—.

Nos quedamos en silencio. Muchas no lo podían creer, otras cuantas hasta dieron un paso atrás por miedo a ser atacadas, pero yo sabía que ella estaba en lo correcto, no teníamos otra opción. El silencio se hacía eterno, las miradas eran cada vez más angustiantes y nadie fue capaz de pronunciar una sola palabra. Las orejas se nos movían solas y en la infinitud del vacío solo se escuchaban los sorbos de llanto de unas cuantas. Cada segundo se sentía eterno y, de repente, se prendió la luz.



# Los condenados invictos



TIPOLOGÍA  
**Poesía**



**Categoría 3**



**1<sup>er</sup> Puesto**

**Yeni Carolina Chiquito Alape**

**Docente acompañante:  
Natalia Andrea Torres Quimbay**

*Dicen: "Son repugnantes".*

*Las palomas no son el desastre,  
pero cargan en sus alas la culpa ajena,  
se alimentan de migajas  
como si la miseria tuviera plumas.*

*Abajo, en la humedad, en la alcantarilla,  
corre una vida pequeña,  
dientes que muerden pan duro,  
piel que esquivo el golpe de un palo.*

*Allá, donde arrojamos lo que no queremos ver,  
mastican el hueso que negamos,  
huyen del zapato que cae como sentencia,  
con ojos que apenas recuerdan la luz.*

*El juicio es cómodo:  
apuntar el dedo al animal pequeño,  
al que corre por sobrevivir  
en un mundo que no pidió.*

*El verdadero hedor no nace en sus cuerpos,  
sino en nuestras manos,  
en la costumbre de escupir al suelo,  
de enterrar la conciencia bajo capas de cemento.*

**NO SON LAS RATAS,  
NO SON LAS PALOMAS.  
NO NACEN SUCIAS,  
NO NACEN ENFERMAS.  
(LOS CONDENADOS INVICTOS).**

# La selva de las palabras



TIPOLOGÍA  
**Poesía**



**Categoría 3**



**2° Puesto**

**Taashii Echeverry Lozano**

Docente acompañante:  
**Yeisson Miguel Regino Vergara**

*La selva que nace cuando abro el libro  
está llena de versos  
y letras desquiciadas  
que entre las grietas del lenguaje  
crean palabras, crean fauna.*

*Entre la amalgama de las oraciones  
nace la palabra Jaguar.  
Sus sílabas tienen patrones infinitos,  
su piel es un fractal literario.*

*Ruge el sustantivo  
antes de abalanzarse  
a unas comillas desubicadas.  
¡Qué palabra tan agresiva!*

*En las noches  
los lectores salen a cazar,  
los disparos suenan  
bang, bang,  
y todos los animales salen corriendo.*

*A lo lejos, veloz y repentina,  
se ve la palabra Víbora  
que con su esdrújulo arrastrar  
se escabulle del punto final.*

*Entre el ensayo del bosque  
sale la Salamandra.  
Se camufla con el color verde de la tinta  
y, aprovechando su ligereza,  
se escapa entre la corteza de los libros.*

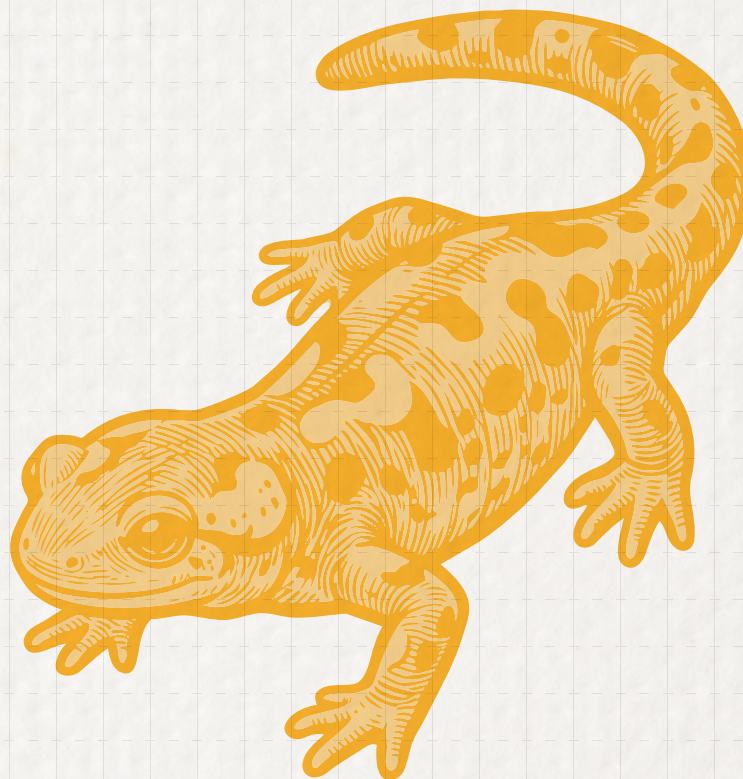
*Grande y formidable,  
recordando la fauna de la librería,  
surge el imponente Cóndor  
que huye volando por encima del lector,  
esquivando las balas de su mirada.*

*A veces hay raras creaciones,  
locuras de la naturaleza,  
desquicio del lector con dislexia,  
palabras hijas del páramo deforme  
o de la selva sin caminar.*

*Un día, mi abuelo abrió una enciclopedia  
y vio una Tinguatada  
y un Peguano  
calentándose entre el espacio de la sangría.*

*No las alcanzó a anotar,  
fueron veloces,  
se veía que eran de otro monte,  
de otra jerga.  
Se alejaron  
entre el musgo de la vieja biblioteca.*

*Qué miedo  
lo que puede escribir un humano  
y recitar un libro.  
Mejor dicho,  
qué miedo el explorador que expone el libro  
que nace de las profundidades  
de una selva llamada Bogotá.*



## La vez que un gato se comió un mirlo



TIPOLOGÍA  
**Crónica**



Categoría 1



1<sup>er</sup> Puesto

**María José Matías Muñoz**

Docente acompañante:  
**Tito Flavio Torres Montiel**

En el momento en que pisé el colegio San José Norte supe que este colegio era de todo menos normal. Supongo que el ambiente frío y serio, o el hecho de que la coordinadora me haya recibido directamente en su oficina, debió decirme algo desde el principio. El San José es un colegio pequeño en lo que a la estructura respecta. Sin embargo, eso no evita que en mi curso (901) se hayan agarrado a golpes más de dos veces en la clase de Matemáticas, que justo es en la última hora del viernes.

A principios de abril, en uno de los descansos, vi un gato negro con blanco que estaba siendo acariciado brutalmente por las estudiantes de once. No se me hizo extraño; en realidad, me pareció una de las cosas más normales que habían pasado en el colegio hasta ese momento.

Los hechos de esta historia comienzan, desde mi perspectiva, el 5 de septiembre de 2025, específicamente a las 10:42 a. m. En ese momento me encontraba hablando con mi profesor de Lengua, Tito Torres. De alguna manera, el giro de la conversación se tornó hacia el Concurso de Leer y Escribir de este año.

—Tú deberías escribir algo. Si lo haces, te eximo del examen —me dijo.

Assumo que fue un incentivo que realmente funcionó. El examen de Lengua y Literatura es relativamente sencillo, así que hice este escrito simplemente por orgullo puro y duro. Recordé al gato que acariciaban en el patio e inmediatamente comencé mi investigación sobre él.

Oreo es el nombre del gato: un felino blanco y negro, un poco consentido, que había llegado a la institución educativa a principios de año. El nombre se lo puso la profesora Gina, de la cual hablaré después. Oreo rondaba por la cafetería de los profesores, por los techos para tomar el sol o, cuando la cancha estaba vacía, se daba un paseíto por ahí. Tito lo veía constantemente, cosa que no era del todo de su agrado, ya que es alérgico a los gatos. Otros profesores le daban de comer de vez en cuando o se detenían en su rutina del día para acariciarlo.

Ahí todo bien, ¿no? Los gatos y los perros, al ser la variable doméstica de un gato montés y un lobo, están acostumbrados a buscar a los humanos. En la mayoría de los colegios hay uno que se queda a vivir en la institución. Lo que nadie se esperaba fue lo que pasó el lunes 9 de abril, aproximadamente a las dos de la tarde, en la clase de Teoría del Conocimiento del curso 1003.

Empezó con un mirlo color café que entró al salón de repente y se posó en una de las lámparas colgantes. Luego entró Oreo con su gracia felina, mirando fijamente al mirlo. El pajarito voló de una lámpara a otra mientras Oreo lo seguía muy concentrado con la mirada. En un intento de sobrevivir, el mirlo trató de escapar por la ventana, que estaba cerrada. Aprovechando el error, el gato saltó, y con la boca atrapó al ave y se la llevó en el hocico.

La generación actual, cada vez que pasa algo, tiene el instinto de grabar en vez de simplemente mirar o huir. Varios alumnos del 1003

grabaron el incidente. Por eso hay al menos siete videos diferentes del impactante suceso. Los videos se volvieron virales en la sala de profesores y entre los estudiantes, simplemente por lo asombroso del hecho, que hacía a unos reír, a otros sentir pesar, o a otros, como a mí, no darle importancia.

A la hora de empezar a escribir, busqué a los alumnos testigos. Entre ellos hubo un estudiante de ese décimo que me llamó la atención, no por un agudo testimonio o por una declaración interesante, sino por su particular apellido: Pajarito, un nombre ave que está en sintonía con la Pacha Mama. Él defendió su no actuar para detener la cacería, pues definió el acto como parte del “ciclo de la vida”.

También estuvo mi profesora de Biología, Katherine, que en realidad estaba bastante indignada por la situación, no por el ave, sino por el gato. Aquí entra una problemática bastante grande en Bogotá: la rienda suelta de los gatos para cazar roedores, aunque mayormente aves, a diestra y siniestra por toda la ciudad. Siguiendo su instinto natural, que el gato se haya comido al mirlo es de lo más normal del mundo. Aunque es normal para los gatos, Katherine me explicó que esto es una problemática seria que afecta el ecosistema. Y también porque no quería que el gato usara las huertas del colegio de baño personal.

Luego de esto estaría bien preguntarse: ¿estuvo bien que el gato se comiera al mirlo?, ¿los presentes debieron intervenir?, ¿esto es algo que se debe evitar? Estas inquietudes podrían convertirse

en una reflexión filosófica, moral o ética, y serían objeto de discusión. Aunque sea algo simple, eso sería, en teoría, lo correcto. O podemos seguir a otros, como Tito, que tuvo un debate con Gina, la profesora de Biología de sexto a octavo, porque para él, después del suceso, Hunter sería el nombre más adecuado para nuestro gato.

Estrepiosamente, esa profesora es pieza clave en esta historia. La profesora Gina es una de las profesoras más jóvenes del colegio y, desde el año pasado, trabaja acá. Tiene una sonrisa bonita y usa vestidos hermosos. Ella me contó que antes de Oreo hubo otro gato: Isis, una gata negra y pequeña que, al igual que Oreo, se refugiaba en los techos del colegio. Era bastante tímida, pero aceptaba la comida que las profesoras, orquestadas por Gina, traían semanalmente. Un tiempo después, Isis tuvo una camada de la que sobrevivieron tres gatitos. Uno de ellos fue adoptado por la profesora Rosario, la exigente profesora de Lengua y Literatura de décimo y once (me va a dar clase el próximo año; tengo miedo). Este gatito fue bautizado con el nombre de Amado, y los otros dos fueron repartidos entre los guardias que vigilaban el colegio.

Ya volviendo a la historia inicial, pasó algo sutil en el colegio. Luego de la semana de receso, no se volvió a ver a Oreo. Sucedió que, cuando todos estábamos en nuestras casitas, Oreo fue brutalmente golpeado por un camión. Según los testimonios de los guardas, estuvo un día entero en el techo recuperándose del golpe. Luego se atrevió a bajar y fue recogido por una de las vigilantes, que esperó

hasta que los profesores volvieron para hacer una recolecta de dinero y pagar un veterinario. Cuando Oreo se recuperó, ella lo adoptó formalmente y lo acogió en su hogar.

Se podría decir que ese es el final de la historia, pero, de la misma manera que el sol vuelve después de la tormenta, un nuevo gato llegó al San José. Tan negro como Plutón —el gato del relato de Poe— y tan obediente como un perro, la semana pasada apareció en el colegio Beto (así le puse yo). Se esconde por los lados de la tarima y solo aparece cuando no hay mucha gente. Él va a completar la trilogía de gatos en el San José Norte moderno y espero que dé algo nuevo de qué hablar.



# La vida solapada se presentó en Armero



TIPOLOGÍA  
**Crónica**



**Categoría 2**



**1<sup>er</sup> Puesto**

**Nicol Valentina Díaz Sáenz**

**Docente acompañante:  
Blanca Janneth Merchán González**

El día que fui a Armero fue algo que nunca se me va a olvidar. Salimos bien temprano, el cielo se veía gris y el aire se sentía pesado, como si el mismo lugar recordara lo que pasó hace muchos años. Mis padres iban callados casi todo el camino. Yo no sabía mucho de la historia, solo que ahí había pasado algo muy triste, pero ellos sí. Mi papá decía que cuando era niño vivía cerca y mi abuelita le contaba lo que se vivió en esos días. Yo iba mirando por la ventana: los árboles, la carretera, todo parecía como si el tiempo se hubiera detenido.

Cuando llegamos, dejamos el carro en una parte un poco lejos porque decían que era peligroso entrar más adentro. Todo estaba lleno de flores y cruces, y aunque había gente, se sentía un silencio raro, como si el aire pesara más que en otros lugares. Caminamos entre tumbas, muchas sin nombre, y el suelo se veía húmedo; la tierra ahí no olvida. Se escuchaban pájaros, pero el sonido era bajito, como si ellos también respetaran el lugar. Me dio un escalofrío, no sé si de miedo o de respeto, o de las dos cosas.

Llegamos hasta donde estaba la tumba de Omaira. Yo había escuchado de ella en la tele o en libros, pero verla ahí, rodeada de flores y recuerdos, fue otra cosa. Había velas, fotos y hasta juguetes que la gente le dejaba. Mi mamá dijo en voz bajita que Omaira se había vuelto símbolo de fuerza y dolor, de cómo la gente del pueblo luchó hasta el final. Pero se sentía algo raro en el ambiente, como si el lugar todavía llorara. A veces se escuchaba el viento entre los árboles y parecía que el aire suspiraba.

Nos pasó algo que nos asustó un poco: una serpiente chiquita salía desde una grieta en la tumba, como si cuidara el sitio. Y más

allá, sobre una flor marchita, había una tarántula inmóvil. No nos movimos por un rato; era como si la naturaleza también hiciera parte del silencio, como si todo ahí tuviera vida aunque fuera triste. No sé por qué, pero sentí una presión en el pecho, una mezcla entre miedo y respeto. Me quedé mirando al suelo, respirando despacio, y mi papá solo dijo bajito: “La tierra todavía respira aquí”.

Mi papá se quedó mirando el suelo sin decir nada. Después contó que su mamá, o sea, mi abuelita, vivía cerca de Armero cuando pasó todo. Dijo que él era niño y se acuerda del cielo poniéndose gris antes de que llegara la avalancha. Ellos lograron salir, pero muchos no. Murieron amigos, vecinos, gente del colegio. Por eso él quería volver: para dejar una flor no solo por Omaira, sino por todos los que no volvieron a casa. Yo lo miré y vi que tenía los ojos brillosos, no llorando, pero casi. Me dieron ganas de abrazarlo, pero no dije nada.

Seguimos caminando entre pedazos de casas cubiertas por plantas. Algunas paredes todavía tenían pedacitos de pintura, como si el tiempo no hubiera terminado de borrarlo todo. Había pedazos de ladrillo tirados, un muro medio caído y hasta un pedazo de lo que parecía una cocina vieja. Se escuchaban pájaros y el viento moviendo las flores. Era difícil imaginar que ahí hubo un pueblo lleno de vida, con risas, tiendas, gente charlando y niños jugando en las calles. Mi mamá dijo: “Mire todo lo que la naturaleza vuelve a tomar”.

Mientras caminábamos pensé que no era solo un paseo en familia, era como entender lo que significa recordar. Mi papá decía que hay

cosas que no se deben olvidar, no por tristeza, sino para aprender a cuidar lo que tenemos. Lo de Armero no fue solo un desastre natural, también fue por descuido humano. El volcán ya había avisado, pero muchos no hicieron caso. Eso era lo que más le dolía a mi papá: pensar que todo pudo evitarse. Yo iba escuchándolo y mirando el cielo, que empezaba a aclarar un poquito, como si el día también quisiera respirar.

Nos sentamos un rato en una piedra grande, cerca de donde había un árbol enorme. El viento se sentía frío y olía a tierra mojada. Mi mamá sacó una botella de agua y me pasó un poco; mientras tomaba, miré al horizonte y me imaginé cómo sería ese lugar antes, lleno de vida. Pensar que todo eso desapareció en una noche me dejó sin palabras. Me dio una tristeza rara, como si conociera a la gente que vivió ahí.

Antes de irnos, dejamos unas flores en la tumba de Omaira. No dijimos nada, solo las pusimos ahí. El viento soplaba fuerte, movía hojas secas y levantaba polvo. Miré alrededor y sentí que el lugar tenía algo de paz, como si cada visita ayudara a mantener viva la memoria. También vi a una señora mayor rezando y a un niño dejando un carrito de juguete. Eso me llegó mucho, como si todos los que van dejaran un pedacito de sí mismos.

Cuando nos íbamos, mi mamá dijo que ojalá las nuevas generaciones no olviden lo que pasó. Me quedé pensando en eso todo el camino de regreso. A veces uno solo entiende el valor de las cosas cuando las ve con sus propios ojos, y ese día entendí por qué mis papás

querían que conociera Armero: no solo para ver la tragedia, sino para sentir que detrás de todo ese silencio todavía hay esperanza.

La visita terminó tranquila, el cielo empezó a aclarar y algunos rayos de sol se metieron entre las nubes. Fue como si el pueblo, después de tanto tiempo, quisiera sonreír un poquito. Aunque Armero tiene recuerdos tristes, también guarda amor, respeto y una historia que no debería perderse. Al final entendí que no era solo un lugar de muerte, sino también un lugar donde la vida sigue creciendo entre flores, recuerdos y silencio. Cuando subí al carro miré atrás por última

vez y sentí que, de alguna forma, ese lugar también me enseñó algo, algo que no se explica, pero que uno siente aquí en el pecho.

Esas dos especies vivas que se mezclaron entre los recuerdos de tristeza de mi padre me mostraron que la naturaleza grita que le den una oportunidad más, que en medio del llanto y el dolor existe belleza inesperada: la que encuentras en el camino, en el verde, en esos dos seres que se asomaron de repente para recordarnos que, aunque aparece la Muerte, esa señora enorme e inclemente, hay un poder pequeñito y solapado de la propia naturaleza que se niega a desaparecer.



# La madre Monte: la protectora de los animales



TIPOLOGÍA  
**Crónica**



**Categoría 2**



**2° Puesto**

**María Angélica Carranza Parra**

Docente acompañante:

**Andrés Santiago Beltrán Castellanos**

Nunca olvidaré la historia que me contó mi abuela una tarde mientras tomábamos café en la finca. Era una de esas tardes en las que el cielo se pone gris y el viento tiene aroma a tierra mojada. Yo no tenía nada mejor que hacer y, como siempre, me encantaba sentarme a escuchar sus historias, pero a veces no sabía si eran ciertas o solo cuentos para asustarme. Pero esa vez... hubo algo diferente.

Mi abuela me miró con esos ojos llenos de historias hermosas y asombrosas y me dijo en voz bajita:

—¿Te he contado la vez que conocí a la Madre Monte?

Me quedé en silencio. Sabía quién era esa figura misteriosa de la que hablaban los campesinos: una mujer grandota, vestida con hojas, guardiana de los montes, temida por los cazadores y por los que maltrataban la tierra. Pero nunca pensé que alguien de mi familia se la hubiera topado de frente.

—Fue hace muchos años, lo recuerdo bien, cuando tenía tu edad. Una mañana salí a recoger leña con tu tío por los lados del bosque que queda detrás del río. Todo estaba normal hasta que decidimos separarnos para hacerlo más rápido —dijo.

Mi abuela cuenta que, de pronto, todo se puso extraño. El hermoso canto de los pájaros desapareció, el aire se volvió pesado y la neblina empezó a bajar del cerro. Caminé unos metros y, de la nada, entre los árboles, apareció una figura enorme. Una mujer con el cabello tan largo que cubría sus pies, la piel verde como las hojas de plátano y unos ojos que parecían ver hasta el alma.

—Me quedé quieta, sin poder moverme —cuenta con ojos de terror—. Ella no hablaba, pero su mirada decía todo. Sentí como si me estuviera regañando, como si supiera que mi hermano había arrancado plantas que no debía.

Entonces, según ella, la Madre Monte levantó su mano y apuntó hacia el río. Mi abuela corrió sin mirar atrás. Cuando encontró a su hermano, él estaba tirado en el suelo, desmayado. Dicen que después de eso él no volvió a meterse con la naturaleza.

Desde ese día, mi abuela tiene un respeto profundo por el monte, por los árboles y por todo lo que vive en el campo. A veces, cuando vamos a caminar por la finca, me dice que salude a los árboles, que no pise las hormigas y que no me lleve nada que no me pertenezca.

—Uno no sabe cuándo la Madre Monte está mirando —me repite siempre.

Yo sé que puede sonar como una historia nacida de la imaginación de unos niños confundidos por los sonidos del bosque, pero mi abuela me contó que esa noche, después del encuentro, no pudo dormir. Decía que cerraba los ojos y todavía veía la silueta de aquella mujer enorme, envuelta en hojas, observándola en silencio. Sentía que la mirada de la Madre Monte seguía clavada en ella, como si estuviera parada a los pies de su cama, vigilando cada movimiento. El viento se colaba por las rendijas de la casa y hacía crujir las tablas, y a cada sonido mi abuela pensaba que era la Madre Monte regresando.

El río que corre cerca de la finca sonaba más fuerte de lo normal, como si trajera voces escondidas. Ella me decía que podía distinguir murmullos entre el agua, como si el monte le hablara en un idioma secreto que solo los animales entendían. Hasta los perros ladraban inquietos hacia la oscuridad. Los caballos se movían nerviosos en el corral, como si también sintieran que algo extraño rondaba la finca.

Al día siguiente, mi bisabuelo, preocupado, llevó a un curandero del pueblo. El hombre llegó con un sombrero ancho, cargando un manajo de ramas de ruda y un cigarro de tabaco encendido. Según contaba mi abuela, rezó en voz baja mientras sacudía las ramas alrededor de ella y de mi tío para espantar cualquier mal aire que hubiera quedado del encuentro. Después les echó humo encima y les dijo con voz grave que nunca olvidaran lo que habían visto. Les advirtió:

—El monte habla y la Madre Monte es su voz. No se burlen, no la desafíen, porque lo que ella protege no es suyo, sino de todos.

Aquellas palabras quedaron grabadas en la memoria de mi abuela como si fueran un mandamiento. Desde entonces, antes de entrar al bosque, siempre pide permiso en voz alta: saluda al monte, al río y a los árboles. Con los años, entendió que aquel encuentro no fue solo un susto, sino una enseñanza. En medio del miedo también sintió calma, como si la Madre Monte quisiera mostrarle que la tierra no es un lugar cualquiera, sino un hogar vivo que respira, siente y sufre cuando alguien lo hiere.

Desde entonces aprendió a escuchar los sonidos del campo de otra manera: el canto de los pájaros como un saludo, el murmullo del viento como un aviso y el silencio como un recordatorio de respeto. Asegura que cada árbol guarda memoria, que los ríos esconden secretos y que los animales saben cosas que nosotros hemos olvidado. Por eso insiste en recomendarme que, cuando camine por el monte, no lo haga como una extraña, sino como parte de él, porque, al fin y al cabo, también somos naturaleza.

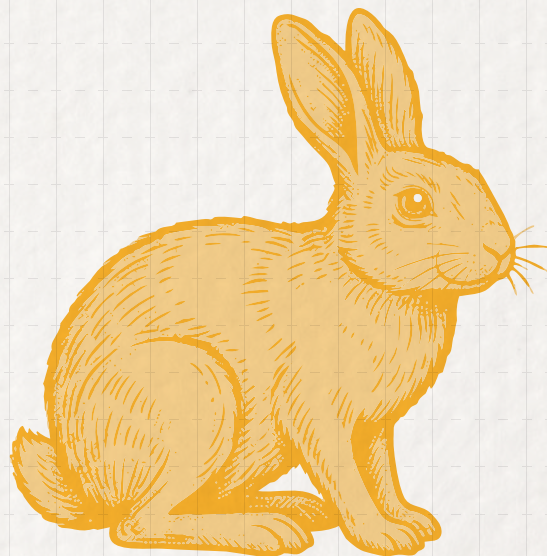
Esta es una de esas leyendas que se cuentan en los pueblos para mantenernos obedientes. Pero cuando mi abuela me mira a los ojos y lo dice con tanta seguridad, me da escalofrío. Y no sé... algo dentro de mí lo cree o anhela que sea cierto.

Ojalá todos tuvieran un encuentro como ese. Tal vez así cuidaríamos más lo que tenemos, lo que nos da vida. Yo nunca he visto a la Madre Monte, pero, gracias a mi abuela, cada vez que camino entre árboles siento que no estoy sola. Y aunque me asuste un poco, también me hace sentir protegida. Porque si algo tiene la Madre Monte es que cuida lo suyo... y ahora, gracias a mi abuela, yo también lo cuido. La historia de la Madre Monte nos enseña que la naturaleza no solo está ahí para ser usada: también es un ser vivo que siente cuando se le hace daño. La naturaleza respira y merece respeto; gracias a ella estamos nosotros, los seres humanos.

A través de esta historia podemos comprender que cada árbol, cada río y cada animal forman parte de un equilibrio que debemos

cuidar y apreciar. La Madre Monte representa la voz de la tierra: esa fuerza que nos recuerda que, cuando dañamos el ambiente, también nos estamos haciendo daño a nosotros.

No solo es un relato: su pervivencia en la memoria invita a reflexionar sobre cómo tratamos al mundo que nos rodea y a entender que todo lo que hacemos tiene consecuencias, buenas o malas. El mensaje más profundo que nos deja esta historia es que debemos actuar con respeto, humildad y amor hacia el planeta. Tenemos que recordar que, así como la Madre Monte cuida la tierra y los animales, nosotros también debemos protegerla: es nuestro hogar.



Docentes  
escritores



## Cantos melancólicos



TIPOLOGÍA  
**Poesía**



Categoría **UI**



**1<sup>er</sup> Puesto**

**Nilson Arley Flórez Arias**

*En el alba, antes que el mundo abra su párpado,  
el sirirí se sacude con su canto, melancolía con alas,  
pequeño tirano que caza luz entre las sombras.  
Simplemente canta.*

*Canta porque la luz es un deber.  
Canta porque sus polluelos esperan bichos  
que cazan con precisión de bisturí.*

*Las madres también despiertan antes que el sol.  
Rosario en mano, cuenta de huesos,  
buscadoras de nombres, de verdades enterradas.  
Ellas también cazan: himenópteros de información,  
coleópteros de testimonios,  
migajas de memoria que el Estado esconde  
bajo su lengua de acero.*

*Tirano del dolor que no abdica,  
ave que defiende su nido  
como quien defiende lo único sagrado  
que le queda en este mundo de tucanes uniformados.*

*¿Qué es un pájaro sino la defensa de lo que ya no está?*

*Todo gavilán tiene su sirirí.  
Todo hijo robado tiene su madre incansable.  
El cuerpo se vuelve arma cuando el nido está vacío.  
Pecho contra fusil, pluma contra acero,  
la madre-ave desafía a caracaras con insignias militares.*

*Bandada de mujeres, aves migratorias del dolor,  
vuelan grandes distancias por todo el país:  
del Pacífico a los Andes,  
de las fosas clandestinas a los juzgados sordos,  
bajo montañas que callan,  
entre ríos que arrastran huesos hacia el mar,  
en el barro que cubre los silencios del Estado.  
Del alba que promete justicia  
al crepúsculo que vuelve sin respuestas.*

*Ellas buscan: cadáveres, justicia, verdad, el aroma de sus hijos.  
Sus manos, palas que escarban la tierra  
como quien busca raíces o verdades,  
en cada rincón del país que les arrebató el futuro.*

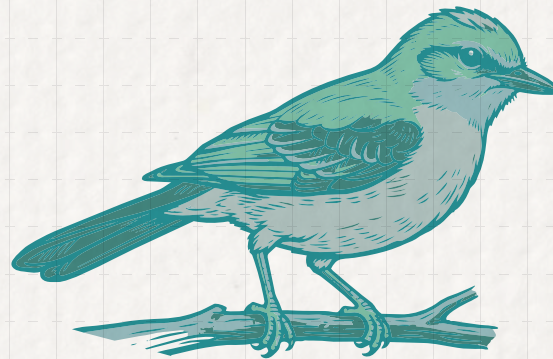
*Fabiola les enseñó el vuelo:  
perseguir al gavilán hasta que suelte a los polluelos,*

*hasta que el poder devuelva lo que robó,  
aunque sea en forma de restos,  
aunque sea en forma de nombre.*

*Porque madre y ave se funden en un solo llamado,  
entre montes de silencio  
y ciudades que fingen no ver.*

*Pequeñas, sí. Melancólicas, también.  
Pero feroces como el instante  
en que el sirirí canta primero  
y anuncia que hay luz todavía,  
que hay lucha todavía,  
que los ecosistemas colapsan sin ellas.*

*Los sirirís equilibran el bosque devorando insectos.  
Las madres equilibran la nación devorando el olvido.*



# Agorafobia



TIPOLOGÍA  
**Poesía**



Categoría **UI**



**2° Puesto**

**Rebeca Urazán Benítez**

*El 19,3 % de la población entre 18 y 65 años reporta haber tenido alguna vez en la vida un trastorno de agorafobia o ansiedad.*  
*José Posada-Villa*

*Dos ballenas  
no soportan el eco de sus sonares,  
siempre en tránsito.*

*Agotadas del roce de los peces  
y de sus miradas de cardumen,  
miles de ojos,  
millones de ojos  
mirándolas  
pueden sentir esa respiración acuática en su piel mamífera.*

*Sueñan salir del mar,  
escapar de su constante estado salado.  
Necesitan huir de ese espacio sin techos,  
sin paredes,  
tan escaso de límites  
que las ahoga con algo más que agua,  
obligándolas a encallar.*

*Dos ballenas sueñan  
comprarse una piscina  
con vista a la tierra  
para nunca volver al mar.*

# Canción de cuna para el último Buendía



TIPOLOGÍA  
Poesía



Categoría UI



Mención de honor

Jerson José Hernández de la Cruz

*La primera brisa que arrastra consigo  
el rumor del huracán  
seca las babas amnióticas que te untan el cuerpo.  
Los rayos del sol tantean tu piel  
—paticas obscenas de un ciempiés dorado que te adora—.*

*Una pregunta, doloroso relámpago  
atraviesa el océano silencioso de tu inconsciencia:  
¿Por qué resulta esta  
la primera vez que miro a un turpial?  
Contempla el mundo, bendícelo con la mirada  
mientras nosotras, abajo, te cantamos este arrullo:*

*El primero de la estirpe está amarrado a un árbol  
y al último se lo están comiendo las hormigas.*

*Te entretiene la verde transparencia de las hojas del castaño:  
hipnotismo que saboreas con avaricia de bucanero.  
Tu pequeño cuerpo recién parido no soporta  
la experiencia extática  
del asombro de existir  
y cada estímulo se convierte en pirotecnia neuronal:  
el canto metálico del alcaraván  
la carroña dulce de las guayabas podridas  
el aburrimiento de las guacamayas bajo los tejados  
los bailes bastos de los micos sobre los almendros  
el abrazo mortífero y sensual de las orquídeas  
el paico, el ruibarbo, el acónito y el benjú  
el brillo imperial de las naranjas silvestres  
las orquídeas  
las orquídeas.*

*El primero de la estirpe está amarrado a un árbol  
y al último se lo están comiendo las hormigas.*

*Adentro, en la confusa manigua de tus sentidos  
una figura se alza, revolotea, se arrastra y te mira:  
el baile de los velos amarillos te impide ver su rostro  
moscas inmensas con el tórax acorazado de topacios  
susurran su nombre:*

*Musa paradisiaca, Musa paradisiaca, ¡Musa paradisiaca!  
¡El olor de los bananos te hace llorar a gritos!  
Pero tú no gritas, grita tu estirpe. Gritan  
los amigos, las amantes, los vecinos  
y los gatos de los vecinos de tu estirpe  
que murieron todos en el tren  
largo y nocturno  
interminable  
como el quejido de los perros de ojos rojos.*

*Aquí  
en este vagón oscuro  
solo hay silencio.*

*Adentro guardas todas las voces  
que alguna vez fueron tuyas  
las que supieron nombrar el mundo, las que bautizaron  
al zapote y a las palmeras, a los camaleones y a los gallitos tornasolados  
la begonia, la albahaca  
y a nosotras, las hormigas  
coloradas, cantaoras  
que repetimos tu canción:*

*El primero de la estirpe está amarrado a un árbol  
y al último se lo están comiendo las hormigas.*

*Nosotras, todas las hormigas del mundo,  
te elevamos de la tierra con noble reverencia litúrgica.  
Nuestros cuerpos cargan tu cuerpo, hermoso y simple  
para hacerte nuestro sol.*

*Es hora de olvidar, deja atrás el complicado  
mundo de los hombres  
sus ruinas y pesares  
sus lamentos  
su envenenada soledad.*

*Ya no busques a tu madre, encogida y rígida,  
como una araña seca.*

*Cierra los ojos, déjate arropar por el inagotable hervor  
de nuestras antenas sobre tu piel.  
Cautívanos con el temblor de tu cola de cerdo  
deléitate con nuestros mordiscos  
estremécete al entregarte a nuestra sed de dios.*

*Despídete, dale una última mirada al mundo  
y a su lujuria fértil.*

*El huracán ya comienza  
la casa se desquicia.  
Ven con nosotras.*

*Desciende.*

# La casa viva: Úrsula y la vida que florece



TIPOLOGÍA  
**Ensayo**



Categoría **UI**



**1<sup>er</sup> Puesto**

**Karol Viviana Fonseca Muñoz**

*La vida no es la que uno vivió, sino la que uno  
recuerda y cómo la recuerda para contarla.*  
*Gabriel García Márquez (2002)*

En el corazón de Macondo, donde los almendros florecen con la misma persistencia con la que los hombres olvidan, se levanta una casa que respira. En ella, cada muro está hecho de tierra húmeda y memoria, y cada aroma de guayaba parece narrar los sueños de quienes la habitan. Esa casa viva tiene nombre de mujer: Úrsula Iguarán. En sus manos se funden la arcilla, la semilla y la palabra; ella no solo edifica un hogar, sino un universo donde lo humano y lo natural conviven en el pulso de la vida que florece.

Úrsula es la raíz silenciosa de un pueblo condenado a la soledad, pero también su semilla de resistencia. En Cien años de soledad, García Márquez (1967) le confiere la sabiduría de quien escucha los susurros del viento y conversa con los muertos, como si en su alma anidara la conciencia vegetal del mundo. Su mirada entiende que la tierra tiene memoria, que cada hoja caída forma parte de un ciclo que no termina. “El secreto de una buena vejez no es otra cosa que un pacto honrado con la soledad” (García Márquez, 1985), escribió el autor en otro tiempo, pero podría decirse que Úrsula hizo ese pacto con la naturaleza misma: no temerle a la muerte, sino verla como germinación.

En esa casa de Macondo, los animales, las plantas y las personas comparten una misma respiración. Los insectos entran por las rendijas del tiempo, los gallos anuncian la aurora como si repitieran una lección antigua, y los árboles crecen hasta confundirse con el techo. Úrsula comprende que toda vida es sagrada, que incluso el polvo guarda

una chispa de eternidad. En ella, la maternidad no es solo un vínculo humano, sino una extensión de lo vivo: es madre de los suyos y del mundo, jardinera del caos, cuidadora de la tierra que se niega a morir.

Como docente, también se siembra. Cada palabra pronunciada frente a un grupo de estudiantes es una semilla que busca suelo fértil en la conciencia. La enseñanza, como la naturaleza, exige paciencia, agua y sol. El aula se convierte, entonces, en un territorio vegetal donde florecen la curiosidad, la empatía y la imaginación. En ese sentido, la maestra comparte la vocación de Úrsula: cuidar, cultivar y crear en la posibilidad de un nuevo brote aun cuando el desierto avanza. Como diría Galeano (1998), “muchacha pequeña, en lugares pequeños, haciendo cosas pequeñas, puede cambiar el mundo”. Enseñar es justamente eso: sembrar pequeñas revoluciones cotidianas de vida.

Úrsula vive entre lo visible y lo invisible, entre la razón y el mito. Su sabiduría ancestral la conecta con la biodiversidad como si comprendiera que cada criatura —una hormiga, un perro, un niño— formara parte de una misma respiración universal. Esa comprensión profunda, que hoy llamaríamos ecológica, es también espiritual. Leonardo Boff (2000) sostiene que “la Tierra no nos pertenece; nosotros pertenecemos a la Tierra”, y en Úrsula esa verdad late con una claridad instintiva. Ella actúa guiada por la ternura y el equilibrio, y en sus manos la casa se convierte en santuario: lugar donde lo humano y lo natural coexisten en sagrada correspondencia.

Isabel Allende (2001) afirmaba que “la memoria es frágil y el tiempo es un río que arrastra nuestros recuerdos”. Úrsula, sin embargo, se aferra a esa corriente para salvar del olvido las raíces de su estirpe. Su casa

es un espejo de la tierra: fértil, contradictoria, viva. En ella, la historia se enreda como las enredaderas en los muros, y cada generación vuelve a florecer en una nueva estación de esperanza. En su figura, García Márquez nos regala una metáfora del planeta mismo: una madre cansada, sabia, protectora y herida, que aun así insiste en dar frutos.

En un mundo que avanza hacia la prisa y el desarraigo, recordar a Úrsula es un acto de resistencia. Su mirada nos invita a reconciliarnos con la lentitud del brote, con el ritmo paciente del agua que busca su cauce. Comprender la biodiversidad desde la literatura es reconocer que cada ser tiene un lugar en el relato de la vida. La obra de García Márquez nos recuerda que no hay fronteras entre el polvo y el alma, que la flor y el pensamiento pertenecen al mismo jardín.

Úrsula Iguarán, símbolo de la sabiduría ancestral, no solo habita la ficción; también camina con nosotros cada día, recordándonos que la casa viva —la Tierra— respira al compás de nuestras acciones. Tal vez el secreto esté en aprender de ella: limpiar la casa del olvido, regar los patios de la palabra y dejar que la vida, en todas sus formas, siga floreciendo.

### Referencias

- Allende, I. (2001). *Retrato en sepia*. Plaza & Janés.
- Boff, L. (2000). *El cuidado esencial: ética de lo humano, compasión por la Tierra*. Trotta.
- Galeano, E. (1998). *El libro de los abrazos*. Siglo XXI Editores.
- García Márquez, G. (1967). *Cien años de soledad*. Sudamericana.
- García Márquez, G. (1985). *El amor en los tiempos del cólera*. Oveja Negra.
- García Márquez, G. (2002). *Vivir para contarla*. Mondadori.

# Úrsula Iguarán: guardiana del equilibrio natural en Macondo



TIPOLOGÍA  
**Ensayo**



**Categoría UI**



**2° Puesto**

**Adonay García Rojas**

*Macondo era entonces una aldea [...] a la orilla de un río de aguas diáfanas que se precipitaban por un lecho de piedras pulidas, blancas y enormes como huevos prehistóricos. El mundo era tan reciente, que muchas cosas carecían de nombre, y para mencionarlas había que señalarlas con el dedo.*  
Gabriel García Márquez (1967)

Cien años de soledad, obra que le llevó a ganar el Premio Nobel a García Márquez, fue para Gabo “un libro mítico” —lo dijo en un documental—. Es decir, si nos atenemos a las palabras del autor, los personajes y espacios de la obra no son casuales, sino representaciones del mundo y de las facetas humanas. Por tanto, los personajes y espacios de esta novela pueden y deben interpretarse como arquetipos. Vislumbremos entonces a Macondo como un mito fundacional: el pueblo comienza desde cero, como el inicio de una humanidad.

Desde esta óptica, son muchas las implicaciones. En este ensayo me dedicaré a una sola: Úrsula Iguarán es el núcleo mítico de la novela, el personaje que media la trágica simbiosis entre la estirpe humana y la naturaleza indómita que forja el ecosistema de Macondo.

Desde una perspectiva mítica, y partiendo de la obra autobiográfica Vivir para contarla, muchos de los personajes de la novela —incluida la fauna y la flora— se corresponden con la vida del escritor, con la idea que tenía de esos seres de carne y hueso y de los espacios que los rodeaban. De modo que la casa de los Buendía no es un simple escenario, sino la idealización arquetípica de las experiencias vividas en ese entorno campestre.

Solo quien ha vivido en el campo puede entender la fuerza visual que la naturaleza trae consigo: la tranquilidad, el resguardo y el misterio que inspira. Solo quien ha vivido en el campo reconoce el poder hipnótico de la naturaleza con su mezcla polifónica de animales: cigarras, grillos, pájaros. Úrsula Iguarán no solo comparte el apellido con la abuela Tranquilina, sino también el ímpetu de esta mujer. Tranquilina, al igual que Úrsula, media y resiste el caos de la estirpe Buendía al cargar sobre sus hombros el cuidado de una casa con numerosos individuos; acepta hijos que, a final de cuentas, son la prueba viva de la infidelidad del coronel —su esposo—, pero que asume como propios al brindarles sus apellidos (estos hijos son representados en la obra como los diecisiete hijos del coronel Aureliano, los cuales son acogidos por Úrsula, quien les da el apellido Buendía).

En los comienzos del libro, Úrsula está marcada por el pecado biológico: su matrimonio con su primo José Arcadio. La historia de ambos es la historia de un éxodo: marchan de su tierra natal, desterrados por los pecados del asesinato y el incesto; atraviesan una gran travesía por la ciénaga cargando sus enseres y algunos animales, apenas con unas monedas de oro regaladas por el padre de Úrsula y con el deseo de encontrar una tierra soñada por su amor imposible. Cargando el peso de esta condena, Úrsula asume el rol de matriarca para mantener la supervivencia del grupo en la nueva tierra prometida.

*Es que yo de hacía tiempo tenía la idea de que tenía que escribir una novela en la cual sucediera todo. Y sabía que en ese suceder todo debían estar todas esas memorias de Aracataca: las fantasías, las supersticiones, las angustias.*

*Originalmente, iba a ocurrir todo dentro de la casa. Por eso pensé que se iba a llamar La casa; porque todo debía ocurrir dentro de la casa. (Villón y Martínez-Cavard, 1998, min. 34)*

La riqueza de Cien años de soledad radica en sus personajes y en su relación con la naturaleza. Gabriel siempre había querido escribir una historia que integrara todas las experiencias vividas y escuchadas en la casa de Aracataca. Es ahí donde entendemos que la casa, y más lejos aún Macondo, fueron pensados para representar la vida humana en todas sus fases. Úrsula, como personaje central, posibilita la simbiosis entre humanos, naturaleza y animales para acercarnos paradójicamente, al mismo tiempo, a la realidad de una suerte de paraíso. Es ella quien mantiene el frágil equilibrio de esta simbiosis, pues José Arcadio, aunque fundador y organizador inicial, sucumbe al caos de la obsesión y a la ciencia artificial de la alquimia. Úrsula, en cambio, termina a la cabeza del mantenimiento y cuidado de los animales y de las problemáticas del pueblo; es ella quien regula las especies:

Su casa fue desde el primer momento la mejor de la aldea, las otras fueron arregladas a su imagen y semejanza. Tenía una salita amplia y bien iluminada, un comedor en forma de terraza con flores de colores alegres, dos dormitorios, un patio con un castaño gigantesco, un huerto bien plantado y un corral donde vivían en comunidad pacífica los chivos, los cerdos y las gallinas. Los únicos animales prohibidos no sólo en la casa, sino en todo el poblado, eran los gallos de pelea. (García Márquez, 1967, p. 3, énfasis añadido)

Como reguladora de las especies en el pueblo, Úrsula se ofusca con su bisnieto José Arcadio Segundo al verlo llegar a la casa cargando gallos de pelea. Temerosa de que se repitiera la historia, lo echa: la matriarca intuye el destino que imponen los nombres en la familia.

Úrsula, por su propia experiencia, posee la sensibilidad para leer este lenguaje animal; entiende la voz de la naturaleza. Es importante comprender que, para Úrsula, los animales no son meros compañeros, sino un lenguaje arquetípico que ella decodifica, pues sirven de símil de la humanidad, de indicios de la fatalidad social o de poderosos símbolos del universo mítico de Macondo.

La prosperidad para Úrsula está cifrada en los animales domésticos (chivos, cerdos y gallinas). De allí su indisposición cuando José Arcadio los cambia por los imanes y otros inventos gitanos. Úrsula se esfuerza por no perder el sentido de la realidad, demostrando una lucha contra el desbordamiento de la naturaleza, cuando “el concierto de tantos pájaros distintos llegó a ser tan aturdidor, que Úrsula se tapó los oídos con cera de abejas para no perder el sentido de la realidad” (García Márquez, 1967, p. 6). Luego, con igual intención, le habla a José Arcadio: “En vez de andar pensando en tus alocadas novelorías, debes ocuparte de tus hijos [...]. Míralos [a los hijos] cómo están, abandonados a la buena de Dios, igual que los burros” (García Márquez, 1967, p. 8, énfasis añadido). Úrsula vive con el miedo de tener un hijo con cola de marrano: “Y sus padres dieron gracias al cielo al comprobar que no tenía ningún órgano de animal” (García Márquez, 1967, p. 8, énfasis añadido).

Úrsula descubre la decadencia de la casa cuando despierta, ya centenaria y completamente ciega, y en un arranque de lucidez intenta librar la casa invadida por arañas, hormigas y bichos, símbolos de la ruptura del equilibrio. En este momento, Úrsula alcanza la visión instintiva al intentar desesperadamente librar la casa de la invasión de las plagas. Y cuando finalmente muere, el pueblo es asolado por una lluvia de pájaros muertos: este es el símbolo definitivo de que se ha roto el equilibrio del ecosistema naturaleza-Macondo y de que Úrsula era su única guardiana.

La figura de Úrsula Iguarán, núcleo mítico de Macondo, trasciende la ficción para ofrecer una reflexión sensible: la convivencia exitosa entre lo humano y la naturaleza indómita no es un acto de dominio, sino una vigilancia sensible, persistente y femenina, que lucha por contener el caos y preservar la vida hasta el último aliento. Su centenaria labor nos recuerda que el equilibrio de cualquier ecosistema —sea Macondo o nuestro mundo— depende de una conciencia atenta que sepa leer el lenguaje arquetípico de la naturaleza y resistir la fatalidad de la soledad humana.

#### Referencias

García Márquez, G. (1967). *Cien años de soledad*. Sudamericana.

# DESPEDIDA

A nuestros 2.722 participantes, gracias. Sus voces le dieron fuerza a esta vigésima edición y reafirmaron el talento literario de las niñas, niños, jóvenes y docentes de la ciudad. Su participación nos recuerda que leer y escribir son maneras de mirar con atención, de nombrar lo que importa y de dejar una huella propia en el mundo.

Desde ya, quedamos atentos para reencontrarnos en un final inesperado, en unos versos que hablen del amor o la esperanza o en imágenes que nos inviten a descubrir nuevas aventuras.

**¡Hasta pronto y que nunca falten las historias por contar!**



## PARTICIPANTES

Concurso Distrital Leer y Escribir 2025-2026:

*Animalario, letras que rugen, ladran y cantan*

### Libro Álbum - Categoría 1: grados prejardín y jardín

Alison Jimena Gaitán Navarrete  
Aura Salomé Parra  
Samantha Pachón  
Pablo Pérez  
Emiliana Cabrera Galeano  
Juan Felipe López  
Wendy Salomé Rey Rodríguez  
Daniel Camilo López Flórez  
María Camila Valderrama  
Andrés Yesid Garzón Gaona  
Ian Gabriel Murillo Barón  
Ihan Samuel Guzmán Díaz  
Ailis Jhoseani Flores Valera  
Evelyn Yohanna Albañil Caballero  
María José Castañeda Ñustes  
Danna Yasiri Robayo  
Hanny Alejandra Herrera  
Luciana Cendeño Portela  
Eithan Samuel Perilla Gonzáles  
Sara Valentina Barrera Gonzáles  
Jesús Leonardo Mora Rodríguez  
Samuel Matías Lago Mora  
Ana Ángel Pérez Calderón  
Ángel David Buitrago Ramírez  
Madison Valeria Olivera Amaya  
Martina Pineda Castro  
Jerónimo Valderrama  
Gabriel Santiago Carranza  
Nicole Antonella Torres  
Paulina Mafla Guzmán  
Luciana Corredor  
Liam Santiago Paredes Borjes  
María José Aguilar

Bianca Emiliana Castillo García  
Emily Torres Sánchez  
Gabriela Buitrago  
Joan Alexander Álvarez Muñoz  
Gael Guzmán Barrios  
Aylin Salomé Cruz Avendaño  
Matías Marín  
Greeicy Samara Herrera Torres  
Erick Alexander Porras Avendaño  
Eric Daniel Capera Porras

### Libro Álbum - Categoría 2: grados transición y primero

Sara Valentina Estupiñán  
Luz María Monsalve  
Ludwig Roy Manosalva Rojas  
Gabriela Rodal Guerrero  
Jerónimo Ruiz Herrera  
Leah Lousiana Arias Ramírez  
Martina Arias Moreno  
Eithan Gabriel Camelo Gonzáles  
Danny Alejandro Alvarado Pérez  
Juan Rodríguez  
Amy Luciana Rincón Ramos  
Ángel Santiago Moreno Vélez  
Emma Arciniegas  
Emily Rivera Quintero  
Alan Jerónimo Lombana Vargas  
Gabriela Gaona López  
Pablo Simón Peñuela Galeano  
Nicolás Acevedo  
Leya Ramos  
Alan Giraldo  
Lian Dhael Franco Hurtado  
Mathias Jesús Gómez Hernández  
Danna Sofía Ramírez Romero  
Jennifer Daniela Morales Vela  
María Fernanda Sánchez Fernández  
Christopher Joel Aldana Perdomo  
Isabella Garzón Sanabria  
Anny Yalile Benavidez Neira  
Keynner Mateo Romero Pulido  
Sarah Isabella Acevedo Rayo  
Juan Sebastián Izquierdo  
Sara Nayive Vela Gaona  
Dilan Rojas

Andrés Camilo Guinea Yara  
Gabriel Alejandro Riaño Cifuentes  
Amelia Pinto  
Isaías De Jesús Gonzales  
Hanna Ruiz De Ávila  
Dilan Alexander Baracaldo  
Gabriela Poveda  
Isabella Alcázar Caballero  
Elizabeth Gómez Olivero  
Andrés Mathias Ariza Hernández  
Andrés Josué Contreras Barahona  
Gabriela Castro Ayala  
Martín Luna Zabala  
Jerónimo Forero Villalba  
Guadalupe Latorre López  
Lian Enrique Díaz Mejía  
Guadalupe Urrego Salazar  
Liam Alejandro Camargo Morales  
A'shadi Premji Castillo  
Laura Valeria Quijano Macias  
Juan Martín Murillo  
María Juanita Cruz  
María Paula Ramírez  
Eyllen Delgado  
María Paula Jiménez Moreno  
Davis Torijano Chacón  
Celeste Gómez Portela  
Matías Federico Cely Martínez  
Isabela Guerrero Granado  
Emanuel David Romero Veloza  
Lyanna Evangeline Muñoz  
Luisa Barinas  
Luisa Bustamante  
Annie Mahecha  
Jazlin Fernanda Zuñiga Sánchez  
Isabella Romero Lizcano

## PARTICIPANTES

Concurso Distrital Leer y Escribir 2025-2026:  
*Animalario, letras que rugen, ladran y cantan*

Ostin Banquez  
Jerónimo Martínez  
Matías Pérez  
Gabriela Bohada Martín  
Valentina Parra  
Aliz Celeste Martínez Guillen  
Alvarado Rada Ángel David  
Sara Lucia Cristiano  
Cabezas Galindo Samara Sofia  
Samuel Lara  
Johan Parra  
Luciana Vergara Sánchez  
Sol Ángel Gabriela Barrero  
Dylan Quimbayo  
Solara Gutiérrez Molina  
Luciana Giraldo García  
Denisse Valeria Meneses  
Jean Paul Padrón Arcia  
Maddie Gabriela Espinosa Garzón  
Paula Andrea Delgado González  
Alana Valentina Roa Pinzón  
Sara Sofía Palacio Capera  
Miguel Ángel Sepúlveda Chacón  
Isabella Alejandra Holguín Suarez  
Madeleine Reyes Villareal  
Abigail Puentes Castillo  
Natalia Alejandra Fajardo Peña  
Mauren Sofhia Puas Catalán  
Sharith Sofía Ariza García  
Tania Michell Ospina Valencia  
Juan Samuel Salgado Guzmán  
Lian Ricardo Pira Peña  
Crispín Bonilla Miguel  
Salomé Infante  
Thomas Ostos Rodríguez  
María Fernanda Ospina Aroca

Juan Manuel Espejo Hojos  
Mariana Mendieta González  
Juan Esteban González Fonseca  
Jacobó Arbeláez  
Manuel Solano  
Juan José Rodríguez Macana  
Mariana Sofia Murillo Bejarano  
Aleannys Sánchez  
Emelis Oliveros  
Mariana Cárdenas  
Salomé Moreno  
Marcela Victoria Azancot Sánchez  
Antonia Román Pinto  
Matías Guzmán Monroy  
Ian Santiago Peñaloza Garzón  
Salomé Corredor Pozo  
Juan Neita  
Juan Tequia  
Cristina Vanegas Ramírez  
Ehmy Luciana Díaz Escalante  
Paula Alejandra Siachoque Pinzón  
Jersson Ramírez  
María Victoria Díaz Aguirre  
Emmanuel Duran Caro  
Deinner Alexander Baquero García  
Ahumada Mercado Julieta  
Amelia Victoria García Ramos  
Luciana Salazar Rodríguez  
Antonella Castro Beltrán  
Mathium Bautista  
Mía Salome Castillo Tirano  
Lyon Hamilton Sánchez Rodríguez  
Alana Victoria Mora Martínez  
Antonella Velosa Espitia  
Celeste Duque Cubillos  
Valentina Guacaneme Isaza

Samuel Lombana  
Miguel Ángel Ríos  
Emily Marledis Martínez García  
Daniel Alexander Jiménez Cañate  
Isabella Sofía Rojano Correa  
Sharol Dayanna García Rodríguez  
Ángel Mathias Sánchez Muñoz  
Irene Abigail Angarita Velandia  
Jhoan Zamora  
Julieta Nossa Ávila  
Verónica García Contreras  
Antonia Silva López  
Valery Quintero Rojas  
Alismari Daniela Cabarcas Marín  
Isabella Cedeño  
Valeria Dimaté Peñaloza  
Amaia Anahí González Venegas  
Samuel David Castro  
Luciana Varón Ramírez  
María Nikol López Ríos  
Valentina Castillo González  
Linda Julieta Arévalo Rangel  
Gabriel David Gómez Luquez  
Maiglys Nava Hernández  
Samuel Prieto  
Melaney Celis Duarte  
Luciana Pérez  
Samuel Cáceres  
María José Martin Ibáñez  
Asley Sofia Lazo Guevara  
Nicol Sharit Ortiz Caballero  
Charol Nicol Montes Medina  
Claudia Viviana Peña Ávila  
Abigail Neira Zambrano  
Eilin Sofía Santamaría Fonseca  
Nicolas Madero Ramirez

Cristian Camilo Díaz Rincón  
Dara Luciana Salcedo  
Dilan Nieves  
Juan David Urrego Garcés  
Enmanuel David Arteaga Carmona  
Noreivi Natahalia Montes Rondón  
Miguel Ángel Castro Rodríguez  
Danna Salomé Moyano Parrado  
Diego Alejandro Moreno Romero  
Samuel Martínez Forero  
Juliana Ángel González  
Martín Alejandro Cortés Torres  
Hellen Wilches  
Yuleiny Alejandra García Chacón  
Sofía Calvo Escobar  
Samuel González Beltrán  
Jean Luis Aguilar Rodríguez  
Benjamín Vargas  
Luciana Morales Huertas  
Laura Gabriela Amaya Hernández  
Dayronp Olmos  
Thiago Blanco  
Emir Padilla Aupaz  
María José Prieto García  
Lian Gael Petit Maestre  
Derek Moreno  
Paulina Duque Zuluaga  
Isabella Ojalora  
Luciana Camargo Ortiz  
Salomé Luna Mendoza  
Emma Valentina Blanco Parrado  
Anthuan David Terán  
Sara Gabriela Prieto Martínez  
María Isabella Contreras Marroquín  
Luciana Salomé García Palacios  
Mack José Sulbaran Camboriza

## PARTICIPANTES

Concurso Distrital Leer y Escribir 2025-2026:

*Animalario, letras que rugen, ladran y cantan*

Alejandro Vega  
Alejandra Vázquez  
Samuel Esteban Urrego Garcés  
Lenyimar Sofía Chávez Álvarez  
Luciana Sofía Charry Peña  
Juanita Sofía Flórez  
Evaluna Martínez Acosta  
Julieta Hernández Contreras  
Emma Polanco  
Eillen Salomé Barreto  
Ángel Esteban Vargas Vergara  
Mateo Garnica  
Julián Santiago Soto Restrepo  
Anna Sahori Rojas Guadrón  
José Gabriel Fernando Ramírez  
Jerónimo Villarraga Rodríguez  
Luisa María Paredes Gallego  
Ronal David Veloza Godoy  
Danna Luciannys Cheremo  
Valerin Bonilla  
Breiner Andrey Dimaté Castellanos  
Aura Mariana Chisaba  
Thiago Beltrán Arias  
Vera Torres Paula Jimena  
Ashli Xiomara Pedroza Vargas  
Juan Fernando Bañol  
Zoliamy Victoria Salas Camargo  
Josué Reyes  
Evelyn Sánchez  
Sara Jiménez  
Nicol González  
Sofía Duque  
Juan Sebastián Sánchez  
Celeste Isabel Gutiérrez Montes  
Mariana Helena Atencia Padilla  
Edwin Samuel Díaz Medina

Mariángel Mendoza González  
Carlos Matías Arteaga Contreras  
Juan Felipe Jaimes Díaz  
David Moratto Castro  
Smith Fabián Gamba Parra  
Sara Paola Rojas Ortega  
Erick Santiago Cuevas Rodríguez  
Jainker Rojas  
Ary Samara Morales Neira  
Charlotte Rodríguez Ladino  
Dereck Isaac Triana Rivera  
Erick Samuel Cordero Ballesteros  
María Paula González Cerón  
Luciana Pinzón Poveda  
Ángel Mateo Riaño Merchán  
Luciana Ávila Bénavides  
Brayan Estiben Aránguren  
Álvaro José Vega Gutiérrez  
Ángel Díaz  
Salomé Baquero Zambrano  
Heidy Salomé Martínez Moreno  
Antnoia Castro Cerón  
Gael Santiago Morales Quitian  
Ashly Katherine Sandoval Saavedra  
David Fernando Sánchez Rodríguez  
Hellen Sofía Castillo Perea  
Salome Acosta Triana  
Duván David Campo Valle  
Edwin Alejandro Rivera Cifuentes  
Isabella Payares Polo  
Ángela Tovar  
Maryam Patiño García  
Jeremy Stiff Molina Tocasuche  
Dilan Stiven Rodríguez González  
Mateo Carrasco Alfonso  
Jhoselin Fontalvo Ramírez

Yoan Gutiérrez  
Stephania Betancourt  
Paulina Duque Zuluaga  
Andrés Felipe Sánchez Navarro  
Lian Sebastián Amézquita Ortiz  
Valentín Montiel García  
Sofía Romero León  
Martín Angarita Cagua  
Elian Samuel Herrera Ardila  
Samuel Sebastián Palacios Mona  
Adrián Matías Castro Gaitán  
Tomas David Ardila García  
Emily Sofía Herrera Ardila  
Jean Carlos Torrealba Pérez  
Ángel Santiago Cárdenas Villamarín  
Leonel Mogollón  
Mariana Isabella Buitrago  
Juan Sierra  
María Celeste Alloro  
Natalia Suárez Rodríguez  
Gabriela Hurtado Arango  
Salomé Sandoval Ochoa  
Eithan Daniel Melo  
Luciana Rivera Rueda  
Victor Daniel Sierra  
José Yaret Marentes Parra  
Karen Samara Fierro  
Owen Andrés Carrillo Mosquera  
Mariana Herrera Castillo  
Sara Valentina Muñoz López

### Cuento - Categoría 1: grados segundo y tercero.

Isabella López Hernández  
Andrés Santiago Rivera Zorro  
Bernal Alfonso Emanuel David  
Juan Esteban Naranjo Briceño  
Sara Isabella Riativa Chico  
Diego Galeano  
Samuel Esteban Castro Landinez  
Larrarte Larrarte José Ignacio  
Rodríguez Baquero Silvana  
Prieto Fernández Gabriela  
Rodríguez Thomas Jerónimo  
Mosquera Fuentes Amelie  
Saray Sofía Sánchez Carvajal  
Ivanna Gabriela Gil Cedeño  
Samara Alonso Conde  
Aura Luciana Villabón Piza  
Amara Parra Aguirre  
Ehilyn Mariana Carrillo Londoño  
Violetta Quintero Danetra  
Lian Martín Soler  
Luciana Fonseca Lamprea  
Juan Diego Angarita Castro  
María Fernanda Valbuena Cerón  
Lucía Murillo Villa  
Mybrid Dayana Vela Cicuariza  
Madison Salomé Bowie Rojas  
Julián Samuel Castro Barrios  
Aaron Matías Valderrama  
Ivonne Saray Gutiérrez Delgado  
Karol Maileny Ríos Robayo  
Isabella Turizo Pinzón  
María José Vargas Carvajal  
Valeria Rojas Chacón

## PARTICIPANTES

Concurso Distrital Leer y Escribir 2025-2026:  
*Animalario, letras que rugen, ladran y cantan*

Ana Sofía Jiménez Arrieta  
Leticia Portillo Duarte  
Isabela Berbeo Sánchez  
Salomé Novoa  
Jhonnatan Ruz Yepes  
Cristian Daniel Villamarín Beltrán  
Dilan Martínez  
Jostin Fabián Sarmiento  
Esperanza Ruíz  
Dulce Nahomi Jaramillo  
Jeanfre Keliam Tarazona  
Mejía Agames José Ángel  
Joa Joa Jheudiel Abdail  
Michel Tatiana Castrillón  
Lian Johanny Romero Tamara  
María Gabriela Álvarez González  
Andrés Felipe Durango Fragozo  
Ariana Olarte Urbina  
Emma Alejandra Ramírez Suárez  
Jordan Samuel Hernández Fajardo  
Julca Mercado Samuel Felipe  
Andy Samuel Ramírez Porras  
Aharon Eliud Calderón Calderón  
Dulunay Castellanos Herrera  
Diego Felipe Albañil Caballero  
Joshua Andrés Rivera Cifuentes  
Ariadna Sofía Landinez Fonseca  
Alfonso Velandia Samantha  
Joshua Zadiher Serrano Fonseca  
Johan Santiago González Barreto  
Erik Matías Cuervo  
Gabriela Cárdenas Bejarano  
Elkin Alexander Martínez  
Gabriel José Villar Vásquez  
Joet Santiago Mendoza Agatón  
Briana Dueñas Torres

José Daniel Villamizar Castro  
Naomi Santamaria Zambrano  
Jhoan David Palomo Sanabria  
Luis Fernando Aureliano Mendoza  
Juan José Tibana Tibocha  
Samuel Stiven Sánchez Narváez  
Gabriel Beleño Aguilar  
Mayte Juliana Rodríguez Buitrago  
Julián David Villamarín Cuevas  
Mathias Paul Vargas Ruidiaz  
Salomé Timote  
Victoria Sofía Chico  
Dominick García Torres  
Lía Alejandra Grisales Lavacude  
Santiago José Paz  
Derly Mariana Gamboa Rodríguez  
Sara Valeria Guerra González  
Sebastián Carrasco  
Valeria Castañeda  
Enmanuel Sebastián Hernández  
Gabiella Roldan Cuitiva  
Matías Vega López  
David Santiago Alvarado Badillo  
Alison Sofía Martínez Cortez  
Mariana Roza Arciniegas  
Martin Santiago León Porras  
David Armas  
Anny Salomé Méndez  
Samuel Alexander Calles Álvarez  
Juan José Barrera Mora  
Emily Dahan López Romero  
Eric Santiago Rivas Castillo  
Mosquera Fuentes Sara  
María José Barbosa Molina  
Ian Santiago Ardila Gualtero  
Emily Andrade González

Sophie Ortiz Gómez  
Stick Joel Riaño Hernández  
Yojhan Emmanuel Rincón Gil  
Dylan Alexander Bernal Robayo  
Steward Esmith Alfonso Roza  
Dayana Alfaro Saucedo  
Emily Sofía Aguilar  
Ivanna Gabriela Gil Cedeño  
Martín Quiñones Vera  
Nicolás Matías Pineda Abril  
Alan Camilo Romero Pérez  
Juan Martin Avilés Moreno  
Kevin Johel Navarrete Dimaté  
Cuta Rico Angelica  
Rosse Isabella Flórez Ortiz  
María José Loaiza  
Velásquez Duran Juan José  
Oscar David Uzcátegui Solano  
Germain José Acosta Meléndez  
Nayelis Herrera Sena  
Liam Samuel Arévalo Peña  
María Salome Alfonso Casas  
Ángel Felipe Vargas Santa  
María Paula Rodríguez Tovar  
Emma Arias Manrique  
Deilis Antonella Flórez  
Juan Esteban Gamboa Suarez  
Samuel Aguilar Escobar  
Juan Arévalo  
Juan Martín Caraballo Arguello  
Josué Alejandro Vargas Parra  
Saraydi Perea Agualimpia  
Hanna Salomé Contreras Ruíz  
Asley Valeria Ortiz Cruz  
Sara Sofía Monsalve González  
Abigail Navarro

Linda Marcela De Ángel Borjas  
Ariana Lucia Acosta López  
Jerónimo Cabezas Carreño  
Keliannys Valentina Fernández  
Mario Andrés Delgado Rincón  
Eimmy Juliana Rodríguez Medina  
Luciana Roca Suárez  
Valerie Buritica Ramos  
Liam Matías Morales Torres  
Miguel Ángel Áviles Alarcón  
Erick Santiago Hurtado Mora  
Uriel Eli Amir Maldonado Carmona  
Elkin David Curico Chumbe  
Valery Sophia Trujillo Torres  
Yamir Andrey Peñaloza Muñoz  
Jeremias Urueña Barrero  
Samuel Osorio Rodríguez  
María Paula Bermúdez Martínez  
Shairen Mariana Vela Ramírez  
Aranza Greismar Páez Quiroz  
María Paz Carriazo Reyes  
Daniel Mathias Forero Chaparro  
Emiliano Beltrán Berrio  
María Victoria Martínez Daza  
Liam Félix Santiago Vargas Sanín  
Luz Marina Hernández Zuñiga  
Eimy Sharlot Sanabria Ardila  
Lucía Isabella Cotrino Ruiz  
Jhonathan Aldrey Peña Rivas  
David Orlando Sierra Leal  
María Luisa Villamil  
Elías Leal Briceño  
Lina Mariana Rodríguez Castro  
Salomé Mercado García  
Jerónimo Villalobos Marín  
Dara Sabrina Feria García

## PARTICIPANTES

Concurso Distrital Leer y Escribir 2025-2026:

*Animalario, letras que rugen, ladran y cantan*

Jonar Esmít Gutiérrez Castro  
Sara Valentina García Galeano  
Luciano Alexander Manzanillo  
Joseph Milán Torres Hincapié  
Emmanuel Robayo Wilches  
María José Escobar  
Samantha Camila Vera Rocha  
Violeta Muñoz Castellanos  
María Victoria Sorza Téllez  
Adriana Catalina Morales Mantilla  
Thiago Pineda Galán  
Eyleen Thaliana Peña Sabogal  
Sury Alejandra Pachón Arias  
Tannia Sofía Cárdenas  
Alice Antonella Barrios Graterol  
Daniela Rivera Restrepo  
Ashly Zendaya Moreno Bustamante  
Sara Valentina Salcedo Pérez  
Emily Nieve Ibáñez  
Salomé Antonio Guayan  
Keyner David Salas Márquez  
Luciana Conde Villa  
Garzón Mojica Anny Paula  
Julieta Jaramillo Cardona  
Luciana Ortiz Herrera  
Eimmy Gabriela Riveros Bernal  
Samuel Andrés Cendales Soler  
Ángel Joel Galvis Cardozo  
Eduardo Antonio Rodríguez Rosa  
Amisadai Betsua Gonzalez Sánchez  
Danny Mathias Virguez Rodríguez  
Juan Sebastián Flórez Arias  
Samara Valentina Ávila Lozano  
Paloma Belén Castro Cantillo  
Xiomara Valentina Moreno Cruz  
María Camila Céspedes Novoa

Allison Valeria Huérfano Gonzales  
Emily Gómez Meza  
Cristian Jair Sánchez  
Laura Isabel Delgado Cupitra  
Tamara Helena Cáceres Vega  
Ariadna Isabella Carbal  
Emily Salomé Forero Hernández  
Juan José Arce Ibarra  
Nathalia Estefanía García  
Luz Samantha Henao Gómez  
Barbara Yoleiny Uzcátegui  
José Ángel Molina Acosta  
Harold Hurtado Osorio  
Ana Lucia Diaz Carvajal  
Daña Isabella Bernal Hernández  
Valery Guerra Sánchez  
Sammit Nallely Rincón Cepeda  
Ashley Julieth Carvajal Castillo  
Miranda Ysabella Luque Bohórquez  
Danna Marie Galvis Moreno  
Joshua Adrián Lancheros Rodríguez  
Luciana Escobar Pinto  
Brayan Stick Malaver Bernal  
Danna Sofía Pinzón Zabala  
Diego Andrés Montalvo Núñez  
Cristian David Díaz Trinidad  
Daniel Felipe Muñoz Vera  
Luciana Pérez  
Gael Santiago Martínez Bermúdez  
Emely Frometa  
Joel Matías Cruz  
Martín Jiménez Rojas  
Saray Molano Amaya  
Ana Alexandra Álvarez Diaz  
Damián Esteban Coy Tabares  
María José Muñoz Bernal

Sebastián Ramirez Hernández  
Keily Salomé Vanegas Chacón  
Gómez Morales Luis Fernando  
Luisa Fernanda Gamba Gamba  
Juan Esteban Ortiz Guzmán  
Sara Zoe Villamil Lasso  
Laura Valentina Villamarín Beltrán  
Elif Yuliana Campo Chocue  
Hellen Aletheia Wilches Nova  
Nohelia Camargo Niño  
Mariángel Victoria Guevara  
Mathias Chaparro González  
Sharai Mariana Guzmán Daza  
Janna Isabella Rojas Muñoz  
Joan Camilo Galvis Rueda  
Belén Del Valle Gutiérrez Garrido  
Ángel Mathias López Rodríguez  
Thaliana Alemán Barboza  
Montserrat Escobar Martínez  
Angie Melek Ibáñez Agray  
Juana Celeste Peñaloza López  
Mario Alberto Jiménez Valderrama  
Benjamín Isaac Gómez Gutiérrez  
Gabriel Alejandro Teuta Buitrago  
Barahona Cuellar Amada Mariana  
Lía Lizbeth Jiménez Triana  
Juan Diego Rodríguez Acosta  
Dylan Felipe Rojas  
Jerónimo Medina Gonzalez  
Lyann Alejandro Bejarano Pineda  
Matteo Ríos Panqueba  
Daniel Alberto Vanegas Báez  
Victoria Muñoz Reyes  
Santiago Fernández Muñoz  
Isabella Díaz Tenjo  
Haru Luciana González Rojas

Laura Isabella Silva Cifuentes  
Isabela Vargas Otero  
Dilan Sneider Numpaque Pinzón  
Juan Esteban Cubillos Hernández  
Samuel Mathias Africano Gutiérrez  
Joseph Alejandro Contreras Linares  
Moisés Santiago Botero Forero  
Erik Santiago Ramirez Gómez  
Celeste Miranda Gonzalez  
Sarit Mariana Almanza Beltrán  
Victoria Terán  
Dilan Samuel García Rojas  
Ian Rafael Villarreal Riveros  
Sammy Alejandra Acosta Salamanca  
Isabella González Trujillo  
Luis Rojas Lancheros  
Antonia Navarro García  
Ariana Ramirez Rodríguez  
Gerard Santiago Villamizar  
Hazel Dariana Rincón  
Luis Esteban Osorio  
Misael David Tarazona  
Erick Smith Rodríguez Cifuentes  
Ana Lucia Rico Nieto  
Axel Cailler Castro Gil  
Rosa Sofía Villamil  
Ian Thomas Duran Ruiz  
Dilan Alejandro Barragán  
Mia Isabella García Albarracín  
Luz Evanyelin Gómez Botero  
María Paula Sáenz Salvador  
Natalie Cadena Pinilla  
Said Rubiano Piñeros  
Dylan Santiago Gómez Leyton  
Mariángel Valeria Uzcátegui  
Juan Esteban Naranjo Briceño

## PARTICIPANTES

Concurso Distrital Leer y Escribir 2025-2026:  
*Animalario, letras que rugen, ladran y cantan*

Luciana Díaz Zamora  
Valery Xiomara Lozano Vega  
Sara Valentina Páez Muñoz  
Samuel Esteban Marín Hernández  
Viktoria Malo Moreno  
María Fernanda Páez Montaña  
Dilan Andrés Mosquera Sanabria  
Juan Daniel Niquepa Sánchez  
Fernanda Pineda Guerra  
Danna Sofía Alarcón Díaz  
Angello David Sánchez Reyes  
Emily Sofía Guerra Farfán  
Ailyn Lucia Gamba Ávila  
Elizabeth Flórez Ramirez  
Santiago Salvador Trujillo Casas  
Yoan Andrés Castrillón  
Sebastián Felipe Pulido Tavera  
Samantha Sophia Aldana Castro  
Gabriel José Villar Vásquez  
Samuel Alejandro Rojas González  
Emmanuel Matallana Romero  
Allison Mariana González Ramírez  
Maximiliano Cabrera Quintero  
Daniel Jesús Montiel  
Santiago Overlin Estraño Reyes  
Ariana Carmona  
Santiago Galvis Martínez  
Luciana Peláez Parra  
Alan Joseph Suárez Valderrama  
Xavier De Jesús Martínez  
Nicole Dayana Mosquera Moreno  
Sara Serrano Galvis  
Juan José Morales Bernate  
José Ángel Mejía Agames  
Helen Ariana Parra Barrera  
Buitrago Rojas Sara Valentina

Breiner Samuel Osorio Osorio  
Emilia Villalobo Ruíz  
Aurora Cielo Zaray Barrero Cardozo  
Alan Yovany Meza Polo  
Jerónimo Prieto Forero  
Luciana Pulido Díaz  
Sara Valentina Beltrán Giraldo  
Johan Nicolás Mateus Mateus

### Cuento - Categoría 2: grados cuarto y quinto.

Oriana Ximena Clavijo Salamanca  
Dilan David Peralta Triana  
Castiblanco Rubiano Juan Esteban  
Deisy Daniela Penagos Bocanegra  
José Luis Amaya Vela  
Salomé Vélez  
Laura Gabriela de Antonio Gaitán  
Juan Camilo Mejía Soto  
León Antonio Alderrama Hernández  
Evaluna Ardila Gómez  
Leidy Vanessa Parra Fajardo  
Mariana Herrera Medina  
Juana Valeria Puentes Aldana  
Mishell Alejandra Rodríguez  
Samuel Ospina Posada  
Francisco Solano García  
Samuel Leonardo Guerrero Suárez  
Esthefany Alvarado  
Amaya Ariza Juan Martin  
Ian Santiago Cuervo Salazar  
Yorman Smith Rodríguez  
María Fernanda Martínez Martínez  
Thaana Selene Fernández  
Isabella Martínez González  
Helen Isabella Sánchez Castañeda  
Alison Canchón Escobar  
Stephany Luna Martínez  
Scarlet Gaibao  
Sara Isabela Gómez  
Luisa Isabella Gil Duarte  
Hellen Isabella Díaz Perdomo  
Hellen Sophia Herrera Medina  
Hellen Sofía Vega Hernández

Sara Valentina Parra Gómez  
Diana Sofía Retavisca Ramírez  
Daniel Felipe Orjuela Ramírez  
Anyell Gabriela Peralta Vaca  
Salomé Valeria Torres Rodríguez  
Miguel Ángel Bolívar Moreno  
Salvador Villota Ruíz  
Jhoan Mateo Fonseca  
Dariannys Victoria Molina Arias  
Marian Higuera Briceño  
Dylan Andrey Guerrero Fernández  
Sara Sofía Tocasuche Montañez  
Sara Valentina Bermúdez Ardila  
Logan Damián Molano Rodríguez  
Nataly Mariana Mahecha Jiménez  
María José Granados Rodríguez  
Laura Galvis  
Aaron Sebastián Castellanos Diaz  
Ángel Yulián Sanabria Cortes  
Matías Loewenthal  
David Felipe Hernández Abella  
Danna Isabella Alvarado Cubillos  
Aylín Dayana Cruz Sánchez  
Valery Castiblanco  
Juan Sebastián Orozco Acevedo  
Valeria Moreno  
Ashley Salomé Amaya  
María José Torres Triviño  
Dafne Londoño  
Leidy Yulíeth Chaverra Torres  
James David Maldonado Bello  
Samara Irais Salamanca Guerrero  
Samuel David Zabala Montiel  
Heily Camila Ovalle Miranda  
Samantha Suarez Blandón  
María José Virguez García

## PARTICIPANTES

Concurso Distrital Leer y Escribir 2025-2026:

*Animalario, letras que rugen, ladran y cantan*

Andrea Kamila Crespo Sánchez  
Esmeralda Velásquez Cruz  
Nikol Eliana Ardila  
Karol Dayana Sánchez Gaona  
Zahira Briyith Romero Gutiérrez  
Zamir Sleider Neyra Joya  
Josué David Miranda Aguirre  
Danna Abril Ospina  
Ian Nicolás Chingate Zambrano  
Greidy Nicol Cuicas Espinoza  
Juan José Betancour Rodríguez  
Miguel Ángel Hernández Fajardo  
Ronald Pulido  
Shalem Alejandro Hernández  
Helen Sofía Chavarro Vanegas  
Yamid Esteban Barrantes Fandiño  
Morales Martínez Jesmith Adriana  
Isabella Suárez Carrillo  
Miguel Ángel Valbuena Soba  
Daniela Betzabé Camacho Rojas  
Evelyn Porras  
Johan Sebastián Escobar Gamboa  
Laura Sofía López Martínez  
Valentina Lugo Pereira  
Alexa Cárdenas Guarín  
José Tibabosa  
Juan Pablo Delgado Mican  
Alanys Monagred  
Shirley Alejandra Muñoz Rodríguez  
Valeria Isabel González Hernández  
Roikerlis Guisibel Zambrano  
Alison Sofía Maldonado  
Benjamín Santoya Guerrero  
Kleyn Ojeda  
Jeremi Monserrat  
Laura Valentina Cerón Ibáñez

Salomé Muñoz Porras  
Cristopher Daniel Reinoso Álvarez  
Matías Fierro Castiblanco  
María José González  
Alison Sofía Aponte Rodríguez  
Victoria Orjuela Sáenz  
Salomón David Saquea García  
Kleyn Havid Rondón Ojeda  
Zoe Noelia Calderón Porras  
Ana Gabriela Muñoz Bautista  
Owen Matías Quintero López  
Sophia Vittoria Mirabal Ramírez  
María Isabella Castebianco Villamil  
Oriana Camila Angulo Alfonso  
Juan Diego Bohórquez Portela  
Didier Alejandro Silva González  
Sergio Andrés Suárez Peñalosa  
Jhaner Yaen Ruiz Riaño  
Manuel Isaac Corredor Ospina  
Cesar David Martínez García  
Santhiago Flores Rodríguez  
Samir Alonso Andrade  
María José Doncel Peña  
Sheily Nicol Echeverry Vásquez  
Yasleidy Victoria Murillo Pérez  
Mayté Amado Giraldo  
Melo Guzmán Ailly Sofía  
Xiomy Alejandra Villalobos  
Sofía Bustos Valbuena  
Laura Yara Ríos  
Joan Martínez Peñalosa  
Isabella Duarte Sánchez  
Nicoll Daniela Benachi Casamachin  
Cristian Stiven Sanabria Ortiz  
María José Beltrán  
León Andrés Ahumada Ramírez

María José Rojas Moreno  
William Alonso  
Danna Isabella Corredor Ospina  
Sebastián David Beltrán Infante  
Jhon Esteban Asencio Gamba  
Mariángel Zambrano Jiménez  
Juan Felipe Molina  
Miguel Ángel Toloza  
Gabriela Ariza Melo  
Dominick Steven Álvarez Méndez  
Samara Lucia Riveros Montealegre  
Emily Samantha Calderón Cortés  
Daniel David González Ortiz  
Samay Suárez Ocampo  
Isabella Rodríguez Velosa  
Pedro Jorge Ramírez Palacio  
Antonella Riobo  
Eduardo Pino  
Escobar Giordano Jhosnier David  
Luisa Fernanda Reina Gonzalez  
Byron Damián Cárdenas Torres  
María Paula García Orjuela  
Juan Esteban Ordoñez Delgado  
Alison Michell Núñez Vaquiro  
Yosianis Ramos  
Deysi Parra  
Samantha Izquierdo Aguilera  
Valery Ortiz  
Luisanny Andreina Ascanio Noguera  
Emily Galindo Olaya  
Thomas Jerónimo Jiménez Montero  
Juan David Castañeda Pinzón  
María Mercedes Velasco Carrasco  
Ashley Valeria Romero Torres  
Victoria Moreno Bohórquez  
Raúl Guzmán Martínez

Miikol Santiago Cruz Sarmiento  
Daniel Esteban Rubiano Silva  
Ximena Rodríguez Cruz  
Danna Sofía Pinzón Lara  
Jesús David Carrillo Gómez  
Dylan Gael Clavijo Romero  
Ashley Rodero Molina  
Criszareth Eliannys Guaramata  
Nicol Stephany Martínez  
Valentina Del Carmen Áviles  
Santiago Téllez  
Adriana Camila Cuellar Moreno  
Martín Samuel Ruíz Rodríguez  
Julieta Jiménez García  
Diego Alejandro Revilla Chouri  
Samuel Felipe Muñoz Ávila  
Karol Liceth Vargas Chacón  
Samuel David Quiñonez Rodríguez  
Barinas Ladino Melany Sofía  
Román Andrés Barreto Marcano  
Jhon Jairo González  
Ricky Martin Triviño Camargo  
Julyani Áreas  
Ian Samuel Pedraza Cabrera  
Michelle López Gutiérrez  
Isabella Silva  
Mischa Morales Céspedes  
William Andrés Malagón Serna  
Aranza Guadalupe Bravo Contreras  
Julián Josué Herrera Gutiérrez  
Mariam Zamantha Oviedo Cardozo  
Joshua Alexander Leyton Ávila  
Allison Nayara Rojas Guadrón  
Stephany Luna Martínez  
Cristal Samantha Suarez Masmela  
Duván Alexander Flórez Morales

## PARTICIPANTES

Concurso Distrital Leer y Escribir 2025-2026:  
*Animalario, letras que rugen, ladran y cantan*

Lauren Rivera  
Uribe Rocha Mariahn Giselle  
Ana Sofía Díaz Rozo  
Luciana Espejo Ripe  
Samantha Saray Arcia Suarez  
Astrid Lorena Ramirez Diaz  
José Ángel Bolaños  
Karen Tatiana Galvis Gallego  
Juliana Guio Rojas  
Juan David Ortiz Gil  
Sara Yulieth Torres Parra  
Juan José Moreno Rosas  
Isabella Alejandra Mendoza  
Sebastián Andrés Carbajal Castaño  
Jadier Ali Jiménez  
Rachell Naomy Fonseca  
Samuel Peña Andrade  
Simanca Ibarra Miller  
Karen Casas  
Sofía Malagón  
Jhoneilys Valentina Pernía Flores  
Samantha Chinome Lemus  
María José Naranjo Garzón  
Santiago Hernández  
Zara Jimena Rodríguez Garzón  
Luciana Cruz Holguín  
Salomé González Osorio  
Juana Sophia Moreno Sánchez  
Irie Salem Diaz Molina  
Hoyos Loaiza Dana Camila  
John Alexander Barrera Castañeda  
Joseph Damián Gómez Pulido  
Jefer Arley Rivera Prada  
María Bellanira Espinal Tovar  
Valentina Gómez Lucas  
Alejandro Zuluaga Fernández

Danna Sofia Benavides Rubiano  
Ashly Samanta Sánchez Esquivel  
Antonella Sofía López Ramirez  
Karen Daniela Esquivia Castro  
Luna Salomé Páez  
Salomé Jiménez Peña  
María Alejandra Guerrero  
Dominic James Forero García  
Nicol Baneza Delgado Huertas  
Jesús David Montenegro García  
Samuel Stiven Pita Lancheros  
Juan José Velasco Guevara  
Danna Sofia Alvarado Rodríguez  
Maik Martínez Daza  
Cristian Pinto Flores  
Thalia Alejandra Medina Soria  
Elie Mariam Barón Poblador  
Dylan Andrei Sánchez Barrios  
Emily Sofía Guzmán Huérfano  
Allyson Esther Mora Rojas Visa  
Maikel Antwan Escalona España  
Alison Camila Rodríguez Parra  
Danna Sofia Galindo Padilla  
Charit Tatiana Ruíz Vaca  
Martín Forero Marentes  
Snaider Capera  
María Paula Rodríguez Alvarado  
Iris Aloia Quijano  
María Alejandra Fonseca Tilano  
Ethan Duván Franco Cárdenas  
Leidyamar Flórez Rodríguez  
José Daniel Casallas  
Sara Elizabeth Herrera Borda  
Carol Lisseth Rojas Roa  
Sharol Jasbleidy Mosquera Aroca  
Julían Jaramillo

Dara Castellanos  
Luciana Gutiérrez  
Laura Melissa Martínez Cogua  
Juan David Enríquez Cárdenas  
Ian Andrés Garrido Rodríguez  
Mariana Villate Sabogal  
Juan Diego Casgay Pulido  
Juan Esteban Urbina Romero  
Sharol Diaz Vidal  
Israel Andrés Murcia García  
Alan David Mendoza Martínez  
Diego Alexander Atara Quintero  
Jade Salomé Avellaneda Vargas  
Helen Sofía Duarte Chavarro  
Luisa Fernanda Peña Grueso  
Isaac Bernal  
Maya Ananda Ortegón Becerra  
Laura Valentina Vásquez Blanco  
Ellie Mariam Barón Poblador  
Karen Sofía Rincón Montaña  
Salomé Triana Villamizar  
Emanuel Condia Argüello  
Laura Michel Cordona  
Helen Escobar  
James Andrés Donneys Gutiérrez  
Ian Andrés Alfonso Bogoya  
Daniel Estiven Morales Figueroa  
Andres García  
Nicolas Ordoñez Téllez  
Lía Salomé Rodríguez Castillo  
Leonardo Castro  
Antonella Parada Peñaloza  
Johan Estiven Palacios García  
Santiago Galán Paloma  
Mariela Daiana Fajardo Walteros  
Kimberly Guerrero Chavarro

Lesly Mariana Orjuela Contreras  
Kevin Mateo Pachón Suárez  
Edgar Augusto Rubiano Cala  
Brenda Adaly Salima Vargas  
Yeicop Smith Sánchez Zapata  
Nicol Sofía George Guzmán  
Heidy Valentina Forero Yate  
Isabella Moreno Jiménez  
Danna Sofia Sánchez Leal  
Fabián Barrios Antequera  
Sebastián Matías Benavides Zuñiga  
Ian Thomas Ruíz Arcila  
Agudelo Holguín Isabella  
Mariana Rico Beltrán  
Miguel Ángel Figueroa Agudelo  
Lauren Sofía Hurtado Osorio  
Miguel Ángel Hurtado  
Johan David Guzmán Lozano  
Osman Vladimir Díaz  
Andrea Pedrozo Rocha  
Nasly Estefanía Monserrate Peña  
Martín Alejandro Rodríguez  
Liz Eliana Castillo Gómez  
Millán Esthif Sanza Sanza  
Mariana García Curaca  
Valentina Callejas Ortiz  
Juan Armando Toledo Pérez  
Emily Juliana Ruíz Daza  
Salomé Caraballo Herrera  
María Estefanía Gutiérrez Díaz  
Silvana Abril Torres  
Miguel Ángel Arévalo Ende  
Mariana Rodríguez Dávila  
Emily Pardo Viera  
Juan David Barrantes Fandiño  
Valery Sofía Becerra Pulido

## PARTICIPANTES

Concurso Distrital Leer y Escribir 2025-2026:

*Animalario, letras que rugen, ladran y cantan*

Nicolás Ruíz  
Billy David Gutiérrez Vargas  
Luna Abril Pulido  
Gabriel Alejandro Segura Castillo  
Nicole Camila Perdomo Baraguera  
Dylan Mathias Pérez Toquica  
Allison García Avendaño  
Martín Daniel Benavidez  
Matías Alessandro Morales Serrano  
Roxana Katerine Aguilar Mendoza  
Ashly Valentina Díaz Ceballos  
Danna Sofía Salamanca Rodríguez  
Leiton Veloza Luciana  
Shara Sofía Sierra Espitia  
Mariana Sofía Rincón Benavides  
Daniel Andrés Polo Lozano  
Emmanuel Santiago Sanabria  
Daniel Felipe Vera Rico  
María Isabella Rivera Salcedo  
Alisson Brigitte Jiménez Perdomo  
Natalia Andrea Pores Mendoza  
Jeremy de Jesús Padrino Oropeza  
Brayan Ortiz  
Damián Hernández  
Eilin Vargas  
Hanny Méndez  
Helen García  
Jefferson Pava  
Sharon Arroyo  
Valery Romero  
Salomé Valeria Torres Rodríguez  
Álvaro Daneiber Ortiz Velasco  
Sara Manuela Higuera Bautista  
Danna Celeste Verjan Valencia  
María José Barajas Gómez  
Dana Yirley Suárez Peláez

Brayan Felipe Benavidez  
Deivid Alexander Ramírez Parra  
Delanie Mariana Garzón Cárdenas  
Fredy Emanuel Ramos Esteban  
Sofía Pérez López  
Gabriela Pulido Rodríguez  
Samuel Manzanares Rojas  
Jesús Daniel Arbeláez Gómez  
Maily Salomé Fonseca Molina  
Thomas Antonio Molina Oyola  
Mariana Cubillos Vargas  
Laura Charlotte Cárdenas  
Samuel Felipe Sepúlveda Lagos  
Luciana Cantillo Vallejo  
Miguel Ángel Ramírez  
Asley Estefanía Prieto Amaya  
William Andrés Runza Vela  
Marlon Stiven Rodríguez Méndez  
María Isabella Pérez Amaya  
Héctor Sebastián Murcia Vargas  
Samuel Millán  
Nicole Alejandra Reyes Jara  
Yuliana Morales Galarcio  
Stephany Valentina Lameda Pérez  
Milan González Áviles  
Emily Vargas Villate  
Sara Luciana Rubiano Ruíz  
Paula Sofía González Almeida  
Hellen Andrea Barrios Guerrero  
David Stiven Mora García  
Luciana Galeano Fernández  
Samir Rubiano Velásquez  
Janer Mauricio Palacios Gómez  
Camilo Amador Leal  
Juan Sebastián Betancourt Chavarro  
Angela Valeria Moreno Vargas

Talitha Agudelo Guarnizo  
María Alejandra Restrepo Mulcue  
Michael Nieto Ospina  
María Alejandra Portela Muñoz  
Felipe Granados Forero  
Benjamín José Santoya Guerrero  
Sara Sofía Aponte Mora  
Angie Valeria Gómez Cárdenas  
Juan David Muñoz Ortega  
Santiago Cárdenas Castro  
David Santiago Monsalve Madrid  
Karol Dayana Hernández Jiménez  
Itzel Naomi Moreno Beltrán  
Zahariana Gutiérrez Hernández  
Karol Jimena Gonzalez Morales  
Julián David Molina Salazar  
Sara Isabella Peña Gómez  
Ashley Sofía Romero Gutiérrez  
Luciana Ulloa Cuello  
Kimberly Sirley Sánchez Gaona  
Erick Ferney Buitrago Betancourt

### Cuento - Categoría 3: grados sexto, séptimo y octavo.

David Stevan Angarita Jiménez  
Grondona Herrera Nicolle Vanessa  
Danna Jaddy Cuellar Criollo  
Lesly Naomi Osorio Rodríguez  
Yineth Sofía Pacheco Tibocha  
Saray Melissa Ríos Plata  
Melany Zaray Barragán Jiménez  
Juan José Pinzón Rodríguez  
Camilo Andrés Gómez Herrera  
Linda Mariana Ortega Suaza  
Juan Manuel Medina Soto  
Violeta Rojas Maldonado  
Lisbeth Isabella Narváez Zuñiga  
David Alejandro Guevara  
Barragán Cárdenas Samanta  
Daniela Villamizar Cojo  
Lesly Valentina Rodríguez López  
Isabela Angulo Martínez  
Janneth Lucia Cardozo Niño  
María del Rocío Miranda Forero  
Victoria Valentina Duran Medina  
David Mateo López Ruiz  
Jhon Santiago Franco Gómez  
Salomé Guaneme Alonso  
Laura Valentina López Castellanos  
Sihara Patiño Rubiano  
Stephany Guadalupe Rivas  
Jade Jairi Soto Plaza  
Claudia Guiomar Cabezas Camacho  
Mariana Valero Arias  
Madelen Yuliana Rodríguez Rozo  
Juan Sebastián Marroquín Salcedo  
Juan Pablo González Chacón

## PARTICIPANTES

Concurso Distrital Leer y Escribir 2025-2026:  
*Animalario, letras que rugen, ladran y cantan*

Justin Abiel Bonilla  
Daniel Felipe Tapiero Díaz  
Johan Esteban Méndez Oliveros  
Nesly Sarahy Santos Rodríguez  
Valery Xamara Perea Vásquez  
Paula Sofía Beltrán Caycedo  
Camila Valentina Bermúdez Parada  
Fabianis Montaño Lambráño  
Daniel Felipe Rubiano Montenegro  
Roncancio Guerrero Alan Esteban  
Tiffany Lis Duitama  
Sara Valentina Silva Rosso  
Tomas Guillermo Cárdenas Cely  
Lina Alejandra Forero Acosta  
Keiner Leonardo Contreras Moreno  
Britney Sofía Martínez Racero  
Edwar Manuel Forero Ruge  
Ariadnys Croquer  
Eimy Lorena Rodríguez Cortes  
Karol Sofía Peña Payares  
Ángel David Patiño Gaviria  
Julieta Duarte Zapata  
Valery Luciana Velandía Zuleta  
Chaydra Lizeth García Rodríguez  
David Felipe Chaves  
Haxel Abraham Linares Valera  
Miley Nathalia Castillo Hernández  
Isnedymar Arianny Hernández  
Kevin Esteban Aguirre Benavides  
Sara Pineda Cuervo  
Valeri Sofía Espinosa Chamala  
José Leonel Alexander Cerrada  
Danna Gabriela Zambrano Silva  
Camargo Barajas María Fernanda  
Julián Andrés Ospina Roa  
Hanyaury Sierra Villalobos

Heidy Alexandra Ramírez  
Julián Andrés Patiño Isaza  
Sara Nicol Díaz Barraza  
José Yesid Villarreal Mantilla  
Fernanda Alfonso Arévalo  
Tania Caroline García Rincón  
Sebastián Mesa Gutiérrez  
María Esperanza Delgado Naranjo  
Ana Sofía Quiroga Castañeda  
Camilo Andrés Manrique  
Alison Muñoz Cubillos  
Valentina Quiñonez Benítez  
Darwin Stivin Daza Ramírez  
Luciana Hoyos Suárez  
Liceph Giraldo Oliveros  
David Alejandro Martínez López  
Dafne Ariadna Voloria Pedroza  
Juan Camilo Tafur Carrillo  
Valentina Navas Buitrago  
Dilan Andrés Rodríguez Durán  
Kevin Santiago Llanos Daza  
Emilu Jung Suh Quintero Sabogal  
Miguel Páez Chitiva  
Geinnis Yhesstely Tarazona Valencia  
Allison Adhara Morales López  
Heidy Johanna Vidal Patiño  
Melanie Isabela Jiménez David  
Clairen Vanessa Solano Araque  
María Gabriela Hernandez Sánchez  
Luis Alejandro Rodríguez Suárez  
Sara Nicole Ramírez Reina  
María de los Ángeles Acosta Borja  
Antonella Piedra  
Laura Camila Bolívar Padua  
Brynnny Natalia Faustino Arce  
Karol Yara

Angeli Tatiana Gordillo Arévalo  
Javier Patiño  
Kheily Yirek Santiago Espinosa  
Zharith Julieth Moreno Gaviria  
Ashly Michel Flórez Quiroga  
Ángel Samuel Bermúdez  
Yandris Paola Navarro Quiñones  
Saray Lorayne Pinto Moreno  
Alejandra González Sanders  
Jhoan Stick Guerrero Gómez  
Jeimmy Marcela Mattos Boyacá  
Kevin Ibargüen  
Emily Meza Sabogal  
Ashly Alejandra Achipiz Rodríguez  
Camila Valentina Lamprea Riascos  
Sharith Daniela Otavó Gutiérrez  
Jerónimo Segura  
Ashly Sofía Montoya Cabrera  
Jonathan Amaya Escovar  
Dilan Alejandro Lee Flórez  
Isis Tamara Osorio Rodríguez  
Dilan Bladimir Moreno Ramirez  
Luis Alejandro Muñoz Ruge  
Gina Alejandra Barrera Fajardo  
Jennifer Camila Bojacá  
Kevin Samir Tique Capera  
Juliana Gómez Barros  
Noryerlis Paola Colina Álvarez  
Ochoa Rojas Keliannys Vajholeth  
Jean Paul Ospina Varón  
Anwar Kenneth Sánchez Ruiz  
Shuany Yuliana Suarez Oliveros  
María José Ospina Tigreros  
Jerónimo Pinilla Pineda  
Jerónimo Niño Chacón  
Isabela Sánchez Characo

Dilan Espitia  
Helem Barbosa Nopia Gol  
Emanuela Alonso Osuna  
Kevin Alejandro Muñoz Chaparro  
Ana Morales  
Juan Esteban Cepeda Ramos  
Ana María Romero Rojas  
Cristian Leonardo Ruiz Ortega  
Tiltamak Lizarazo Corredor  
Emmanuel Gil Gonzalez  
Yorledy Quilombo Gonzalez  
Kelly Johanna Garzón Guerrere  
Kerlys Anthonella Baldayo Pérez  
Yulihannys Daivelis Puinche Pérez  
Valery Tatiana Cifuentes Olaya  
Fernández Silva Esteban  
Daniela Victoria Castillo Gualpa  
María Fernanda Higuera  
Gabriel Eduardo Guere Sosa  
Juan Diego Abril Albarracín  
Ángel Matías Ríos Sierra  
Dominga Isabella Gómez Penagoz  
Sara López  
Issaye Realpe Garrido  
Juan Esteban Gonzáles Castaño  
María Paula Velosa Molina  
Juan Pablo Álvarez Arango  
Ángela Sofía Durán Ramírez  
Cristian Santiago Pulido Corba  
Luna Mariana Suárez Bayona  
Jhonatan Antequera Nisperuza  
Miguel Ángel Corba Melo  
Paula Torres  
Angie Jimena Rodríguez Hernández  
Jesús Daniel Barrios Polo  
Alis Dana Pascumal Leiton

## PARTICIPANTES

Concurso Distrital Leer y Escribir 2025-2026:

*Animalario, letras que rugen, ladran y cantan*

Michell Díaz  
Sofía Alejandra Jiménez Ramírez  
María Fernanda Fuentes Penagos  
Karen Sofía Chaves Jaramillo  
Yojan Morán  
María Camila Jaimes Uribe  
Juan Sebastián Barón Camacho  
Alan Esteban Roncancio Guerrero  
María José Calderón Pérez  
Gabriel Gerónimo Bravo Navarro  
Isabella del Valle González  
Mariannys Marcela Corro Marcano  
Isaac David Parra Rivera  
Jesús Rojas Moreno  
Valery Ocampo Russi  
Karen Tatiana Galvis Gallego  
Samantha Smith Olarte Bernal  
Jeray Sebastián Amado Nieto  
Andrés Felipe Muñoz Hoyos  
Joan Giraldo Oliveros  
Sofía Alejandra Flórez Moreno  
Kamila Torres  
Tomas David Lara  
Allinson Michel Pérez Farelo  
María Alexandra Lamus Estupiñán  
Julieth Alexandra Puerto Pacheco  
Juan Sebastián Muñoz Rodríguez  
Jhimmellis Gladimar Tovar Collante  
Sara Lucia Niño Orjuela  
Jerónimo Rodríguez  
Estiven Garzón Guerrero  
Ana Isabel Agredo Torres  
Sebastián Piragua Gonzalez  
Carlys Najju Romero Virguez  
Kelly Carreño  
Johan Esteban Galindo Fernández

David Martín Barrios Riaño  
Steven Daniel Berroteran Sánchez  
Ángel Pérez  
Arbelis Almache  
Laura Patricia Abril Contreras  
Gabriela Alejandra Celis Baquero  
Jerónimo Monllor Coronado  
José Emanuel Valbuena Sánchez  
Estrella Buitrago Devia  
Juan Diego Díaz Uribe  
Dana Sofía Arias Barrera  
Jairo Andrés Pérez Mestre  
Felipe González Serrano  
Sebastián Suarez  
Jelen Alexa Cely Dueñas  
María Carolina Herrera Paredes  
Aaron Daniel Rey Baquero  
Yajainis Julieth Espina Hernández  
María José Pérez Roa  
Nahomy Valentina Bermejo Ortiz  
Andrés Santiago Rojas Urrego  
Valeria Méndez Díaz  
Tania Catalina Restrepo Chaparro  
Adriana Lucia Tique Prada  
Juliette Sandrea  
Danna Acevedo  
Karol Valentina Barahona Tilaguy  
Lali Lizeth Julissa Dura Tascón  
Nasly Julieth Fonseca Álvarez  
Jonatan Sneider Castiblanco Soto  
Daniel Alejandro Lezama Torres  
Luisa Fernanda Rojas Prada  
Mauricio Forero Munera  
Julián Chacín Viloria  
Taliana Vergara Rincón  
Óscar Santiago Morales Herrera

Johan Alejandro Campos Enriques  
David Santiago Saray Salgado  
Michell Gabriela Cely Ramírez  
Ana María Aguilar Ávila  
Natalia Merchán Latorre  
Ashly Sofía Medina Borges  
Ashley Ximena Ronchaquira Rincón  
Leslie Zaray Meneses Ruiz  
Ángela Verónica Trejos Tinoco  
Logan Yehosafat Ruíz Gomes  
Emelyn Juanita Valencia Barbery  
Juan Felipe Orjuela Garzón  
Juan Pablo Vargas Ballesteros  
María Fernanda Romero  
Nicolás Mateo Bolaños Ríos  
Alexandra Nikool Martínez  
Emiliano Jiménez Guzmán  
Nicol Crysmarí Balco Barrios  
Juan Kaleth Torres Suárez  
Hayden Camilo Jiménez  
Emily Sofía Rivera Gutiérrez  
Enrique Rafael Ramírez Flórez  
Juan Manuel Medina Soto  
Juan Felipe Ardila Castañeda  
Valentina Ariza Garnica  
Juan David Gamboa Amaya  
Santiago Andrés García Calle  
Emily Valentina Gómez Gómez  
María Fernanda Lozada Perdomo  
Anyelis Andrea Pérez Sánchez  
María Alejandra Piracoca Ramírez  
Silvana Ríos Torres  
Samuel Rojas Bohórquez  
Sara Sofía Vanegas García  
María Fernanda Manrique Gutiérrez  
Lussiana Villegas Muñoz

Sharol Jenith Rueda Ciprian  
María Paula Bonilla Roa  
Zara Lizarazo  
Alisson Alemán  
Fredy Alexander Pinzón Guataqui  
Alejandra Angulo Talles  
Paula Sofía Cañón Mateus  
Sthefani Rojas Sandoval  
Julieta Reyes León  
Saray Lizeth Mateus Rendon  
Miguel David Landinez Rincón  
Mariana Onofre Rojas  
María Fernanda Llanos Díaz  
Juan Esteban Miranda Gutiérrez  
Zoe Susej Ávila Vega  
Adriana Jimena Moreno Gaviria  
Nubieilys Isaimar Vargas Rodríguez  
Manuel Santiago Castiblanco  
Luis Santiago Urrego Peña  
Melissa Maria Licona Pava  
Angie Carolina Yacellys Ruiz  
Emili Sofía Figueroa Marino  
Juan Diego Urbiña Cárcamo  
Julián Santiago Sánchez Gonzalez  
Jiménez Villegas Marianella  
Judy Ximena Barbosa  
Jhon Edisson Mosquera Zapata  
Angie Vanesa Urrego González  
Tahis Alana Saravia Corrales  
Claudia Zoraida Forero Hernández  
Maykel Eduardo Bonia Quintero  
Maicol Giovanni Prada Soto  
Estefany Joya  
Luisa María Velandia Forero  
Danny Martinna Cifuentes Pinzón  
Carolina Torrijos

## PARTICIPANTES

Concurso Distrital Leer y Escribir 2025-2026:  
*Animalario, letras que rugen, ladran y cantan*

Juan Manuel Romero  
María Fernanda Alcalá Granadino  
Emanuel Castro Rodríguez  
Oriana Sarai Herrera Yustiz  
Daniel Felipe Rodríguez Sandoval  
Tomas Jael García Zarate  
Keinny Geraldine Poloche Aroca  
Dana Fernanda Beltrán Porras  
Ocverline Caorales Malaber  
Kevin Ruíz  
Sarah Sofía Moreno Silva  
Danna Camila Lancheros Ávila  
María José Rodríguez Oviedo  
Hayley Michelle Kardona Camargo  
Maria José Mamby  
Sara Nicole Chupatecua Castillo  
Sara Isabella Sánchez Pinto  
Schneyder Martínez Vanegas  
Sharay Lizzeth Erizales Rojas  
Fabrizzio Mendoza Uribe  
Anyely Esmeralda Castillo Bermúdez  
Samuel David Ramos Florián  
Valeria Gisell Camacho Rangel  
Luciana García Hernandez  
Luciana Álvarez Fonseca  
Gabriela Mendivelso Bautista  
Andrés Santiago Duarte Montaña  
Sara Sofía Ladrón de Guevara  
Antonia Perilla López  
Sharick Tatiana Hincapié Soriano  
Helen Gabriela Rodríguez López  
Faviana Pedraza Sierra  
Jhon Alexander Salazar Martínez  
Santiago Pinzón Roberto  
Heidy Yuliana Montaña Gama  
Jennifer Suárez Pineda

María José Montiel Gunaro  
Andy Jesua Calderón Torres  
Karla Torrijos  
Juan Pablo Chávez Bernal  
Elías David Cachaya Sánchez  
Nicol Tyatiana Linares Pelayo  
Valeria Ruíz Escobar  
María Paula Cadena Gutiérrez  
Jairo Sebastián Pérez Suárez  
Ángel Gabriel Mena Pedraza  
María José Pineda Araque  
Prada Acero Hade Sofía  
Valery Samara Rincón Sánchez  
Eily Yiseth Cárdenas García  
Jeinerlys Urbano  
Danna Sofía Ortiz Bejarano  
Brandon Jesús Rodríguez Varón  
Jhon Stiven Herrera Garzón  
Ingrid Lorena Romero Ramírez  
Dana Valentina Vargas Rodríguez  
María Fernanda Florián  
Ana María Bustamante  
Ana Jiménez  
Simón Esteban Jiménez Serrano  
Nicolás Martínez  
Andrés Mateo Sánchez Moreno  
Mariana América Escobar Peña  
Juan David Artunduaga Rodríguez  
Laura Ximena Arias Combita  
Salomé Sachica Franco

### Cuento - Categoría 4: grados noveno, décimo y undécimo

Juan Sebastián Camacho  
Melani Mejía Parra  
Laura Ávila  
Juan Pablo Ferreira  
Karen Gabriela Corredor García  
Anyi Mora  
Thomas David Espitia Arana  
Isaac Manuel Eljach Ospina  
Damaris Mesa  
Nicol Dayana Ortiz Sierra  
Rafael Ruíz  
Juan Sebastián Gonzalez Manrique  
Juan Sebastián García  
Ximena Mejía Ortiz  
Annie Valentina Rojas Gómez  
Evelyn Zarit Bernal Colmenares  
Ana Sofía Rodríguez Vivas  
Hanna Guañarita Rodríguez  
John Alejandro Rodríguez Ochoa  
Johan Santos  
Juan Camilo Sarmiento Serrano  
Hannah Camila Gonzalez Jerez  
Laura Sofía Barrero Soto  
Kevin Nicolás León Acosta  
Judy Katalina Ramírez Ayala  
Katy Mairén Cortés Mompotes  
Allison Murcia  
Juan Pablo Barragán Naranjo  
Nicol Quevedo Sánchez  
Mariana Sarai Marín Ruíz  
Eduardo Samuel Verona Fontanilla  
Nicolás Ortega Gonzáles  
Juan Esteban Fuentes Hernández

Tomas Murillo Bernal  
Danna Sofía Duque Rodríguez  
Laura Jimena Nomesque Aguilar  
Marta Valentina Chavarro Acosta  
D'Alessandro Estepa Aldana  
Juan José Mora Amador  
Mariángel Valentina Agresot  
Daniel Felipe Agudelo Paredes  
Helen Daniela León Beltrán  
Alisson Adriana Cifuentes Pedraza  
Salma Carolina Puentes Borrero  
Liceth Valeria Giraldo Leal  
Laura Saray Cedeño Aguilar  
María José Flórez Cardozo  
Valery Alejandra Borre Herrera  
Luisa Daniela Torres Torres  
Leidy Jimena Sua Fonseca  
Andrés David Solipa Doria  
Nicolás Esteban Cardozo Mateus  
Caren Lorena Segura Cruz  
Kevin Nicolás León Acosta  
Alex Sarmiento Villamizar  
Sairimar Vanessa Peña Moreno  
Diego Alejandro Sánchez Montoya  
Valentina Rodríguez Delgado  
María Isabel Triana Dorado  
Alejandra Yobranelys Torres  
Maxximo Camelo  
Ana María Giraldo Poloche  
Stephany Pardo Gaitán  
Yecith Esneider Mateus Caballero  
Liliana Tovar  
Gabriela Gutiérrez Muñoz  
Alejandra Sarchi Murte  
Ashly Katherine Buitrago Macias  
Angie Sofía Neme Rodríguez

## PARTICIPANTES

Concurso Distrital Leer y Escribir 2025-2026:

*Animalario, letras que rugen, ladran y cantan*

Isabel Sofía Morales Bautista  
Isabella Valentina González García  
Adrián Felipe González Rojas  
Slemir Orlando Daza Vanegas  
Deibid Sebastián Parra Bernal  
Karen Julieth Cuellar Castañeda  
Kevin Santiago Conejo Rodríguez  
Thomas Gonzalez  
Sofía Tarra Cuadros  
Sebastián Díaz Castillo  
Lina Marcela Mejía Carmona  
Samuel Felipe Sierra Fernández  
Luna Mariana Castañeda Guerrero  
Valeria Fernández Mendoza  
Unibio Alarcón Martín Santiago  
Lindsay Daniela Sánchez Rojas  
Danna Sophie Aponte Moreno  
Estefany Velandia Iño  
Luz Juliana Moreno Vallejo  
Julieta Pérez Bautista  
Samuel David Ospina Angarita  
Deivid Alejandro Zuñiga Tovar  
Juan Sebastián Sánchez Linares  
Juan David Usa Jiménez  
Daniel Santiago Nieto Santana  
Juliana García Sáenz  
Yeivin Alvarado Puerta  
Alixon Roxana Reyes Moya  
Andrade Guevara Andrés Felipe  
Angel Mateo Luna Guzmán  
David Santiago Zambrano Sandoval  
Lina Mariana Morales Vargas  
Sharid Romero Rivera  
Maria Daniela Perez Sánchez  
Karen Lesmes Paipa  
Joan Steven Forero Hoyos

María Fernanda Mora Olmos  
Samuel Loaiza Rodríguez  
Mariana Isabela Morales Guzmán  
Martín Sánchez Maldonado  
Andrés David Sánchez Hernández  
Derly Cecilia López Barrantes  
Camilo Andrés Oviedo Pino  
Gabriela Reyes Salazar  
Laura Juliana Bolaños Ríos  
Juan José García Quiroga  
Camila Pajarito  
Gitsi Lasso  
Sandra Julieth Clavijo Mejía  
Cristian Samuel Zamudio Huertas  
Juan Felipe Barrera Páez  
Juan Andrés Gracia Medina  
Darianna Saray Maldonado Romero  
Camila Benavides Jiménez  
Mariana Castillo Lemus  
Gabriela Salazar Salazar  
Daniel Santos  
Ayelen Yuliana Sánchez García  
María José Gómez Sanabria  
Juver Andres Bautista Riveros  
Karol Michelle Roa Penagos  
María Fernanda Garzón  
Lizeth Natalia Barrera Mila  
Yorman Echavez Ostia  
Angie Julieth Copete Fuentes  
David Alfonso Posada Cadena  
Brayan Stiven Vargas Cuadros  
Kevin Julián Penagos Arévalo  
Fabian Alfonso Baracaldo  
Kevin Santiago Reyes Ávila  
Cristian David Camacho Beltrán  
María Alejandra Romero Toro

Maria Josse Muñoz Torres  
Cristian Camilo Anchique Caballero  
Javier Alejandro Mazo Marta  
Mariana Méndez Rodríguez  
Sara Alexandra Acosta Gonzalez  
Camila Parra Garzón  
Martín Santiago Figueroa Sánchez  
Andrés Felipe Arrieta  
Anyorlis Crawford  
Simón Chiquillo Sánchez  
Juan David Soto Batanero  
Nikoll Andrea Martínez Martínez  
Isailin Jhadielys Herrera Márquez  
Leidy Nicol Molano  
Juan Miguel Joya  
Brandon Nicolás Benítez Tavera  
Catherin Massoud  
Kevin Salamanca Sierra  
Joan Sebastián López Suarez  
Manuel Santiago Ortiz Velásquez  
Jordin Gómez  
Manuel Barragán  
Mariana Zambrano Cárdenas  
Angel Anaya Samuel Jerome  
David Rubiano  
Luna Samantha Rojas Muñoz  
Mariana Sánchez Osorio  
Camila Michel Camacho Rangel  
Danna Sophia Rodríguez  
Dana Isabella Cortes Cárdenas  
Karen Lorena Rodriguez Olaya  
Isabella Restrepo Díaz  
Iván David Salazar Molano  
Dilan Camilo Alfonso Infante  
Daniela Amaya Ochoa  
Karen Gabriela Corredor García

Sharon Natalia Torres Raba  
Lina Fernanda Moreno Calderón  
Dahian Carolina Vásquez Gómez  
Luisa Fernanda Ríos Flórez  
Tania Vanessa Cortes Kuetgaje  
Juana Catalina Castillo García  
Jerly Julieth Ballesteros Gonzalez  
Miley Selene Rincón Vaca  
Allison Tatiana Tacuma Henao  
Luz Mery Ávila  
Samuel Esteban Malaver Ardila  
Martin Ríos Areiza  
Juan David Barragán Rivera  
María José Montealegre Torres  
Carla Gabriela Guerrero Castaño  
Gabriela Porras Ayala  
Karoll Michell Barbosa Castaneda  
Sarah Sánchez León  
Ángel Adrián Duran Hernandez  
Hannah Gabriela Torres Gómez  
Joan Sebastián Amón Cárdenas  
Juana Isabella Espinosa Cotrina  
Carol Jiovani Bohórquez Cardozo  
Blanca Lilia Vivas Núñez  
Jhoseph Felipe Hernández Mariño  
Wilmer Andrés Ganzo Murcia  
Stefanny Julieth Tique Tique  
Sara Valentina Roza González  
Jerónimo Rivera Sepúlveda  
Israel Rivillas Bernal  
Karen Sofía Ordoñez Cruces  
Tania Sharleen  
Emili Valentina Nomesque Lagos  
Sara Valentina Torres Bonilla  
Luciana Antonella Duarte Gordillo  
Catalina Ramírez Pineda

## PARTICIPANTES

Concurso Distrital Leer y Escribir 2025-2026:  
*Animalario, letras que rugen, ladran y cantan*

Miguel Escandón  
Paula Andrea Morelos Ruiz  
Karol Mariam Báez Silva  
Yulieth Arrieta Guerrero  
Daniel Jerónimo López Muñoz  
Mariana Rodríguez Soto  
Andrew Abraham Salas Briceño  
Dana Arenas  
Mishell Andrea Triana Angulo  
Diego Fernando Ávila  
Joel Alexander Lara Nogueiras  
Gabriela Jiménez Beltrán  
Brandon Ricardo Chauta Aya  
Jhon Fredy Gómez Bustos  
Eillen Ginet Rojas Jerez  
Emily Sofía Collazos Barragán  
María Valentina Ibargüen Rengifo  
Laura Manuela Soler Gutiérrez  
Juliana Isabella Carranza Guillen  
Gladys Milena Guayacondo Becerra  
María Camila Puello Martínez  
Myriam Alejandra Escovar Molina  
Ivana Valeria Aponte Rodriguez  
Uriel Andres Gutiérrez Cogollo  
Jesús Davis Velandia Huérfano  
Paula Gabriela Rodríguez Martínez  
María Fernanda Zarate Muñoz  
Kevin Santiago Chang Solís  
Laura Nicole Garzón Grillo  
Juan David Puentes  
Erika Juliana Bermúdez Rodríguez  
Breyson Andrés Ramírez Gutiérrez  
Valery Tatiana Gaitán Romero  
María Fernanda Urrego Rojas  
Ana Isabella Tamarones Gil  
Nataly Núñez Rodríguez

Karen Dayana Giménez Correa  
Ariadna Luised Morales Henríquez  
Briyith Tatiana Mora Rojas  
Valentina Rincón López  
María Angélica Arteaga Aguilar  
Fredy Santiago Guzmán Cárdenas  
Miguel Ángel Méndez Segura  
Paula Andrea Gonzalez  
Carlos Mendieta  
Javier Alexander Calvo Alejo  
Juan Sebastián Aragón Galindo  
Luis Miguel Pamplona Tique  
Danielle Violeta Becerra Cruz  
Sofía Valentina Guzmán Torres  
Nicol Dayana Gonzalez Parra  
Mariana Villamil Roldan  
Amaya Solera Nataly Sofia  
Juliana Martínez Payan  
Juliana Peña  
Valentina Benavides  
Aaron Stanly Ruiz Rivera  
Helen Camila Garzón Pachón  
Diana Alejandra Paredes Antillano  
Laura Sofía Chauta Méndez  
Andrés Nicolás Durán  
Sofía Alejandra Duque Paris  
Darwin Felipe Rada Joven  
Oreana María Rojas Galindo  
Andrés Steven Peñuela  
Diana Katherin Viveros Rodríguez  
José David Jaime García  
Valerie Susana Ospina Méndez  
Hanna Mariela Romero Ospina  
Ana María Vega  
Ángel David Moncada Ozan  
Andrés Felipe Rivera Bernal

Erick Yáseth Cortés Pérez  
Samuel Eduardo García Zarate  
Danna Yisel Camargo Camargo  
Sarita Triana Molina  
Sharon Talianna Motta Penagos  
Isabela Castro Ochoa  
Sara Fernanda Romero Valencia  
Ana Lucia Sierra Cruz  
Angela Tatiana Moreno  
Paula Andrea Amezquita Castro  
Danna Lizeth Mercado López  
Gomez Parra Juanita  
Laura Sofía Quimbayo García  
Anyi Camila Mejía Pinilla  
Johan Emanuel Rubiano Chía  
Laura Alejandra Díaz Sánchez  
José Daniel Lozano Franco  
Melanie Valentina García Anacona  
Mayle Steffy Orozco Pinzón  
Joshua Sánchez  
Evelyn Faisury Blandon Largo  
Luisa Lizeth Acosta Chantre  
Andrés Felipe Arrieta Mejía  
María Fernanda Bermúdez Pulido  
Valeria Villamizar Porras  
María Alejandra Vera Valero  
Dana Carolina Garavito Morales  
Laura María Bejarano Gallego

## Poesía - Categoría 1: grados cuarto y quinto.

Hilary Michell Forero Beltrán  
Tiffany Alejandra Blanco Gavidia  
Alison Valeria Arciniegas Ramírez  
Valentina Rodríguez Gutiérrez  
Jhojan David Pineda Garzón  
Jhoan Riscanevo  
Nataly Isabel Aguado  
Helen Valeria Rodríguez Aguilera  
María Isabella Mahecha Jiménez  
Ian Sebastián Saldarriaga Rodríguez  
Dilan Castellanos  
Sara Serrano Ávila  
Johan David Ruge Rodríguez  
María José Gallego Pinilla  
Christy María Rey Jiménez  
Juliana Ortiz Toledo  
Samuel Vásquez  
María Camila Cortés Ostios  
María Ángel Santiago Torres  
Isabella Linares Gómez  
Evelin Amara Méndez Nieto  
Antonia Pinilla Vega  
Bryhana Daniela Rivera Giraldo  
Eiden Geovanny Gómez  
Luciana Serrano Cristancho  
Marianyela Valentina Pinto Ortega  
Miguel Ángel Buitrago Cruz  
Dylan Stiven Nieto Alonso  
Melany Ximena Prieto Zapata  
Juan Andrés Pinzón Cano  
Samara Veloza Rico  
Alison Sofía Peña Cantillo  
Samay Fandiño Bolívar

## PARTICIPANTES

Concurso Distrital Leer y Escribir 2025-2026:

*Animalario, letras que rugen, ladran y cantan*

Isabella Borrero Escobar  
Emilce Herrera Rodríguez  
Joan Esteban Osorio Ávila  
Kevin Alexander Roa Parra  
Aura Isabella Ramírez Rodríguez  
Soren Joel González Fandiño  
Samuel David González Ávila  
Heidy Samantha Castañeda García  
Salomé Vargas Durán  
Carlos Manuel Laguna Rodríguez  
Luciana Niño Cañas  
María Fernanda López Cabezas  
Pablo Andrés Ruge León  
Sara Sofía Gamboa Muñoz  
Giovanni Steven González García  
Thalía Alejandra Medina Soria  
Luciana Vélez Téllez  
Danna Sofía Pardo Palacio  
Evelyn Dayanna Rodríguez  
Santhiago Flores Rodríguez  
Mariana Puentes Núñez  
Isaac Ardila Jiménez  
Loren Thaliana Macea Cifuentes  
Samuel Gil Luengas  
Nicole Arias Romero  
Mishell Tatiana Mora AUSAQUE  
Nicol Mariana Cruz Garzón  
Jared David Bermúdez  
Juan David Molina Bejarano  
Alejandro Rodríguez Polanía  
Deivid Santiago Hernández  
Luis Alejandro Reyes  
Juan Camilo Cobos Falla  
Salomé Orjuela León  
Valery Sofía Molina Lucena  
Melany Sharay Castiblanco Cely

Emily Lizbeth Beltrán Rodríguez  
Jhosed Camilo Castañeda Murillo  
Alison Arias Mosquera  
Miller Adrián Arias Guerrero  
Rachel Andrea Morales Lafi  
Gilary Esteisi Barreta González  
Zhaira Mariana Arregoces Suazo  
Natacha González  
Eduard David Castañeda Cárdenas  
Aranza Guadalupe Bravo Contreras  
Jhojan David Vega Rojas  
Joseph Alejandro Gama Velásquez  
Johan Alejandro Camargo Pacheco  
Stephanie Viloría  
Isabella León González  
Jhanet Elena Guerra Rodríguez  
Juan Pablo Acosta García  
Rotsen Jesús Ramírez Planes  
Allison Karina Sánchez Torres  
Alisson Tiaret Garzón Murcia  
Alex Ferney Cifuentes Pineda  
Gabriela Clavijo Martínez  
Emmanuel Díaz Reyes  
Mariana Salomé Guarín Gómez  
Ángel Andrés Sánchez Cataño  
Isabella Sánchez Merchán  
Guadalupe Burbano Cerón  
Valery Oliveros Reina  
Miguel Santiago Camelo Sosa  
Joan Mauricio Chitán Díaz  
José Gabriel Alvarado Castillo  
Luna Isabella Iquina Sánchez  
Danna Sofía Forero Sarmiento  
Martina Montealegre Murcia  
Zahyra Carrascal Molina  
Dylan Velandia Ocampo

Eimy Palacios Campaña  
Nicole Sofía Bareño Bonilla  
Antonella Gutiérrez Báez  
Sara Balentina Martínez Fajardo  
Melany Saray Suárez Ramírez  
Juan Rafael Novoa García  
Óscar Samuel Cifuentes Ávila  
Joseth Matías Pardo Trujillo  
Julián David Valencia Alvarado  
Ali David Dávila Torrejano  
Ashley Mairibeth Díaz Vaamonde  
Adrián José Hernández Cabarcas  
Juan José García Rodríguez  
María Paula Cruz Espinosa  
Yoseph Alexander Aguirre Durán  
Martín Barrera Cuevas  
Emily Muñoz Pardo  
Daniel Alejandro Moreno Arévalo  
Kersdly Zlatnny Ceballos Gómez  
Deisy Gisell Parra Mateus  
Sara Alejandra Seco Díaz  
Emmanuel Chinome Molano  
Juliana Villarraga Molina  
Cristian Pinto Flores  
Martín Barrero Naranjo  
Loren Ismar Reyes Román  
María Alejandra Uribe Lancharos  
Luciana Triana Zapata  
Allison Jireth Zea Robayo  
Emily Michel López Silva  
Evelyn Elizabeth Álvarez Montilla  
Ángel Alexis Córdoba Pino  
Sara Valentina Díaz Mendoza  
Jheimar Yohannis Roqueme  
Isabel Cristina Pulido Castro  
Sara Nikol Machado Laverde

Victoria Sophia Grimon  
Kevin Samuel Suárez Castellanos  
Sharon Juliana Rodríguez Pérez  
Jade Sofía Calderón Rodríguez  
César Santiago Calderón  
Stephany Antonella Linares  
Iker Aduriz García Chica  
Dylan Joshua Moreno Rodríguez  
Ana Salomé González Gómez  
Nicolás Ramírez Riaño  
Luciana González Monguí  
María Camila Quiroga Velasco  
Dayana Salomé Silva Chávez  
Laura Valentina Álvarez Gómez  
Danyerson José Cárdenas Araque  
Nasly Medina  
Vladimir Schab Pastor  
Mathias Felipe Pinzón Gualteros  
Mariana Vargas González  
Jhonatan Andrés Prada  
María Isabela Malpica Palacios  
Dilan Sneyder Romero Peñaloza  
Daniel Hidalgo  
Johana Alejandra Siatoba Parga  
Juliana Castaño  
Luciana Pulido Tarazona  
Alex Santiago Pantoja Oviedo  
Jerónimo Camilo Rodríguez  
Isabella Rodríguez Ortiz  
Daniel Felipe Guevara Ruiz  
Aquismar Sophia Romero Palmera  
Valery Daniela Calderón Moreno  
Asily Valentina Moreno Chaparro  
Keylis Paola Reyes  
Tania Sofía Díaz Sieler  
Valentino Zambrano

## PARTICIPANTES

Concurso Distrital Leer y Escribir 2025-2026:  
*Animalario, letras que rugen, ladran y cantan*

Laura Sofía Patiño Barbosa  
Frank Sebastián Herrera Cuesta  
Wanda Sofía Cegarra Veliz  
Daniel Felipe Sanabria Rodríguez  
Daniel Esteban Vivas Parra  
Alison Michell Robayo Martínez  
Dominick Suárez Martínez  
Julieta Céspedes Reina  
Danna Sofía Beltrán Miranda  
Sara Elizabeth Monroy Falla  
Juan José Bernal Vargas  
Martín Felipe Maldonado García  
Laura Mishell Morales Vargas  
Isabella Prada Bernal  
Jeanpier Isaac González

### Poesía - Categoría 2: grados sexto, séptimo y octavo

Alison Valeria Rodríguez Paternina  
Emily Lucía Bonilla Patiño  
Jhon Smith Arias Reyes  
Andrés Felipe Bernal López  
Laura Stefanny Hortúa Cermeño  
Timoty Joshua Andrade  
Josmary Panarito  
Samuel Felipe Huertas Cruz  
Valerie Vargas Sandoval  
María Camila Pardo Sierra  
María José Gordillo Daza  
Sara Valentina Castillo  
Ana Lucía Miranda  
Mariana Gómez Lozano  
Juan José Rincón Jiménez  
María Camila Hilarión  
Valery Sofía Aldana Guevara  
María José Rodríguez Cárdenas  
Sara Sofía Rozo Varela  
Michell Mariana Sánchez  
María Alejandra Rojas Márquez  
Jerónimo Ballén Velandia  
Nicol Sofía Tovar Arias  
Valeria Albarracín  
Nicolás Giraldo Puentes  
Sahily Vargas Muñoz  
Johann Sebastián Jaraba Zorro  
Javier Francisco González Páez  
Aura Juanita Ortiz Gómez  
Juan José Gómez Moncaleano  
Manuela Triviño González  
Valentina Cáceres  
Mariángel Perdomo

Cristian Andrés Patiño Urdaneta  
Gerard Mateo Rodríguez Riaño  
Helen Vargas Villamil  
Sara Nicolle Ávila Fresneda  
Envenli Álvarez  
Ariel Ramírez  
Gregory Luciana González  
Miguel Alejandro Munera  
Sara Valeria Huertas Cañón  
Jhostin Esteven Beltrán Becerra  
Sara Guadalupe Murcia Alejo  
Angy Tatiana García Garavito  
Nikolle Tovar Gil  
Sara Gabriela Díaz Caviedes  
Sergio Roldán Huertas  
Sara Julieth Valderrama  
Lorena Pérez García  
Yeison Daniel González Prieto  
Mariana Escobar González  
Sara Bermúdez Martínez  
María José Córdoba  
Erika Casas Sánchez  
Hanna Jacob Herrera  
Danna Isabella Merchán  
Juan José Cubillos Quintero  
Valery Guzmán  
Eimy Mejía López  
Juan David Cárdenas Rada  
Isabella Londoño Arias  
Juan Pablo García Acevedo  
María Alejandra Peña Oyola  
Loraine Sofía Gracia Arrieta  
Weider Daniel Alomia Valoyes  
Victoria Nazareth Fuentes  
Sofía Isabella Peña Barrios  
Alyenis Adrián Angulo Alvarado

Yara Tavera Santiago Andrés  
Mariana García Rojas  
César Alejandro Lugo Parra  
María Alejandra Sánchez Alzate  
Valeria Bedoya Quintero  
Isabella Rubiano Hortúa  
Diego Alejandro Luque Bohórquez  
Miguel Ángel Hurtado Aguilar  
Faini Yalena Gonzales Durán  
María Alejandra Domínguez  
Juliana Gamboa González  
Sara Isabella Castañeda  
Valery Sofía Gamboa Montenegro  
Julián David Gómez Martínez  
Daniela Rodríguez Cifuentes  
Joyleth Anahí Sarmiento Marimón  
Nicole Rojas Manrique  
Isabel Fernanda Magdaleno Vega  
Rihanna Meza Paternina  
Nancy Serpa Arévalo  
Michell Andrea Basilio Díaz  
Gabriela Salamanca Roa  
Santiago Bejarano Prada  
Thomas Leonardo Prado Rodríguez  
Gabriel Guevara Ramírez  
Juan Andrés Salas Flores  
Sara Rivera  
Isabella López Castillo  
Dayan Sofía Hernández Moreno  
Evelin Alejandra Suárez Flórez  
Angie Paola Parra Gómez  
Laura Sofía Vivas Peña  
Jerónimo Leonidas Malavera  
Sofía Cano Ramírez  
Kevin Samuel Ballesteros Segura  
Christian David Alfaréz Rincón

## PARTICIPANTES

Concurso Distrital Leer y Escribir 2025-2026:

*Animalario, letras que rugen, ladran y cantan*

Jhoel Leonardo Angulo Martínez  
Stefanny Veloza Lemus  
Sara Santana  
Sara Hernández Hernández  
Mariana Torres González  
Adriana María Fajardo Roa  
Mariapaula Forero González  
Gabriela Ávila Carrillo  
Mathias Ramírez  
Samuel Hurtado  
Luciana González Campo  
Lauren Serrato Perdomo  
Shaira Parra  
Yeison Steven Galindo Castañeda  
Sara Sofía Roballo Contreras  
Luciana Loyola  
Nicole Julio Coneo  
Sarah Sophia Urrego Blanco  
Martina Tobón Viñuela  
Neimar Farid Guzmán Romero  
Ailen Saray Ramírez Esterling  
Ana Victoria Fierro Castiblanco  
Josmary Panarito  
Laurymar Adriana Silva Gómez  
Danna Camila Guerrero Mayorga  
Mathias Murillo Beltrán  
Natalia Cruz Castillo  
Sara Giselle Rincón Guerrero  
Mariángel Jiménez Aragón  
Sergio Alejandro Boada Sánchez  
Hollman Andrey Espinosa Juiza  
Nicoll Renata Cárdenas Mendoza  
Dereck Uribe Liberato  
Yorgelys del Valle Matos Aguilar  
Kevin David Zaraza Quiroga  
Daniel Ahías Ipuz Holguín

Emily Juliana Tovar Ocampo  
Jerson Esteban Rodríguez Graciano  
Nicoll Valentina Torres Chingate  
Carol Mariana Molina Varela  
Michell Dayanna Zambrano Triana  
Castaño González  
Sarah Sofía Villareal Torres  
Juan Sebastián Méndez Niño  
Saider Andrés Romero Navarro  
Shadya María Fernández Castro  
María Paz Ayala Rodríguez  
Alan David Cañón Chávez  
Isabella Vasco Sepúlveda  
Janna Isabella Guarnizo González  
Juan David Romero Trujillo  
Julieth Andrea Dueña Gómez  
Bleiner Gutiérrez  
Nelson Alejandro Bentacour  
María José Beltrán Juy  
Vivianne Sofía Sevilla Ramírez  
Sharid Alejandra Peña Amaya  
María Fernanda Fontecha Pérez  
Cristin Trujillo  
José David Pinzón Suárez  
Allison Dayana Ovalle Correa  
Melany Alexandra Arévalo Aponte  
Julián David Hernández Camacho

### Poesía - Categoría 3: grados noveno, décimo y undécimo

Johana Montero Rocha  
Karol Sharit Moreno Vargas  
Karen Julieth González Fuelagán  
Sofía Galvis Romero  
Mathías Zuñiga Manzano  
Emily Elizabeth Balza Peña  
Sara Valentina Acevedo Román  
Valentina Sánchez Moreno  
Sebastián Guzmán  
Jasbleidy Ducuara Ruiz  
Alan Mejía Cruz  
Andrés Yesid González Jiménez  
Danna Michelle Sánchez Rueda  
Tania Lizeth Balamba Naranjo  
Karol Valeria Osorio Vargas  
Angie Alejandra Torres Alvarado  
Etan David Jorigua García  
Emanuel Santiago Tafur Herreño  
Alison Andrea Murillo Martínez  
Mariángel Ospina Vacca  
María Isabel Arias Labrador  
Laura Andrade Sánchez  
Thaimy Alejandra Suárez Ramírez  
Yensi Verónica Caicedo Cuevas  
Juan Sebastián Cárdenas Herrera  
Dana Sofía Rodríguez Morales  
Valeria Lucía Beltrán Martínez  
Gabriela Piza Acero  
María Paula Beltrán Suárez  
David Santiago Rengifo Molina  
Daniel Salazar  
Alison Molano Bernal  
Andrés Urrea Jiménez

Juliana Carvajal Olguín  
Yohan David Peña Martínez  
Laura Vanessa Mazo Herrera  
Gerson David Calvo Martínez  
Karen Juliana Fonseca Conde  
Laura Estefani Galvis García  
Melany Alexandra Téllez García  
Lizeth Katherin Murillo Martínez  
Laura Viviana Parra Romero  
Sebastián Sánchez Fera  
Juan Diego Peña Rodríguez  
Evelin Sofía Cabarcas Benítez  
Luciana Mora Flórez  
Wilson Alexis Ramírez Martínez  
Omar Alonso Sanabria Pérez  
Laura Lizeth Vargas  
Ángela Jiceth Ibáñez Gaitán  
Andrés David Giraldo Pacheco  
Berney Sneider Barrios Acosta  
Sebastián Palacios García  
Andrés David Miranda Robayo  
Sara Nikole Guerrero Corredor  
Yineth Valentina Chavarro  
Felipe Urbano Pérez  
Andrés Ordóñez Caicedo  
Sara Sharik Sierra Zurdas  
Juliana Olaya Muñoz  
Isabel Sofía Rincón Salamanca  
Josué Emanuel Mahecha  
Manuel David Barrios Malambo  
Valentina Silva Ibáñez  
Juan Pablo Herrera Sánchez  
Danna Catalina Olarte Romero  
Javier Córdoba Rentería  
Néstor Camilo Restrepo Ramírez  
Santiago Carvajal García

## PARTICIPANTES

Concurso Distrital Leer y Escribir 2025-2026:

*Animalario, letras que rugen, ladran y cantan*

Thomas Chávez Castiblanco  
Amy Sofía Vargas Franco  
Sergio Moya Benito  
Juan Camilo Parrado Vargas  
María José Marín Rincón  
Brandon Tique  
Julieta Mendoza Fonseca  
Karol Daniela Valdés Ortiz  
Iván Santiago Caicedo Melo  
María Sofía Jaime García  
María José Guzmán Burgos  
Scarlett Lizeth Rodríguez Andrade  
Gabriela Rojas Lancharos  
Andrea Sofía Laiton Cely  
Carol Nicol Rabello Herrera  
Laura Valentina Arias Barreto  
María José Ortiz Vanegas  
Danna Valentina Donato Polanía  
Sara Valentina Colorado González  
Tatiana Torres  
Danna Sofía Torres Torres  
Daniel Esteban Cortés Salinas  
Johan Alexander Oquendo Roza  
Laura Rocío Cárdenas Rodríguez  
Óscar Alexander Gaona Gamboa  
Eileen Wilches Pájaro  
María Alejandra León Bernal  
Mariángel Abril López  
Selene Charlott Isaza Delgado  
Derly Cecilia López Barrantes  
Andrés Camilo Perilla Agudelo  
Duván Mateus  
María José Buitrago Portela  
Andrés Yesid González Jiménez  
David Alejandro Pineda Zuluaga  
Danna Michel Useché Bernal

Emily Quintero García  
Diana Sofía Alfonso Gama  
Melany García Agudelo  
Nicole Sofía Sierra Vargas  
Alejandro Acosta Reinoso  
Juan José Guerra Atilua  
Juan Sebastián Chaparro  
Laura Valentina Fonseca  
Kevin Galvis Pabón  
Cristian Camilo Cabezas Zamudio  
Ana María Mahecha  
Leydi Tique  
María Juliana Beltrán Caballero  
Zharick Leonela Saavedra Gómez  
Jhonny Alexander Vargas Sánchez  
Andrea Anthonella Añanador  
Violeth Morales Álvarez  
Diego Alejandro Marín Rodríguez  
Juanita Landínez Plata  
Heylen Martín Fuentes  
Alejandra Paola Fuentes Montero  
Luisa Fernanda Esquivel Vanegas  
María Luisa Cuervo Briñez  
Alan Stick Valencia Sierra  
Luisa Yulieth Ramírez Galán  
Taashii Echeverry Lozano  
Daniel Martínez Zabala  
Juan Sebastián Bernal Argüello  
Darcy Yireth Agudelo Gil  
Laura Sofía Alvarado Chitivo  
Angely Lorena Díaz Velandia  
Sofí Alexandra Iglesias García  
Diego Alexander Merchán  
Sara Tapiero  
Jineth Paola Sánchez García  
Mariapaz Maldonado Niño

Amy Lorraine Rojas Rodríguez  
Martina Isabella Melgar Cruz  
Sara Sofía Infante Parra  
Mariana Díaz Samacá  
Danna Gabriela Urrego Amaya  
Yeimy Juliana Álvarez Pachón  
Nicolás Sabogal Veloza  
Juliana Vásquez Echeverry  
Yeni Carolina Chiquito Alape  
Sara Sofía Gutiérrez Aldana  
Danni Valentina Medina Murcia  
Ángel David García López  
Sebastián Grajales Santizo  
Ana Sofía Imitola Agudelo  
Jaime Alexander Téllez Pérez  
Danna Camila Domínguez Aguirre  
Paula Mariana Castellanos  
Janer Santiago Sanabria Gómez  
Santiago Andrés Forero González  
Leidy Yuliana Prieto Montaña  
Samuel Stiven Rodríguez Delgado  
Karen Daniela Ramos Moreno  
Gisell Stefany Tumay Higinio  
Ángel Nicolás Bolívar  
Juan José Gómez Pita  
Tania Alejandra Ayala Moreno  
Emily Dayanna Mendieta Cala  
Carlos Daniel Saavedra Rangel  
Nicol Andrea Yate Rodríguez  
María Camila Ospina Duque  
Sofía Álvarez Moreno  
Gabriela Márquez Cárdenas  
Paula Andrea Rey Useda  
Laura Sofía Delgado Hernández  
Laura Sofía Pineda Castro  
Fereny Pestaña Padilla

Mariam Isabella Acosta González  
Juan Manuel García Arce  
Nicolás Ríos Álvarez  
Ivanna Sophia Herrera Yustiz  
Ana María Benítez Díaz  
Saray Sofía Benítez Díaz  
Manuel Yoel Urpin Martínez  
Mia Valeria Montenegro London  
Laura Sofía Segura Martín  
Ariannys Paoly Pérez Plaza  
Alexandra Belisario Carrasquel  
Annie Mariana Miranda Bermúdez  
Luisa Fernanda Cuervo Argüello  
Laura Vanessa Alvarino Pabuena  
Paula Manuela Rodríguez González  
Cristofer Daniel Suárez Pacheco  
Joan Sebastián Ortiz Melo  
Sheilla Valentina Lora Guerrero  
Emely Jiménez Rodríguez  
Jerónimo Guzmán Franco  
Ángela Rocío Lasso Zambrano  
Juan Sebastián Perdomo Pachón  
Alex Alonso  
Danna Jiménez  
Mayell Rocío Ramírez Cifuentes  
Luisa Fernanda Rivera Cucaita  
Jostin Esteban Benítez Medina  
Julieth Carolina Soto Jiménez  
Kelton Castillo Vega  
Alejandra Perea Caicedo  
Yulian Andrés Andrade  
María Isabella Hernández  
Manuela Vera Ramírez  
Ángela Sofía Carrero Bulla  
Ana Sofía Gualteros Vargas  
Sarah Isabella Zapata Picarón

## PARTICIPANTES

Concurso Distrital Leer y Escribir 2025-2026:

*Animalario, letras que rugen, ladran y cantan*

Sebastián Castro Perilla  
Valentina Fontalvo Rozo  
Juana Valentina Cárdenas Huertas  
Sofía Alexandra Durán Álvarez

### Crónica - Categoría 1: séptimo, octavo y noveno

Joel Esteban Mendoza Rocha  
Salomé Escamilla Gómez Simón  
Esteban Gómez Cruz  
Santiago Riaño Parra  
Sebastián Alejandro Montoya  
María Alejandra Corredor  
Luis Santiago Pardo Trujillo  
Cristian Felipe Arias Benítez  
Jhojan León  
María Antonia Tautiva Martínez  
Isabela Aya Antonio  
José Alejandro Yanes Saules  
Samuel Felipe Silva Castro  
Juan David Guzmán Murcia  
Liseth Daniela Ramos Bustacara  
Sergio Esteban Castro Duque  
Sophia Isabella Carlin Molina  
Samuel Alejandro Gordillo Cruz  
Juan Francisco Pinzón Roberto  
María José Ochoa Gordo  
Emiliano Pinto Poveda  
Laura Sofía Rodríguez Cifuentes  
Isabella Sánchez Rubiano  
Ana Sofía Espitia Cortés  
Natalia Buitrago Romero  
María José Brito  
Derly Estefanía Arias Galvis  
Andrea Salomé Castro Bermúdez  
Sharith Mariana Nieto Garzón  
Andrés Santiago Bahamón Durán  
Laura Alejandra Núñez Pico  
Agustín Camilo Herrera Suárez  
Karóll Michelle Liberato Daza

Evelyn Violeta Hernández  
Nicolás Alejo Jiménez  
Zahid Rojas Ríos  
Isabella Porras Castellanos  
Mariana Moreno Bonilla  
Salomé Vega  
María Camila Ojeda Amaya  
Nicol Dayana Gamba Tovar  
Danna Sofía Rojas Rincón  
Tatiana Sofía Bravo Latorre  
Sergio Alcántara Araujo  
Santiago Andrés Castro Bula  
Sharit Nicole Garzón Parada  
Danna Sofía Ariza Galindo  
Daniella Sophia Díaz Castro  
Juan José Forero Meneses  
Sara Morales Rivera  
Samuel Linares Ariza  
Mariana Riaño  
María José Matías  
Sarita Leiva Gaona  
Eileen Stephanie Prieto Díaz  
Juan Camilo Latorre Ramírez  
Janis Kamilah Sosa Niño  
Valeria Zorro Pedraza  
Luciana Barragán Barragán  
Ashlley Johana Lara Díaz  
Luisa Fernanda Sánchez González  
Laura Valentina Barragán Poveda  
Isabella Mojica Bernal  
Laura Sarai Pérez Bustos  
Carlos Gabriel Fonseca Ruiz  
Lucciana Alonso Alarcón  
Evelyn Alejandra Barreto Bustos  
Juan Camilo Vargas Alvarado  
Yoscaris Sequera Hernández

Sharol Mariana Gallo Pulido  
Mariana Rodríguez Pérez  
Sebastián Aza Pardo  
Katherine Dayana Quevedo Arias  
Victoria Isabela Bejarano Vásquez  
Julián Rodríguez Reyes  
Andrés Felipe Sánchez Garzón  
Mariana Salazar García

## PARTICIPANTES

Concurso Distrital Leer y Escribir 2025-2026:  
*Animalario, letras que rugen, ladran y cantan*

### Crónica - Categoría 2: grados décimo y undécimo

Valeria Victoria Rodríguez Torrealba  
Tannia Valentina Díaz Panqueva  
Zoire Kamila Felipe Mago  
Danna Alejandra León Cortés  
Nicolás Santiago Martínez Sanabria  
Paula Bermúdez Saavedra  
Andrés Castaño  
Brayan Alejandro Arenas Sua  
Keisy Rodríguez  
Mario Díaz Pabón  
Ximena Suancha  
Zara Naihoby Páez Becerra  
María Fernanda Ángel Garzón  
Samuel Matías Duarte Tunarosa  
María Kamila Ovalle Hernández  
Daniel Felipe Parada Pinilla  
Luisa Alejandra Ulloa Moncada  
Yerson Tomás Moncada Zamora  
Laura Valentina Torres Castañeda  
Samuel Coronado Vargas  
Aitana Catalina Cediell Torres  
Danna Valentina Martín Pineda  
Jhoan Brain Torres Guerrero  
Sara Stephany Cascavita Neiva  
Joscelyn Michell Naranjo Ramos  
Keisy Gabriela Palomeque  
Luisa Fernanda Cifuentes Ramírez  
Johan Díaz Mancera  
Laura Valentina Vidal García  
Sara Sofía Patiño  
Cristian David Ávila Arroyo  
David Alberto Navarro Rodríguez  
Juan José Gallego Ospina

Valentina Villamil Beltrán  
Jhonatan Steve Freire Rojas  
Valeria Calceto Charri  
Alisson Valeria Rojas  
Leandro Arón Pérez Abou Assaf  
Valeria Niño Jaramillo  
Isneth Alejandra Rey Céspedes  
Gabriela Fonseca Hernández  
Juana Valeria Sierra Bernal  
Alexis Romero Camacho  
Felipe Obando Mancilla Durante  
María Alejandra Mesa Delgado  
Johan Samuel Álvarez Tovar  
David Nicolás Gonzales Rojas  
Sofía Arias  
Daniel Alejandro Abonce  
María Paula Melo Gómez  
Andrés Felipe González Mora  
Tomás Guerrero González  
Sara Báez Muete  
Sebastián Henríquez Almazo  
Nataly Ramos Romero  
Javier Santiago Fragozo de la Cruz  
Luis David Castañeda Gómez  
Thaimy Alejandra Suárez Ramírez  
Michelle Tatiana Lombo  
Ana Sofía Guatava Sanabria  
Sara Venegas  
Sara Sofía Pérez Martín  
Juliana Ochoa  
José Gabriel Sissa Riveros  
Christopher Isaac Santos Blanco  
Sara Valentina Macías Amaya  
Luis Gabriel Lote Padilla  
Héctor Rodríguez Boada  
Ana Lucía Albarracín Galindo

Paula Guavitaa  
Juan José Guarnizo Hernández  
Andrea Camila Karduss Pinto  
Danna Gabriela Mora Gómez  
Erik Santiago Perilla Castro  
Franklin José Velásquez Leal  
Camilo Arias  
María Angélica Carranza Parra  
Danna Bernal  
Juan Esteban Salgado  
Mateo Esteban Díaz Rodríguez  
Gabriela Barreto  
Nicol Valentina Díaz  
Mariana Chacón Rueda  
Giulian Matías Villegas González  
Melisa Rodríguez Parrá  
Samuel Guillermo Parra Martínez  
Laura Camila Palacios Gómez  
Jullyeth Dayanna Pinzón Casas  
Alihet Alejandra Rodríguez Beltrán  
Jhon Chavarro  
Santiago Pinzón  
María Paula Meléndez Pérez  
Merry Jeins Caro  
Juan José Tovar Aristizábal  
Sara Valentina Bautre Palacio  
Miguel Ángel Lozano Ramírez  
María Fernanda Carrillo Morales  
Angie Carolina León Gil  
Valentina Polo Pineda  
Paula Andrea Cárdenas Correa  
Mildren Mariana Bernate  
Ariel Ortega Ariza  
Frank David Vargas Parra  
Nahomi Katerine Angarita  
Emily Samantha Marín Muñetones

Michelle Flórez  
Valeria Ávila Roza  
Anyi Rodríguez

## PARTICIPANTES

Concurso Distrital Leer y Escribir 2025-2026:

*Animalario, letras que rugen, ladran y cantan*

### Categoría Úrsula Iguarán Poesía - Docentes:

Marisol Alarcón Vanegas  
Nicolás Hernando Reyes Ochoa  
Lina Camila Gómez Romero  
Juan David Mosos Vargas  
Ricardo Torres Ortega  
Olga Lucía Rodríguez Triana  
Luz Mary Niño Cortés  
Enid Adriana Rodríguez Segura  
Jerson José Hernández de la Cruz  
Nilson Arley Flórez Arias  
Cindy Lizeth Montealegre Chaves  
Yolanda Tabares Parra  
Maided Alexandra Sáenz Pinzón  
Andrés Santiago Beltrán  
Charytyn Margarita Junco Luna  
Rosario del Socorro Puerta Tascón  
Nora Cecilia Pinto T.  
Juana Valentina Nope Rosas  
Eliana Bohórquez  
Yeimy Viviana Méndez Parada  
Manuel Antonio Chamorro  
Angélica Victoria Sanabria Poveda

Yireth Daniela Segura García  
Jhon Jairo Gómez Carrillo  
José Rodolfo Castañeda Rojas  
Rebeca Urazán Benítez  
Jhon Erick Cabra Hernández  
Natalia Montaña Peña  
Libia Janet González Villarreal  
Laura Trujillo Cabrera  
Alejandro Guzmán Lamprea  
Leonardo Duquino  
Kelly Johanna Ortiz Portillo  
Diana Marcela Bernal Triviño  
Vladimir Torres Reina  
Adonay García  
Diaña Marcela Villamizar Abril  
Jhon Jairo Guevara Joya  
Lina Giseth Castrillón Perilla  
Luis Eduardo Díaz González  
Rodrigo Muñoz González  
Blanca Lilia Medina  
Jennifer Bermúdez Pereira  
Dayana Andrea Torres Blanco  
Mabel Constanza Reyes Escallón  
Álvaro Lozano Gutiérrez  
Freddy Geovanny Oliveros Pinzón

### Categoría Úrsula Iguarán Ensayo - Docentes:

Yury Alexandra Rusinque Ramos  
Angie Elizabeth Suárez  
Juanita Marcela Méndez Malagón  
David Santiago Escobar Méndez  
Alexis García Ardila  
Carlos Alberto Serrano Velosa  
Daniel Francisco Cedeño Arias  
Adriana Carolina Torres Escobar  
Luisa Fernanda Cortés Acuña  
Alexander Castañeda Vanegas  
Sonia Paola Bustos Ardila  
Karol Viviana Fonseca Muñoz  
Jonathan Herrera Ortega  
Sandra Milena Pachón Peralta  
Elizabeth Rodríguez  
Jhon Alejandro Ayala Oliveros  
Sandra Patricia Sepúlveda Pardo  
Diana Patricia Torres Cortés  
Gloria Amparo Rico Bonilla  
Liliana Paola Bustos Giraldo  
Luz Fanny Hidalgo Bello  
Silvia Milena Montañez Tovar



CONCURSO DISTRICTAL  
LEER Y ESCRIBIR  
20 AÑOS

**Secretaría de Educación  
del Distrito**

Avenida El Dorado No. 66 - 63  
Teléfono (57) 601 324 1000  
Bogotá D.C. - Colombia



2025



[WWW.EDUCACIONBOGOTA.EDU.CO](http://WWW.EDUCACIONBOGOTA.EDU.CO)

 /educacionbogota  Educacionbogota

 @Educacionbogota  @Educacionbogota